

EL GOBIERNO Y LA MAYORÍA

El hundimiento del Banco de Italia ha generalizado entre los argentinos el "espíritu de corrida", y no precisamente de toros. El gobierno ha inventado una receta para frenar su impacto, sólo que no se sabe qué cosa es peor, si el remedio o la enfermedad. Efectivamente, las autoridades del Banco Central, conscientes de que los dineros retirados masivamente de los depósitos a plazo fijo irían a parar a la compra de dólares, han elevado la cotización de las Letras Telefónicas al 33% mensual, con lo que ya están fijando un piso para la inflación que vendrá, y cuyo techo, imprevisible, hace castañear los dientes (ver pág. 11).

Los bancos técnicamente quebrados, como es el caso del Italia, lo están por la convergencia de dos factores principales: le han prestado dinero —a tasas exorbitantes— a empresas que hoy no lo pueden devolver y están, también ellas, quebradas, y porque al no existir un control oficial riguroso, muchos bancos se han dedicado a pasear dólares por el mundo como una forma de garantizar utilidades reales, aunque al precio de declarar pérdidas formales. Consecuencia: hay varios bancos técnicamente quebrados y numerosos banqueros técnicamente enriquecidos.

A este estado de cosas lleva la aplicación irresponsable de las políticas liberales, de las recetas del Fondo Monetario Internacional (ver pág. 12). De seguir por este camino la moneda nacional será inepta para cumplir con dos de sus funciones principales: ser una medida del valor de los bienes y ser (como ya se advertiera en EL PERIODISTA Nº 31) un medio de pago socialmente aceptado.

Es a todas luces imprescindible volver a la situación anterior a 1977, cuando el equipo de José Martínez de Hoz introdujera las reformas que han puesto de cabeza al sistema financiero hasta llegar al patético cuadro actual, que es patético porque se siguen aplicando, precisamente, los mismos principios del ex ministro de Economía de la dictadura.

El gobierno, que ha dado muestras de ejemplaridad política con el juicio a los ex comandantes, parece no comprender que las masivas violaciones a los derechos humanos y la política económica de Martínez de Hoz eran dos caras de una misma moneda, y que no se puede desterrar a una de ellas si no se ataca simultáneamente a la otra. O para decirlo con otras palabras: la política económica liberal es el factor desestabilizador por excelencia en una sociedad que pugna —como puede— por estabilizar las instituciones democráticas.

Los trabajadores, los partidos de oposición democrática, numerosos militantes, diputados y senadores radicales y hasta la propia Iglesia ya se han dado cuenta. Sólo falta que el gobierno saque las mismas conclusiones que la mayoría de los argentinos.

NORBERTO COLOMINAS

LOS BANQUEROS

La liquidación del Banco de Italia puso otra vez sobre el tapete el problema de la crisis y la reforma financiera, y —de una manera menos inmediata— el de la política de ajuste del gobierno radical.

¿Cuál es el origen de esta nueva ola de posibles quiebras bancarias que empezó con el Banco de Italia? La reforma implantada por la dictadura militar en 1977 liberalizó la tasa de interés, creó la Cuenta de Regulación Monetaria, otorgó garantía a los depósitos con tasas de interés libre, promovió el ingreso sin restricciones de nuevas entidades al sistema financiero, blanqueó la banca paralela y lanzó una gran lucha de competencia entre las entidades, que fue una verdadera disputa por el poder económico y quitó virtualmente el control de la moneda y el crédito del Estado para dejarlo en manos de los mismos grupos privados que controlaban el sistema financiero.

El funcionamiento descontrolado y furiosamente competitivo de un mercado financiero que operaba con altas tasas de interés en una economía sometida a una política permanente de ajuste antiinflacionario provocó una brutal expansión del crédito, que contrastó con la recesiva evolución del aparato productivo. En 1979, cuando la carrera de expansión descontrolada del crédito tuvo el respaldo de una política cambiaria que aseguraba el mantenimiento de una tasa de depreciación de la moneda inferior a la de la inflación (la *tablita*), aquella carrera del crédito alentada por la ganancia se hizo aún más intensa. La expansión del crédito financiaba fugas de capitales, autopréstamos y créditos concedidos en el exterior sobre la base de capitales fugados previamente del país. Estos retornaban como préstamos, porque —frente a las elevadas tasas internas de interés— representaban un financiamiento barato y —en el caso de los autopréstamos— aseguraban el blanqueo de fondos o la remisión al exterior de más capitales, disfrazados de pagos de amortizaciones o de intereses.

Así, desde 1979, la expansión del crédito

—que también se destinó a múltiples maniobras dolosas (algunas de las cuales involucraron al Banco de Italia) y a operaciones vinculadas con personajes de la dictadura— estuvo ligada al crecimiento vertiginoso de la deuda externa, que entre 1978 y 1981 creció a una tasa acumulativa superior al 40% anual. La punta de lanza de esta política de endeudamiento estuvo a cargo del sector privado (que siempre hace una elección inobjetable y racional del destino de los recursos, según los discursos liberales y los de algunos radicales). Empero, cuando la política de *apertura comercial* desembocó en un déficit en la balanza exterior de cuentas corrientes (mercancías y servicios), el sector público intensificó su endeudamiento para compensar aquel saldo negativo y para seguir financiando la salida de capitales privados al exterior, cuyo monto no quedó reflejado en las estadísticas. Los bancos, especialmente los extranjeros, fueron una pieza indispensable en esta cadena de endeudamiento.

Esa expansión descontrolada del crédito que no financiaba el crecimiento del aparato productivo, sino la fuga de capitales, el enriquecimiento de personajes de la dictadura y del establishment y las inversiones en el exterior de aquellos empresarios cuyos establecimientos nacionales quebraban o se endeudaban peligrosamente en un proceso de vaciamiento, iba en línea recta hacia una crisis financiera, debido a que la especulación se asentaba en una elevada tasa de interés que se contraponía a un aparato productivo cada vez más debilitado, que necesariamente funcionaba con baja rentabilidad operativa. El crecimiento de las cargas financieras y el debilitamiento del mercado convirtieron el endeudamiento en una creciente amenaza de incobrabilidad. Por consiguiente, la crisis del aparato productivo terminó expresándose en una crisis bancaria cuando en marzo de 1980 quebró el Banco de Intercambio Regional, que era la más grande entidad financiera privada del país.

La crisis bancaria espantó a los deposi-

tantes y hubo una masiva conversión a dólares. A fines de 1979 las reservas internacionales del Banco Central eran de cerca de 10.500 millones de dólares; un año después habían bajado a 7.700 millones y a fines de 1981 no alcanzaban a 3.900 millones. Cuando los bancos entraron en la etapa de alto riesgo, los depositantes fueron en busca de su dinero y muchos lo convirtieron en dólares. El país, es decir el conjunto de la sociedad, pagó con las reservas y el gobierno estableció líneas de asistencia financiera para sostener a los bancos, lo que se tradujo en emisión monetaria, en una fuerte presión devaluatoria sobre la moneda y en un endeudamiento externo sin precedentes. La deuda externa, que en 1979 era de 19.000 millones de dólares, creció a 27.000 millones en 1980 y a cerca de 36.000 millones en 1981. En 1981 se produjeron, también, las máximas devaluaciones y los seguros de cambio a favor de las empresas.

Todavía no se había llegado al fondo. Se emitieron bonos de consolidación de deudas, y a eso siguió la liquidación de pasivos vía inflación de Domingo Cavallo. Pero la insolvencia financiera y la situación recesiva tampoco mejoraron. Después vino la ley de consolidación del sistema financiero de Roberto Alemann, que trató de evitar la liquidación de entidades afectadas por la falta de solvencia y de liquidez. En 1982, las tasas de interés ya habían alcanzado el nivel de 25% mensual.

Como siempre, el desarrollo del crédito sin restricciones y abandonado a la libre iniciativa, termina orillando en la delincuencia. El resultado de los vaciamentos, de las fugas de capitales, de los autopréstamos y de la colocación de fondos captados al público con garantía estatal en empresas inexistentes se volcó al endeudamiento externo o a la inflación, de la misma manera que los subsidios o compensaciones pagados a las entidades financieras sobre los depósitos a interés, de acuerdo con la cuenta de Regulación Monetaria. Hoy, una enorme parte de la inflación se explica por esa deuda externa y por esa suma infernal de subsidios y licuaciones,

BALANCES AÑO 1984

Banco de Avellaneda	pérdidas por \$a	135.694.000
Banco de Crédito Argentino	pérdidas por \$a	28.187.000
Banco de Crédito Rural	pérdidas por \$a	155.132.000
Banco Francés y Río de la Plata	ganancias por \$a	221.743.000 (1)
Banco Galicia	pérdidas por \$a	128.089.000 (2)
Banco Ganadero	pérdidas por \$a	165.030.000
Banco Italia	pérdidas por \$a	1.590.717.000 (3)
Banco Popular Argentino	pérdidas por \$a	239.350.000
Banco Supervielle	pérdidas por \$a	157.698.000

(1) Corresponde al tercer trimestre 1984. Si se comparan los resultados con los ingresos (7.633.994.000) se verá que su rentabilidad es muy escasa.

(2) Trimestre junio-sept. 1984.

(3) Si se le adicionan ajustes de ejercicios anteriores, dicho quebranto asciende a \$a 1.688.777.293

Fuente: Tomado de los respectivos balances generales.

Este cuadro es una muestra del sistema financiero privado, tanto de los bancos argentinos como de los extranjeros. Si la situación de los grandes bancos es más que comprometida, la del resto de las entidades es fácilmente imaginable. En diversas oportunidades EL PERIODISTA advirtió que la única solución sería y duradera es la nacionalización de todo el sistema financiero. Tanto de los depósitos como de los créditos. Sin embargo, es necesario aclarar que esta nacionalización no debe transformarse en una socialización de las pérdidas —a la mexicana— de los banqueros privados. Estos, con sus propios bienes, deberán responder ante el país por los quebrantos producidos, de modo que la crisis en curso no la paguen los ahorristas, los empleados bancarios, las empresas depositantes ni el público en general, sino quienes la engendraron: los propios banqueros.

J.J.C.

EL AJUSTE DE SOURROUILLE Y DEL FMI DE LA CRISIS

una muestra de los cuales se expresa en los subsidios y transferencias de la sociedad al sistema financiero, que fue calculado por **Clarín** al principio de este año en cerca de 42.000 millones de dólares. Está visto que cualquier examen medianamente objetivo de lo que sucedió y está sucediendo en el país conduce a la conclusión de que la inflación no se explica con modelos de equilibrio, porque encuentra su razón de ser en una conducta empresarial mayoritaria alentada por la libertad de mercado. Buscar la inflación en otro lado es una estupidez innata o, en el peor de los casos, una estupidez adquirida para hacer buena letra.

La quiebra de las empresas productivas estuvo, en gran medida, inducida por la política económica iniciada en 1975 por el gobierno peronista y que continuó en forma acentuada por la dictadura. Esta política tuvo el propósito deliberado de *eludir* los ajustes estructurales, que afectaban los intereses del establishment económico. Por ese motivo derivó hacia los ajustes monetarios, que, al no modificar la estructura del poder más concentrado, incrementan la fuerza de la derecha tradicional (cuyas huellas digitales se encuentran en todas las maniobras bancarias), vigorizan la inflación, achican el aparato productivo, concentran el poder económico y golpean a los asalariados y a los sectores populares.

Las crisis continuadas del aparato productivo, sometido a la presión de las políticas monetarias de ajuste falsamente antiinflacionarias, conducen a la quiebra del sistema financiero, cuyo costo también se carga a la sociedad mediante la inflación. La crisis en el aparato productivo conduce a la crisis financiera y ésta, por medio de la fuga hacia la moneda extranjera, a la crisis monetaria. En esas condiciones, el ajuste trata de terminar con la epidemia matando al enfermo: la restricción demencial de los medios de circulación trata de evitar el caos total de los precios (porque en esta área se libran las batallas por la competencia y por los ingresos) y conduce al achica-

miento del aparato productivo. En síntesis: si se rechazan las reformas de fondo, se lanza la exacerbación del circuito del crédito, y este proceso no se puede frenar sin apelar a una drástica restricción monetaria que termina achicando el aparato productivo. La diferencia con el ajuste estructural estriba en que, en este caso, se refuerza el poder del establishment económico tradicional.

¿Por qué los bancos pudieron sostener esta carrera enloquecida del crédito? Por la simple razón de que, como se detalla en los "Informes sobre la Patria Financiera" (EL PERIODISTA números 34, 35 y 36, págs. 26 a 31), el sistema de crédito se privatiza y el Estado le ofrece graciosamente su garantía mediante los títulos de la deuda pública, que son utilizados para expandir el sistema financiero fuera de su control. En la medida en que no se encare ese problema, el gobierno no tendrá política

monetaria propia o, mejor dicho, tendrá la política de los bancos y del establishment. Los bancos prestan capitales que, en su enorme mayoría son de propiedad ajena y, con ellos, distribuyen los recursos de la sociedad no en favor de la comunidad, sino de sus accionistas. El desborde crediticio asentado en la política de eludir el ajuste y las condiciones de manejo del aparato productivo, y en imponer un ajuste monetario contra la sociedad fomenta, precisamente, la especulación y el achicamiento del aparato productivo. La crisis productiva conduce a la crisis financiera. Esta refuerza la primera y juntas preparan el salto a la crisis monetaria, que consiste en la inflación y la devaluación continuadas y el rechazo de la moneda nacional por la divisa extranjera. A la quiebra de las empresas sucede la quiebra de una parte del sistema bancario, a la concentración de estas funciones en la banca extranjera y al subsidio de las pérdidas bancarias por el conjunto de la sociedad.

En medio de la crisis el comité de los bancos acreedores de Argentina comenzó a presionar para que el gobierno incorpore a la deuda externa pública los 230

millones de dólares correspondientes al Banco de Italia. ¿Está claro donde se origina la deuda? El andamiaje bancario podría trastabillar de tal manera que no faltará quien aconseje la estatización de los depósitos de las entidades en dificultades. En vez de socializar las pérdidas, se trata de nacionalizar la banca, haciéndole pagar las pérdidas a los responsables, de impedir la reprivatización de empresas, cuyas pérdidas ya pagó la sociedad y —sobre todo— de iniciar un ajuste en el aparato productivo, no en la superficie, como lo proclama el Fondo Monetario Internacional y ahora también la Universidad de Kiel (pág. 13), que es el nuevo espejito de colores con que el canciller Dante Caputo habría terminado de convencer al presidente Raúl Alfonsín para encarar este ajuste que —con pocas variaciones— sigue la línea marcada por los ajustes que condujeron a la presente crisis. Por ese camino el gobierno obtendrá similares resultados y habrá hipotecado el futuro del país y su propio futuro. ♦♦

CARLOS ABALO



Sourrouille
en las
ciudades

ASI CONSPIRA CAMPS (II)

La semana pasada echamos un primer vistazo a la agenda del general Ramón Camps y anunciamos su inminente traslado a Campo de Mayo, que se produjo veinticuatro horas después de la aparición de EL PERIODISTA.

Hoy vamos a agregar una lista parcial de los asiduos visitantes que Camps y el general Luciano Menéndez recibieron antes del anterior traslado de ambos, uno a La Tablada, el otro a Córdoba.

El grupo más obvio está integrado por camaradas de armas: los generales Ramón Genaro Díaz Bessone, Edmundo Ojeda, Pascual Pístarini, Ovidio Pablo Ricchieri, Alfredo Saint Jean, Ibérico Manuel Saint Jean, Juan Carlos Trimarco y Albano Harguindeguy; el brigadier Jesús Orlando Capellini, y el mayor Alberto Schilling, quien además de militar es presidente de Papel del Tucumán.

A caballo entre el mundo empresario y el castrense se ubica el señor Germán Figaredo, presidente de TENSA SA, empresa especializada en la compra y venta de armas.

Otro sector destacable entre los huéspedes de Camps y Menéndez es el de la derecha peronista: el estanciero Manuel de Anchorena, aliado en la provincia de Buenos Aires con Herminio Iglesias y muy vinculado con el teniente coronel Jorge Osinde; el diputado por La Rioja Bernardo Herrera y el ex rector de la Universidad de Buenos Aires designado por Isabel Perón, Alberto Ottalagano, quien durante la campaña electoral de 1983 se fotografió con el brazo en alto y se proclamó "fascista".

La ultraderecha no peronista está representada, entre otros, por el director de la revista surrealista **Cabildo**, Ricardo Curuchet; el subsecretario del Interior de Livingston, Enrique Gilardi Novaro, quien mantiene también estrecho contacto con Herminio Iglesias; el miembro del directorio del matutino **Tiempo Argentino**, Raúl Puigbó; el ex juez Eduardo Marquardt; el ex ministro de Gobierno de Buenos Aires Jaime Smart y el director del diario **La Nueva Provincia** de Bahía Blanca, Vicente Massot.

Otro lote significativo está integrado por hombres de negocios: Horacio García Bel-sunce, Ernesto Grether (presidente de la Cámara Argentina de Comercio y uno de los testigos más fieles al gobierno militar en el proceso a las tres primeras juntas); el secretario ejecutivo de la Asociación de Bancos, ADEBA, Norberto Peruzzotti, quien en 1980 propuso al gobierno militar la implantación del voto calificado; y el ex director del Banco Central, Alfredo H. Espósito.

El cóctel se completa con el exonerado oficial de la Policía de Buenos Aires Christian von Wernich, quien si le preguntan dirá que llevó consuelo espiritual a los dos generalísimos de la Tercera Guerra Mundial.

H. V.

¿MULTIPARTIDARIA O SOPA DE LETRAS?

La idea de construir un ámbito de "unidad nacional" fue aceptada —sin demasiada euforia— por el más amplio espectro político nacional y con manifiestas reticencias del oficialismo. En los próximos meses, junto con previsibles deserciones, se disputará la hegemonía de este incipiente organismo pluripartidista.

Quién se convertirá en conducción de la Multipartidaria? La elaboración de tácticas que conduzcan a ese fin tiene atareados a los 165 comensales que participaron en la cena inaugural de este intento pluripartidista, cuyos objetivos aparecen difusos y cuyo futuro es un gran interrogante. Evidentemente, las deficiencias apuntadas no se superarán hasta que alguno de los partidos o una eventual alianza de dos de ellos, decida tomar el timón. No hay política sin conducción, afirma una regla de la cual no se conocen excepciones.

Es posible que la historia nacional de este siglo no registre una reunión de la amplitud ideológica que tuvo la de Quorum. De izquierda a derecha estuvieron veintisiete agrupamientos políticos que conversaron en forma bastante relajada sobre generalidades y hasta bromearon y se prestaron a ser objeto de chanzas, cuando las burbujas del champán se mezclaron con el vino.

Sería forzado decir que hubo espíritu de camaradería; más bien el clima reinante fue el de los típicos "encuentros sociales", de acuerdo con una opinión bastante acertada de Christian Rath, del Partido Obrero (trotskista). Quizá en esa superficialidad que caracterizó al encuentro estuvo el secreto del éxito: "salió bien porque se habló poco", dijo Fernando Nadra, del Partido Comunista.

Tan escasas fueron las palabras que

los únicos dos oradores de la noche no llegaron a ocupar con sus discursos más de cinco minutos. Se eludieron los torneos de oratoria, tal vez pensando en aquello de que "el pez por la boca muere". Tanto el vicepresidente del Partido Intransigente, Lisandro Viale, como su par justicialista Oraldo Britos, cumplieron apenas con un formalismo, por ser las fuerzas convocantes.

Además de la especulación para poder incidir en las propuestas y actividades de la Multipartidaria, cada partido político deberá designar un representante titular y uno suplente para que el 27 de mayo se reúnan a fin de elaborar un documento liminar del reconstituido y ampliado ámbito pluripartidista.

Con óptica realista, los políticos consideran de antemano que la primera declaración reflejará el mismo nivel de ambigüedad e imprecisión que dominó la cena de Quorum. Difícilmente pueda superarse el esquema de defensa de la democracia, declaración en favor de la vigencia de la Constitución y compromiso de resistencia ante la posibilidad de golpes de Estado.

Las autoexclusiones surgidas en la cena del martes último —Movimiento de Integración y Desarrollo (MID) y Frente de Izquierda Popular (FIP)— apenas merecen consignarse. La presencia masiva de los pequeños partidos de la izquierda es relevante porque con su participación pueden encontrar un ámbito de discusión y crítica del cual carecen hasta ahora, por no tener

representación parlamentaria y suficientes espacios periodísticos como para hacer llegar su mensaje al país. De todos modos, aunque el PJ quiso convocar "a todos", hay quienes piensan diferente. El socialista popular Guillermo Estévez Boero opinó que deben integrarse "los partidos con personería nacional y los que tienen representación parlamentaria; los demás —excluido— podrían adherir al organismo".

El secretario de prensa del PJ, Eduardo Vaca, arriesgó una idea sobre lo que puede ser la Multipartidaria: "No hay que descartar que se convierta en un ámbito de disenso; el que quiera criticar y protestar, está en su derecho y debe ser escuchado. Pero que esté adentro". Entre los peronistas había espíritu de euforia y un grupo quiso amanecer en el café Pernambuco, de Corrientes casi Rodríguez Peña. Uno de ellos ironizaba: "Este reconocimiento es más importante que el del juez Fegoli". El mismo tono utilizó el diputado provincial cordobés Julio Badrán, miembro de la junta interventora del PJ bonaerense: "El consejo nacional minoritario (aludía peyorativamente a una declaración de Herminio Iglesias) produce hechos políticos que desde épocas de Perón no se producían en el país; con o sin fallo judicial". No hay dudas, el peronismo se fortaleció.

Produjo extrañeza la ausencia de representantes del gobierno, si bien el secretario general del PJ, José Manuel de la Sota, había revelado que durante la reunión sostenida el jueves 9 con Raúl Alfon-

CGT SE VIENE EL PLAN DE LUCHA

En la madrugada del martes último, cuando la cena de la multipartidaria entraba en la modorra del café, Oraldo Britos comentó que lo dicho por Saúl Ubaldini en el acto cegetista realizado el día anterior en Formosa había sido "un disparate". Los amigos del secretario de la CGT dicen que el Tata se enfervorizó frente a la multitud y perdió el control verbal. De otra manera no se explica que haya dicho "el 23 en la plaza de Mayo le vamos a decir al gobierno que, o cambia su política, o se va".

Otros dirigentes cercanos a Ubaldini aseguran que éste "a medida que se aproxima el acto del 23 está cambiando su discurso en dirección a la interna gremial, haciendo su propia gira". En verdad el nombre del dirigente cervereño está logrando multitudinarias adhesiones en el interior. "Ubaldini —dicen tales voceros— adivina que es precisamente allí, en el interior, donde está el verdadero capital político frente a los distintos bloques gremiales que no lo cuentan entre sus filas a la hora de reorganizar las 62."

Bien mirada, la reflexión tiene su miga: ni Triaca ni Baldassini tienen ese respaldo. Al contrario, a la hora de las concentraciones

obreras lo único que reciben es la rechifla generalizada y la acusación de haber sido cómplices del régimen militar. Ubaldini se desmarca permanentemente del dúo citado y dibuja un discurso reivindicativo de la lucha por los derechos humanos y contra la pasada dictadura.

El plan de lucha de la CGT cuenta con dos presupuestos básicos: 1) demostrar que gradualmente y desde el interior puede recuperarse la capacidad movilizadora de la clase obrera. Por eso la CGT apeló a sus regionales y a las fuerzas políticas opositoras del interior; 2) tales movilizaciones persiguen demostrar al gobierno que no es sólo la clase obrera sino el conjunto del país los que resisten el viraje económico impuesto por el FMI y aceptado por el radicalismo.

El objetivo del 23—dicen los voceros cegetistas— es desbordar la plaza de Mayo buscando convencer al gobierno para que revierta su plan económico recesivo. En principio han adherido al acto obrero los principales partidos políticos de oposición y algunas organizaciones empresariales.

La gestión con la Unión Industrial, la Sociedad Rural, Coninagro, CREA y UDECA corren por cuenta de Jorge Triaca y Arman-

do Cavalieri. La UIA no piensa ir a la plaza (gracias a Dios), porque uno de sus dirigentes, Luis Blaquier, le dijo al directivo plástico que Alfonsín, en su discurso del 26 de abril último "aceptó dieciocho de los veinte puntos propuestos por la multisectorial y hay que darle tiempo para aplicarlos".

En cambio, para alegría de Triaca y Cavalieri, los latifundistas Raúl Romero Feris y Guillermo Alchourrón —este último con vacaciones— prometieron ir con sus pancartas a la plaza. Triaca insistió en la importancia de semejantes presencias y Cavalieri, haciendo pucherito, les dijo a los de Confederaciones Rurales Argentinas (los del camioneta): "Nosotros acompañamos sus reclamos y ahora nos largan duro ante quienes nos criticaron por esa posición".

La CGT estima oficiosamente que el 23 de mayo se reunirán entre 100.000 y 150.000 personas en la plaza; Roberto Digón —el cuarto secretario general de la CGT— dijo a EL PERIODISTA que "hacemos esta concentración para que el gobierno tome conciencia de que somos muchos los que estamos descontentos y en disposición de salir a la calle para expresar nuestro rechazo a la política usuraria del FMI".



Lisandro Viale (PI), José Luis Manzano (PJ), José Manuel de la Sota (PJ) y Oraldo Britos (UCR)



José Manuel de la Sota (PJ), Eduardo Vaca (PJ), Luis "Changuí" Cáceres (UCR)

sin y Antonio Tróccoli, el Presidente se entusiasmó con la posibilidad de recrear y participar en la Multipartidaria, mientras que el ministro consideró que era "inapropiado" (ver recuadro). Esta diferencia de criterios en el más alto nivel se tradujo en que los senadores nacionales Adolfo Gass y Jorge Tolosa concurrieron sin el reconocimiento o la autorización expresa de la dirección de la UCR. El diputado Luis Changuí Cáceres aludió a ese hecho: "Estaba en el Congreso y cuando vi que algunos se ponían el saco para venir, yo agarré mi campera y los acompañé". Algunos comentaron que los dos representantes de la Cámara alta habían discrepado públicamente con el gobierno; también se recordó que Cáceres no es visto con simpatía por Tróccoli y otros dirigentes tradicionales del radicalismo que influyen en el Presidente.

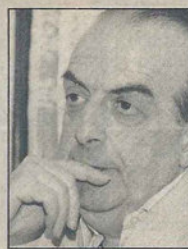
Pero lo cierto es que Gass salió contento: "Fue excelente. Viale y Britos estuvieron muy bien; cumplieron con su palabra de no agredir al gobierno"; ninguno de los dos oradores reconoció la existencia de tal compromiso. Cáceres enfocó el futuro de esta Multipartidaria con un dejo de pesimismo: "vamos a dejar que el rengó eche a andar", dijo.

Se supone que en el futuro el radicalismo pondrá en práctica en la Multipartidaria

el mismo juego que utiliza en el Movimiento de Juventudes Políticas; activarlo o congelarlo según las conveniencias. Sin embargo se enfrentará a la picardía de Britos y a la silenciosa astucia de Viale. Es previsible que estas dos fuerzas traten de jugar juntas dentro del organismo. Por supuesto que para el PI existe el riesgo de perder su perfil ante la fuerza de la renovación peronista; pero ésta necesita la colaboración de los intransigentes, porque si no el peronismo sólo se quedaría con sus aliados tradicionales. Por otro lado, ni el PI ni el PJ quieren correr el riesgo de que la Multipartidaria se convierta en un frente opositor, por lo tanto motivarán a los radicales a fin de que permanezcan y discutan, para lo que deberán poner en práctica complicados ejercicios de equilibrio.

Lo previsible es que haya decantación y el grupo de veintisiete partidos se reduzca. Intransigentes y peronistas se pondrán de acuerdo para hegemonizar, evitando los riesgos de rupturas o heridas. Es posible que en un par de meses, el gobierno y su partido agradezcan y abracen a quienes se les ocurrió reconstituir la Multipartidaria. ♦♦

GERMAN H. RODRIGUEZ

Escribe
ROGELIO
GARCÍA LUÑO

Esquema corporal

Los psicólogos llaman esquema corporal a la imagen que nos formamos de nuestro propio cuerpo, total o segmentaria, en estado estático o dinámico, en la relación de sus partes constitutivas entre ellas y, sobre todo, en sus relaciones con el espacio y los objetos que nos rodean. Cuando hay una lesión en el cerebro, el esquema corporal falla, el afectado cree que no pasará por la puerta o se llevará por delante los muebles, suponiendo equivocadamente que puede caminar sin tocarlos.

La pérdida del esquema corporal no es solamente un dato de la psicología. También puede atacar a las organizaciones sociales o políticas, claro que en un sentido figurado, y confundirlas gravemente sobre su dimensión y peso, empujándolas a posiciones y situaciones que no guardan ninguna relación con lo que realmente ellas son. Y, por cierto, también a una compleja organización social, política y comercial como es un diario de circulación nacional.

Fue suficiente que un joven diputado radical aludiera al diario La Nación, aconsejándole que *pasara a cuarteles de invierno*, para que la referencia fugaz desde una aldea de Corrientes se transformara en una amenaza a la libertad de expresión que rápidamente debía ser castigada.

Para obtener esa urgente corrección, el diario organizó una sistemática campaña de declaraciones de personalidades que estaba destinada a aplastar al joven parlamentario bajo la vergüenza de su lengua suelta. Uno tras otro, hombres políticos de distintos sectores fueron invitados a disponer de las columnas del diario y execrar desde ellas al audaz.

He aquí el balance de dos semanas de febril conspiración:

Un antiguo embajador en Roma del régimen militar y un ex alcalde de provincia del mismo, manifestaron su "alarma" porque se "emplea el lenguaje del fascismo". Sin duda añoran tiempos mejores, cuando sus amigos actuaban como fascistas y pudieron colocarlos en puestos de gobierno.

Un ex secretario personal del general Onganía creyó también oportuno sumarse.

Un diputado peronista, que poco antes había manifestado su adhesión al general Stroessner con motivo de la clausura del diario ABC de Asunción, tampoco pudo

contenerse, y se "solidarizó con la prensa independiente".

Un ex jefe de prensa del general Galtieri. Un ex decano de Ciencias Exactas conocido por sus declaraciones fascistas. El director de un diario de Paso del Rey. Un general jubilado de indiscretas travesuras bancarias durante el régimen militar. Y nadie más, aparte de algunas señoras que siempre truecan cartas de lectores por futuras inserciones en la exigente columna de viajeros, enlaces e indisposiciones.

El diario consideró que había llegado el momento de estimular a los remisos y agregó algunos estremecedores editoriales de su cosecha. Pero nada: a La Nación le había fallado el esquema corporal.

Poco después, el mismo diario invitó a Buenos Aires a dos figuras de la inteligencia latinoamericana, el mexicano Octavio Paz y el peruano Mario Vargas Llosa. Con una economía vecina a la mezquindad, los dos escritores fueron administrados por el mismo diario, que de esta forma logró un extraordinario efecto contraproducente: la mayoría de los argentinos no llegó a conocer la presencia en el país de Paz y de Vargas Llosa, una porción llegó tarde a la noticia y comenzó a averiguar dónde estaban cuando ya se habían marchado y sólo un pequeño número siguió atentamente sus actividades desde las páginas del mismo diario. A La Nación el esquema corporal le había jugado una mala pasada nuevamente.

Los psicólogos definen el esquema corporal como un proceso doble, psicofisiológico, que partiendo de los datos sensoriales nos da en cualquier momento la conciencia subliminal del conocimiento y de la orientación de nuestro cuerpo en el espacio.

La componente psicológica de La Nación radica seguramente en su negativa terca a aceptar que el mundo ha cambiado y que si el general Mitre echó a andar un diario capaz de vivir más de un siglo, fue justamente a raíz de que no adoptó las ideas del siglo anterior sino las que imaginaba que serían las del siglo siguiente.

En cuanto a la fisiología, no es un secreto que la irrigación lenta del cerebro es una de las principales causas de la pérdida del esquema corporal. Es el momento cuando los individuos confunden su peso político y social y comienzan a llevarse los muebles por delante. El momento que revela una decadencia de la inteligencia.

PROCESO AL TERRORISMO DE ESTADO



DECISIVO TESTIMONIO DEL GENERAL EDGARDO CALVI

LAGRIMAS Y SONRISAS

Civiles y militares, obreros que vivían en casillas prefabricadas y apellidos notorios de la alta burguesía, exhibieron las heridas que toda la sociedad recibió en la década del setenta, mientras se acumularon las pruebas con ritmo vertiginoso.

Estos son los puntos más importantes que marcó la Fiscalía desde la última edición de EL PERIODISTA hasta hoy:

- El testimonio del general Edgardo Néstor Calvi, ex jefe del Estado Mayor General del Ejército, quien reconoció su firma en un oficio enviado el 11 de octubre de 1983 al Juzgado Federal de Mercedes. Allí el Ejército admite la intervención de personal militar afectado a la denominada Lucha Contra la Subversión en el múltiple homicidio de Fátima Pilar, producido el 20 de agosto de 1976 contra treinta personas. En ese escrito, Calvi solicitó la aplicación a los oficiales Castellanos y Cinto Courteau, de la ley de Pacificación Nacional o autoamnistía. Calvi sólo estuvo cinco minutos en el estrado de los testigos y sin ninguna espectacularidad. Lo que la sala vio sin mayor atención, porque estaba esperando el ingreso del general Harguindeguy, fue a un señor de traje marrón que miraba un papel y decía: "Por el membrete, la fecha, el texto y la firma, todo hace pensar que es auténtica. Si, es mi firma", y luego se retiraba. Esta tranquila escena es la mejor demostración de que no se ha montado un show para dañar a las Fuerzas Armadas, sino que se trata de un proceso riguroso y serio. Calvi aportó así elementos más valiosos que Harguindeguy, quien recitó el discurso clásico de la contrainsurgencia.

- La presentación por la Cámara Federal para sorpresa de Harguindeguy, de un anexo secreto a la ley 21.650 de diciembre

de 1977, que no se publicó en el Boletín Oficial. En ese anexo secreto la Junta Militar da instrucciones a los Comandos en Jefe sobre los requisitos que deben cumplir para solicitar la puesta de un detenido a disposición del Poder Ejecutivo. El hallazgo del anexo demuele las alegaciones de que la Junta no tenía facultades propias en la denominada Lucha Contra la Subversión, y compromete a sus tres miembros por igual. En el mismo sentido ya se había registrado el testimonio de Gustavo Caraballo, a quien el almirante Massera le informó que todas las decisiones al respecto se

adoptaban en la Junta por unanimidad. Lo ratificó el teniente general Lanusse, al indicar que el mismo almirante Massera le comunicó que la Junta había autorizado expresamente la investigación del caso Graiver por el Cuerpo I de Ejército y la policía de Buenos Aires en la forma en que lo hicieron.

- El general Harguindeguy dijo que los decretos de puesta a disposición del PEN no incluían la fecha de detención. Pero los decretos específicos que están incorporados como anexo al expediente del proceso si llevan la fecha de detención. EL PE-

RIODISTA averiguó que casi la mitad de los decretos referendados por Harguindeguy y firmados por Videla contienen las dos fechas, la de detención y la de puesta a disposición del Ejecutivo, y que en muchos casos hay entre ambas lapsos prolongados, de hasta seis meses. Esos períodos constituyen documentadas privaciones ilegítimas de la libertad. El ex policía Armando Luchina aportó además el nombre que se daba en la Superintendencia de Seguridad Federal a los secuestrados que no tenían proceso ni estaban a disposición del Poder Ejecutivo: RAF (de Real Fuerza Aérea), porque "estaban en el aire", un nuevo vocablo que se agrega al léxico del horror.

- Un militar en actividad reconoció su firma en dos recibos entregados en noviembre de 1977 al propietario de una vivienda allanada en La Plata, en la que fueron secuestradas tres mujeres. El suboficial principal Juan Basilio Viscelli, encargado logístico de Reunión de Efectos del Regimiento de Infantería 7, firmó un recibo por los objetos retirados y otro posterior por la devolución de la casa al propietario. Dos de las tres mujeres, Nora Formiga y Elena Arce Sahuores, nunca reaparecieron.

Esos recibos no incriminan ni al suboficial Viscelli ni a su otro firmante, el capitán Enrique Armando Cicciari, oficial logístico del Regimiento, quienes sólo cumplieron un trámite legal, pero constituyen el eslabón perdido que une el mundo de la luz jurídica con el de las tinieblas de los campos clandestinos de concentración, la

puerta de acceso para un viaje sin retorno.

●El testimonio categórico que el ex presidente y comandante en jefe del Ejército, teniente general Alejandro Lanusse, brindó con el tono de una arenga militar, denunciando los "procedimientos por izquierda", que dijo haber impugnado en su momento ante Videla, Viola, Massera y el gobernador de Buenos Aires Ibérico Saint Jean. Lanusse narró un diálogo con Videla:

—Esos métodos que usted denuncia no figuran en las órdenes que yo he firmado. —Usted no me puede decir a mí que ignora lo que está ocurriendo.

Agregó Lanusse que el comandante y el segundo comandante de Institutos Militares, generales Santiago Riveros y Reinaldo Bignone, le recrimentaron su público repudio a esos procedimientos clandestinos alegando que gracias a su aplicación él estaba vivo. "Hay ocasiones en que prefiero no vivir", respondió Lanusse. Luego les preguntó si creían que "la salida de oficiales encapuchados por los puestos de guardia donde hay cadetes es la mejor manera de formar a los futuros oficiales". También dijo en forma rotunda que dada su experiencia como presidente y comandante en jefe "no puedo concebir que aleguen (los ex comandantes procesados) que ignoraban este tipo de episodios". Recordó que el cuerpo de su prima Elena Holmberg Lanusse fue hallado en el río a menos de 48 horas de su secuestro, y con un anillo con sus iniciales. En su presencia el entonces general Carlos Suárez Mason le recrimentó al jefe de la Unidad Regional Tigre de la Policía de Buenos Aires, que no hubieran reparado antes en ese detalle, lo cual prolongó durante días la incertidumbre de la búsqueda. El comisario admitió el error, pero replicó: "No se olvide que son más de 8.000 los que ustedes han tirado sobre el río".

●Los testimonios del médico Adolfo Ocampo, el coronel Horacio Ballester y el capitán de navío Eduardo Andrew sobre el secuestro de la hija del primero, Celma Ocampo, y de su amiga Inés Nocetti, del edificio donde vivían los Ocampo, Ballester y Andrew, en La Lucila, por fuerzas de seguridad que operaban en zona liberada. Como creyó que intentaban secuestrarlo, el marino llamó a la policía y minutos después llegaron varios camiones del Ejército, que tirotearon a los incursores, los hicieron salir del edificio con las manos en alto, los identificaron y luego les permitieron continuar con el operativo y se retiraron. El cadáver de Inés Nocetti apareció con otros 29 en Fátima y de Celma Ocampo no volvió a saberse. La descripción de los testigos sobre el grupo que se llevó a las dos mujeres, coincide con la indumentaria que el ex policía Luchina dijo que usaban los brigadistas de la SS Federal.

●La presentación por su abuelo de la partida de nacimiento de la niña María Mercedes Galarza, hija de la secuestrada Liliana Galarza. Como lugar del parto figura la dirección de la Brigada de Investigaciones de La Plata, y como partera otra secuestrada, la médica María Magdalena Mainer. En el mismo caso se sumaron catorce testimonios sobre la privación ilegítima de la libertad de Galarza, Mainer y otros seis jóvenes, incluyendo la admisión del sacerdote Christian von Wernich de haberlos visto en la Brigada. El ex policía Julio Alberto Emmet, quien había declarado ante la Conadep su participación junto con von Wernich y el médico policial Jorge Berge en la eliminación de esos reclusos, se desdijo ante la Cámara. Está condenada a veinticinco años de prisión en Caseros y fue amenazado si ratificaba su testimonio, según denuncia que él mismo hizo ante un juzgado federal. Su sola alegación tampoco hubiera bastado para probar el homicidio. Dos miembros de la ex Conadep lo han demandado ahora por falso testimonio ante la Cámara.

●La sucesión de diez testimonios sobre la privación ilegítima de la libertad y tormentos a un grupo de adolescentes secuestrados en La Plata en lo que se conoce como La noche de los lápices por la

DOS FUTUROS GENERALES INCRIMINADOS LA CONEXION CON LA PATRIA FINANCIERA

Dos coroneles cuyo ascenso a generales está a consideración del Senado fueron mencionados en el juicio a los nueve ex comandantes como responsables de la privación ilegítima de la libertad de un grupo de treinta hombres de negocios y abogados, entre 1977 y 1978. Uno de ellos, el coronel Obdulio Francisco Dalessandro fue nombrado por el testigo Marcelo Augusto Chavanne como comandante de Remonta y Veterinaria. EL PERIODISTA informó en su edición del viernes 4 de mayo que en esa dependencia oficiales retirados vinculados con el Proceso de Reorganización Nacional se reunían para evaluar la actualidad política, entre ellos el ex jefe de Policía de Buenos Aires, general Fernando Verplaetsen.

El otro es el coronel Raúl Gatica. El testigo Chavanne dijo al salir de la sala de audiencias que actualmente está destinado al Comando Antártico de Ejército.

Dalessandro y Gatica deberán presentarse a declarar el martes en la Cámara Federal.

La testigo Sara Duggan dijo que el coronel Gatica también anunció que se llevaría un traje del empresario Juan Chavanne para su hijo.

El abogado Raúl Aguirre Saravia describió la operación económica que motivó los treinta secuestros. Sostuvo que fue interrogado en Campo de Mayo, mientras lo torturaban encapuchado, por el ex presidente de la Comisión Nacional de Valores, el ente autárquico de la deuda pública, Juan Alfredo Etchebabe, y que se le formulaban preguntas preparadas por un equipo de peritos del Banco Central designado por Christian Zimmerman. El objetivo de los procedimientos clandestinos, que luego fueron legalizados por los ex jueces Rafael Sarmiento y Eduardo Marquardt, era impedir que Industrias Siderúrgicas Grassi se hiciera cargo del paquete accionario del Banco de Hurlingham. El ex juez Sarmiento también asistió a los interrogatorios ilegales en Campo de Mayo.

H.V.

Policía de Buenos Aires. Sólo dos reaparecieron con vida.

EL BIEN Y EL MAL

Durante el testimonio de Alfredo Arce Garzón un defensor del ex presidente Roberto Viola le preguntó qué actividades desarrollaba su hija secuestrada, Elena Arce Sahores, además de trabajar como enfermera y dictar clases en la Cruz Roja. Se suscitó entonces esta discusión:

Juez Ricardo Gil Lavedra: —Esa pregunta es innecesaria.

Defensor José Orgeira: —De aquí en adelante esta defensa tendrá a establecer la personalidad de las personas secuestradas...

Fiscal Julio César Strassera: —...para demostrar que si eran montoneros estaba permitido...

Juez Gil Lavedra: —Doctor Strassera, no interrumpa. Doctor Orgeira prosiga.

Defensor Orgeira: —Esta defensa tenderá a establecer de aquí en adelante si las personas secuestradas, mal o bien secuestradas, eso es otra cosa, tenían relación con organizaciones subversivas. Y esto es muy importante para esta defensa.

El Bien y el Mal son categorías que antes habían aparecido en el minucioso relato de la señora Nelba Méndez de Falcone, esposa del primer intendente peronista de La Plata y madre de una jovencita desaparecida en la noche de los lápices por exigir la implantación del boleto escolar para los estudiantes secundarios. Cuando el matrimonio Falcone llegó también secuestrado al campo de concentración "El Banco" lo primero que les dijeron es que desde ese momento él se llamaría D-86 y ella D-87. Los desnudaron y golpearon en la espalda. A D-86 le ordenaron gritar "Bien", y a D-87, "Mal".

El Bien y el Mal son la esencia de la visión alucinante que un promedio de cincuenta testigos semanales hacen revivir en la sala de audiencias. La condición humana se expresa en los adolescentes de La Plata que renunciaban a su mínima ración carcelaria para alimentar a las embarazadas, y en el guardia que golpeaba a los presos con un llavero con una cruz

svástica. En los abogados defensores que insisten en conocer el domicilio de cada familiar de un testigo que denuncie haber sido amenazado o que preguntan por la marca de la máquina fotográfica rapiñada en un allanamiento, y en el testigo que se abstiene de decir que su hijo fue torturado por otro preso para no mortificar a sus familiares que están en la sala. En el torturador que pregunta a la madre de una secuestrada: "¿Usted está con las Madres de Plaza de Mayo?", y en la mujer que le responde: "Me considero una de ellas". En los simulacros de fusilamiento para aterrorizar a los cautivos y en los cantos de los presos para levantar el ánimo de sus compañeros más deprimidos. En las gestiones de los falsos influentes que lucraron con los padres desesperados, como un presunto brigadier Guzmán, y en el policía Jorge, de la Brigada de Quilmes, que le dijo a un preso: "No te vendo los ojos porque no me importa que me veas la cara. Yo soy un ser humano y te trato como a un ser humano". En los secuestradores del joven Claudio de Acha que encañonaron con una pistola a su hermanito Pablo de 3 años, y en el anciano de 81 años que cuenta cómo ofreció su casa a un joven vecino para que huyera por los fondos cuando lo buscaban. En el coronel Ernesto Trotz, que anunció a una madre implorante que su hija "entra en una larga noche" y en el teniente coronel Carlos Sánchez Toranzo, quien dentro del Regimiento I Patricios le comunicó al señor Arce que no estaba de acuerdo con los métodos clandestinos aplicados a su hija Elena. En el carcelero que hacía escuchar a los reclusos discursos de Hitler y en la mujer que después de nueve años sin noticias aún dice "el nene mío" cada vez que tiene que nombrar a su hijo.

Sí, el Bien y el Mal son los grandes protagonistas de este juicio que marcará un antes y un después de la conciencia nacional, y en la relación entre civiles y uniformados.

Pero también el Miedo está omnipresente. En la testigo Martha Ocampo, que vio en la puerta de una dependencia policial, frente a su casa, un auto igual al de su hermana secuestrada pero no se animó a mirar la chapa porque "estaba aterrada, no quería saber si ella estaba ahí". En la

señora Pia Lucchi de Sajón, que dejó de hacer gestiones por temor de que algo les ocurriera a sus hijos. "Yo estaba segura de que mi marido no tenía nada que ver con nada, pero precisamente por eso temía por mis hijos", sostuvo en un tramo muy sutil de su acogedora declaración. En la joven picanéada Patricia Ayerbe, que deliraba después de la tortura y preguntaba: "¿Qué me están haciendo papá, por qué me pegan?" En la niña que gritó: "Mamá, me van a matar", cuando la vendaron para fusilarla. Y en el testigo Eugenio Lanusse, quien cinco minutos después que el abogado Orgeira dividiera a las personas en bien y mal secuestradas, narró sus gestiones luego del secuestro de su cuñada y otras dos mujeres, aclarando que él se interesó "exclusivamente" por la hermana de su mujer.

¿QUIEN DIJO CONTEMPLATIVAS?

"La ropa sucia de todos los reclusos en la Brigada de Investigaciones de Quilmes la llevaban abajo para que la lavaran las mujeres", dijo el testigo Rubén Fernando Shell. En El Banco había un consejo integrado por los prisioneros que colaboraban con sus captores, a cambio de lo cual tenían entre otros el privilegio de circular sin vendas ni ligaduras por el campo de concentración. Pero dos de sus integrantes femeninas, Beatriz Longhi y Edith Trautenberg, no se salvaban por ello de lavar y planchar la ropa de todos, contó la sobreviviente señora de Falcone.

"Teníamos los senos muy lastimados por la tortura, pero igual intentaron abusar de las chicas en Seguridad Policial de Quilmes", recordó Norma Ungaro. "No me toques, porque me violaron en la tortura, por atrás y por adelante", dijo una niña de dieciséis años, que nunca reapareció, cuando el adolescente Pablo Díaz quiso tomarla cariñosamente de la mano. "Mátenme, pero no me toquen más", gritó golpeando la puerta de su calabozo en la Brigada de Investigaciones de Banfield otra de las criaturas raptadas en la noche de los lápices, María Clara Ciocchini.

Las embarazadas daban a luz en el suelo, asistidas por otros presos, o atadas y vendadas en el piso de coches policiales. El cordón umbilical se cortaba con cuchillos oxidados y se vendaba con trapos sucios, se les retiraban sus hijos a horas de nacer y se las obligaba a limpiar la celda pocos minutos después del parto.

Cuando el matrimonio Galarza tomó contacto con su hija Liliana secuestrada en la Brigada de Investigaciones de La Plata, quien le escribía era su madre. "No era época de que escribieran los hombres. Las mujeres son más contemplativas", dijo sin pensar lo que decía, el desolado señor Martín Galarza.

—¿Usted fue al Séptimo de Infantería a reclamar las cosas que se llevaron de su casa? —preguntó el camarista Gil Lavedra, de actuación sobria, enérgica e inteligente.

—Iba mi mujer —respondió el testigo Nicolás Tribelli.

"Ustedes cobran para eso, pero yo no. ¿Por qué no me dejan ir a dormir?", contó que les dijo el doctor Adolfo Teodosio Ocampo a los hombres que vinieron a revisar su casa y llevarse para siempre a su hija. En cambio su mujer, "que es más valiente que yo, les dijo de todo".

En la SS Federal, violar a las mujeres era la norma, a los hombres una excepción, relató el ex policía Luchina.

En los centros de reclusión, donde hubo mujeres no se les ahorró un dolor, una humillación, un trabajo más que a los hombres. En libertad, fueron más abnegadas, tuvieron más coraje e integridad. Vivieron el horror con más inteligencia.

UN MEDIUM DE SI MISMO

Por la Cámara Federal pasan todas las clases sociales y todas las actitudes humanas ante el infortunio. Desde el capataz

italiano Nicolás Tribelli, que espiaba desde su habitación el saqueo de la casa vecina y suspiraba por sus treinta discos de ópera, hasta el militar Lanusse, que se ofendió con el juez cuando, de acuerdo con una fórmula rutinaria, le preguntaron si no había algún elemento que pudiera afectar su veracidad. Desde el doctor Ocampo, que se reía mientras relataba el saqueo del departamento de La Lucila y dedicó cuatro veces más de tiempo a lo que robaron de la casa y las gestiones que hizo para recuperarlo que a la suerte de su hija, hasta la señora Elia Rosa Fuentes de Vélez, a quien dos palabras le alcanzaron para contar cómo robaron e hicieron pedazos su casilla prefabricada en Villa de Mayo, pero lloró un minuto sin poder parar, al referir que a su esposo, obrero de Bendix, "lo mataron en Pilar".

A Olga Koifman de De Acha le secuestraron en 1976 a un hijo adolescente, y mientras la apuntaban a su hija de once años le preguntaron: "¿Quién es esta mujer?". "No es una mujer, ¿no ven que es una nena?", contestó. Se lo contó a la Cámara con un hilo de voz. Camina vacilante, le cuesta hablar, tiene el pelo por completo blanco. Es una anciana de 51 años.

Víctor Carminatti, que estuvo secuestrado junto con su hija, sólo puede hablar en tercera persona. Describe las atrocidades que padeció con neutralidad científica. La picada es "un artefacto eléctrico". Llama a sus encías y genitales "las partes más sensibles". A sí mismo se refirió como "el sujeto" y la experiencia le resultó "bastante dolorosa y molesta".

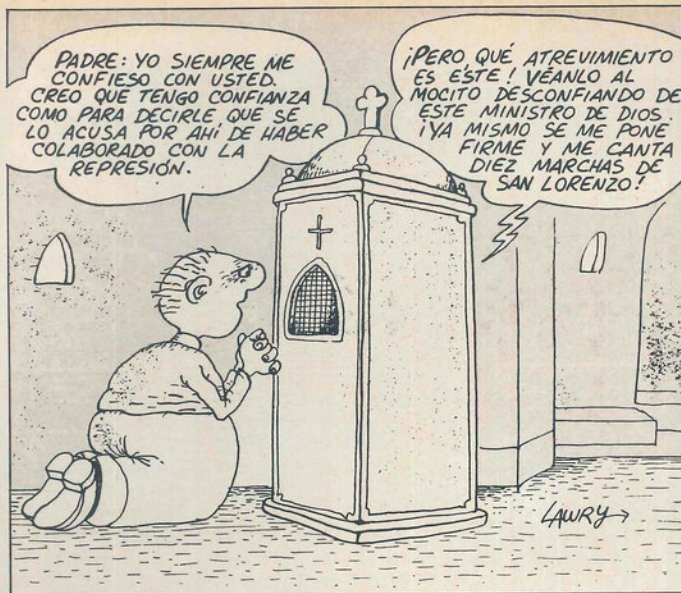
Norma Ungaro expuso a tal velocidad, que algunos detalles muy ricos de su deposición pasaron inadvertidos para la sala. Ella fue quien contó que uno de los torturadores era un místico que recitaba la Biblia y hablaba con acento español. "Nos decía que éramos prisioneros, que eso era una guerra, pero que no regían las Convenciones de Ginebra y que nos iban a fusilar." Le llamaban El Cura.

Pero el testimonio que tuvo en vilo a la sala e hizo sollozar a invitados, periodistas y público y hasta acogió a algunos defensores fue el de Pablo Alejandro Díaz.

Hoy tiene veintisiete años, pero fue un impresionante médium de sí mismo y al declarar como en trance, su voz y sus expresiones eran las del adolescente de dieciocho años secuestrado en 1976, que cuando oyó hablar de la máquina de la verdad pidió ser sometido a ella porque creía que se trataba de un detector de mentiras, y al que durante la tortura le arrancaron con una pinza una uña del pie.

EL PAPA ES POLACO

Como ya es norma en el juicio, las intimidades del poder y las justificaciones ideológicas de la guerra sucia aparecieron esta semana en el relato de un extranjero, el abogado francés François Cherome. Lo que los militares no decían aquí, lo confía-



ban casi compulsivamente a los extranjeros, con la visión rústica de quien piensa que el mundo termina en su aldea y que esa verdad no trascenderá.

Cherome vino en 1979, enviado por el gobierno de su país y por la Asociación de Familiares de Franceses Desaparecidos en la Argentina, para recibir la información sobre las dos monjas y sobre otros siete franceses secuestrados, que Massera le había prometido en París al presidente Valéry Giscard D'Estaing.

En el aeropuerto lo esperaba el rubio y atlético capitán de corbeta Gabriel, de ojos celestes, y un moreno capitán de fragata. En la primera hora de conversación le expusieron que se vivía una guerra interna parecida a la de Argelia (sin reparar en que aquella fue una guerra colonial y ésta en todo caso una contienda civil), que Europa no comprendía la conspiración marxista leninista internacional y que ellos defendían los valores cristianos.

Declararon su admiración por los escritos clásicos de los oficiales franceses que lucharon en Argelia, como el general Goddard, y por las novelas de Jean Larteguy, que a juicio de ellos eran aplicables a la situación de las FFAA argentinas. Justificaron la tortura para obtener información susceptible de salvar la vida de un camarada. "Les contesté que esos métodos estaban condenados por la Declaración Universal de los Derechos del Hombre y que estaban mal informados sobre Francia, donde nunca fue una práctica masiva y generalizada, y donde la opinión civil y

militar la repudiaba", dijo Cherome.

El almirante Massera también lo sorprendió al alegar que aquí no había desaparecidos sino guerrilleros muertos en combate. Cherome le respondió que se resistía a considerar una acción de guerrilla el salir de misa con hábitos religiosos, y que en la historia mundial de la guerra tampoco se registraban casos de mujeres embarazadas manejando armas en enfrentamientos.

Massera le confió entonces las rivalidades existentes entre las Fuerzas Armadas, le mostró marcas de ametralladora en su dormitorio fruto de un atentado que atribuía al Ejército y no a la guerrilla y le anunció que no podía investigar ni siquiera el caso de las monjas.

—¿Por qué? —se interesó Cherome.

—Porque yo tengo un futuro político, estoy creando mi partido, y si llegara a averiguar que fueron secuestradas por algún sector de la Armada, no podría decirlo, porque van a decir y publicar que sólo nosotros usamos esos métodos.

Esto convenció a Cherome de que todos sus clientes estaban muertos o condenados, ya que de otro modo "Massera podría hacerlos aparecer y deslindar responsabilidades". Como pese a todo insistió, el comandante en jefe le sugirió que hablara con el director de la ESMA, almirante Rubén Chamorro. "Yo no entendía por qué me mandaba Massera a una escuela técnica", narró, hasta que el capitán Gaimar, que lo trasladó hasta allí, le explicó que no

era sólo una escuela técnica sino también un centro de investigaciones.

Chamorro fue más lejos que los dos capitanes: "Ustedes son nuestros maestros. Hacemos lo mismo que ustedes nos enseñaron", sostuvo este almirante incapaz de distinguir entre un coronel de la misión militar francesa y un jurista interesado en los derechos humanos.

Cuando insistió en la defensa del cristianismo, Cherome le recordó que el Papa acababa de exaltar los valores del individuo. "La Iglesia también está corrompida e infiltrada por el comunismo", replicó el almirante, y triunfal ofreció la prueba irrefutable de ello: "¿No ha visto usted que el Papa es polaco?"

LOS DIABLOS ROJOS

"Por mí, que a la Primera Junta le den veinticinco años. No se me va a mover ni un pelo", dijo el defensor del almirante Isaac Anaya, Eduardo Aguirre Obarrio, ante un grupo de hombres y mujeres de prensa. "Lo que no veo es cómo va a hacer el fiscal para probar la conexión de los ex comandantes con los hechos que aquí se están exponiendo", añadió.

Discípulo de Sebastián Soler, profesor de derecho penal durante casi treinta años, buen pianista aficionado, de lejos el más capacitado de los defensores, Aguirre Obarrio negó que hubiera habido una violación programada y masiva de los derechos humanos. "Lo que aquí está desfilando son casos aberrantes que muestran la degradación de la persona humana. Hace casi medio siglo, en un famoso tratado francés, La Torture, ya había varias páginas dedicadas a la Argentina y a la picaná", agregó. "Pero qué sistema le parece que puede haber en lo que narró un testigo, sobre el traslado de dos presos. Uno dijo que era hinch de Independiente y lo llevaron a su celda. El otro era de River y por eso lo torturaron tres días. A mí no me pasó nada, porque soy de Independiente", concluyó con una sonrisa el ex ministro de Defensa de un anterior gobierno militar. EL PERIODISTA interrumpió la clase magistral que el penalista brindaba en un pasillo de tribunales: "No le pasó nada porque era de Independiente cuando ganaba Independiente. Y puede decirlo ahora tan contento porque sabe que tampoco le pasará nada cuando gane River. Hay hinchas que no pierden nunca".

Aguirre Obarrio no respondió, y los colegas pusieron fin a esta fastidiosa digresión deportiva, con oportunas preguntas jurídicas. El reformador del Código Penal volvió a sentirse a sus anchas, y EL PERIODISTA reingresó a la sala de audiencias, donde había cosas más interesantes que escuchar. ♦♦

HORACIO VERBITSKY



LA REVISTA DE LAS PALABRAS CRUZADAS

CRUZADAS

PRUEBELA

PARA GENTE DE MENTE

★ CRUCIGRAMAS DESAFIANTES ★ CONCURSOS ★ GRILLAS ★ SOPAS Y POSTRES ★

LA CONTUNDENCIA DE LAS PRUEBAS

Como en nuestra legislación no existe el delito de *genocidio*, es necesaria la prueba de los ilícitos mencionados, acreditándose su reiteración y modalidad, para determinar el encuadramiento a las figuras correspondientes del Código Penal.

Está ya probada la sistemática reiteración del secuestro y la tortura sobre civiles pacíficos, ajenos por completo al terrorismo. Contra la afirmación de los comandantes procesados respecto de que el enemigo era "sanguinario y cruel", las declaraciones de adolescentes, ámas de casa, funcionarios y trabajadores, dan cuenta que las víctimas y sus familias eran arrancados de sus domicilios, lugares de trabajo y colegios, ante la mirada atónita de vecinos y transeúntes.

Los captores vestían uniformes militares, o policiales, o se hallaban torpemente disfrazados con utilería carnavalesca para ocultar su identidad.

La inseguridad jurídica era tal que se llegó a la absurda situación de que los familiares visitaban a sus hijos secuestrados en dependencias policiales, confiando en capellanes como Von Wernich y creyendo en la única solución que se les ofrecía: la salida del país de los menores, cuando en realidad lo que les brindaban era un pasaporte hacia la muerte.

Padres y madres secuestrados esperaban convencer a sus captores del error que cometían y terminaron descalzos, desnudos, hambrientos y aterrorizados en los camastros de tortura y los simulacros de fusilamiento.

La pican eléctrica, el invento argentino que perfeccionó el instrumento con el cual se arreaban vacunos, no sólo fue la modalidad criminal de la tortura sino que era la primera acción que se ejercía sobre las víctimas.

El argumento de los comandantes procesados acerca de que actuaban contra el "comunismo internacional" cae en el ridículo cuando jovencitos de quince años informan que su única actividad fue la de gestionar un boleto escolar gratuito para aliviar los costos de la educación. La sincera insistencia en esa verdad dejó a muchos de ellos inermes en la mesa de torturas.

Sólo la acción dirigida desde el poder hizo posible la soberbia actuación que se basó en la impunidad. Los desaparecidos eran trasladados a la luz del día de un lugar a otro; fueron internadas parturientas sin dejar rastros de su ingreso y egreso de nosocomios militares y públicos; los jefes militares, como Etchecolatz, tenían un completo fichero con tarjetas rojas o negras según se tratase de secuestrados o muertos; los consejos de los centros de detención manejaban carpetas con el membrete del Ministerio del Interior; los capellanes daban informes por vivo o muerto, según la fuerza que hubiera aprehendido al desaparecido.

El paradigma de este funcionamiento lo da un documento simple que se agregó a las actuaciones: el capitán Alberto Juan, del Regimiento de La Tablada, certificó al señor Maly que su secuestro durante un año fue un error de otras fuerzas, para que éste pudiera gestionar su reincorporación a la empresa Peugeot, de la cual era operario.

Los integrantes de la cuarta junta militar que declararon en el juicio corroboraron que los informes sobre lo que llaman "bajas en combate" estaban en el Ministerio del Interior, datos que se completaron con los que proporcionaron las respectivas armas.

Aunque los "errores imprevisibles" —denominación que le dan a los crímenes no probados— en el Documento Final los dejan al exclusivo juicio de Dios, en el juicio de los hombres que se desarrolla en la Cámara Penal, ninguna de estas carpetas se halla agregada. Este ocultamiento de pruebas deberá ser uno de los delitos que se atribuya a la cuarta junta cuando sea sometida a enjuiciamiento por su responsabilidad.

Los defensores más activos niegan que sus clientes hayan dado órdenes ilegales, refiriendo que todos los hechos probados son "excesos" de los subalternos. Pero este argumento carece de seriedad jurídica, porque si bien no cabe descartar la acción morbosa de las fuerzas militares y de seguridad corrompidas por sus propias acciones ilegales, tampoco pudieron perpetrarse los ilícitos sin la conducción y ejecución de las Fuerzas Armadas en los planes operacionales que los mismos procesados reconocen fueron responsabilidad de cada arma.

El artículo 45 del Código Penal regula las formas de la participación criminal, imponiendo la misma pena al autor material de un delito y a quienes prestaron una cooperación sin la cual el hecho punible no pudo cometerse en la forma que ocurrió, que, en el caso, está probado por la metodología impuesta desde el Estado.

La ley penal prevé la participación activa en la cooperación material e ideológica y la forma pasiva, consistente en la omisión de impedir los hechos acaecidos por parte de quienes tenían el deber jurídico de evitarlos.

La forma sistemática, orgánica y duradera en el tiempo que abarcan los siete años de represión, agrava los delitos cuyas penas suman las máximas sanciones punitivas previstas por la ley.

Ninguna chance exculpatoria puede ser esgrimida por los comandantes, ya que si alguna causal de justificación atenua o exime de castigo al subalterno, por aplicación del artículo 48 del Código Penal, la misma no alcanza a los partícipes que facilitaron o instigaron el crimen por la característica individual de la culpa.

La identificación de una centena de torturadores, asistentes espirituales, médicos, directores de cárceles u hospitales y oficiales superiores requiere la apertura de las respectivas causas penales, toda vez que en este juicio la verificación de los ilícitos juega el papel de elementos probatorios que inciden exclusivamente contra los procesados que integraron las juntas militares.

La celeridad del juicio oral permitirá el rápido juzgamiento en causa propia de quienes como autores o partícipes hoy están ajenos al juicio contra las cúpulas del gobierno de facto, y ello es indispensable para el restablecimiento de la paz social y el estado de derecho, esenciales sostenes de la democracia. ♦

MIRTA MANTARAS



Escribe
RODOLFO
MATTAROLLO

"Bien o mal secuestrados"

Entre los muchos juicios importantes del general Lanusse, tres parecen esenciales: la necesidad de que el gobierno y las Fuerzas Armadas respeten la ley en un enfrentamiento con la subversión; la innegable responsabilidad del Presidente de la Nación y Comandante en Jefe en la represión ilegal y el hecho de que los argentinos sabían lo que estaba ocurriendo, independientemente de su poder para modificarlo.

Lanusse fue el primer general del Ejército en condenar ante la Cámara Federal los "procedimientos llamados por izquierda", a los que definió como métodos clandestinos al margen de la ley. Sobre el primer punto coincidió por entero con lo declarado en la primera semana del juicio por el almirante francés Antoine Sanguinetti, que comandó la cuarta Marina del mundo y vino a la Argentina en 1978 en una misión humanitaria para investigar la desaparición de dos monjas francesas. En cuanto a la responsabilidad de los gobernantes Lanusse habló por experiencia propia y el derecho le da enteramente la razón: como se dijo desde estas columnas, existe responsabilidad criminal de los gobernantes por atrocidades que son delitos comunes y nunca constituyen actos políticos. Por último, la excusa de "no haber sabido" también se alegó en otras circunstancias y lugares en que se salió del horror fascista. Es también uno de los positivos "resultados no queridos" de este juicio el de provocar un sinceramiento de la sociedad argentina en esta compleja cuestión.

Contrastan con estas posiciones democráticas del testigo militar las del defensor civil de Viola, José María Orgeira, quien en la misma audiencia se refirió a personas "bien o mal secuestradas" al formular una repregunta. El mismo abogado le había planteado a Roberto Cox, ex director del diario *The Buenos Aires Herald* la única pregunta cuya respuesta no atinó a traducir la excelente intérprete que lo asistía en esa audiencia que duró cinco horas. La inquisición se refería a Mónica, la hija desaparecida del doctor Emilio Mignone y tendía a establecer si la misma era o no "terrorista". La intérprete sólo pudo balbucear que el testigo no había entendido la pregunta; éste no sólo la entendió sino que respondió que semejante cuestión "revelaba una mente deforme" y que le parecía "tremendo que un abogado pudiera sugerir que si alguien es terrorista merece ser secuestrado" (EL PERIODISTA N° 34).

Para medirse con un drama de esta magnitud no basta el manejo de una técnica jurídica —al margen de si se lo hace mejor o peor—. Se necesita una cierta altura moral. Así lo entendieron los organizadores del Coloquio de París de 1981 —uno de los hitos fundamentales en la defini-

ción de las desapariciones como crímenes de lesa humanidad— que incluyeron en el temario como un tema de fondo el de las desapariciones frente a la "moral internacional".

Es penoso comprobar que un abogado argentino puede no haber asimilado estas enseñanzas, por cierto coincidentes con las de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH) de la OEA, que vino a la Argentina en septiembre de 1979 para realizar una investigación sobre el terreno. Dice la CIDH en su informe que desde el instante mismo en que tomó contacto con las autoridades argentinas "éstas vincularon la consideración del tema de los derechos humanos con la necesidad de reprimir el terrorismo y la subversión como medio para preservar la seguridad nacional".

Mientras preparaba su misión, la CIDH se entrevistó (el 20/7/78) con el canciller vicealmirante Oscar Montes, para quien las atrocidades que se denunciaban constituían un "ejercicio del legítimo derecho a la defensa frente al ataque del terrorismo". La CIDH afirma en su informe que en las entrevistas mantenidas en Argentina "prácticamente todas las autoridades, comenzando por el Presidente de la República, los miembros de la Junta Militar, el ministro del Interior y el ministro de Justicia" vincularon la observancia de los derechos humanos al fenómeno de la subversión y el terrorismo. La Comisión respondió que "ciertos derechos fundamentales jamás pueden suspenderse, como es el caso, entre otros, del derecho a la vida, a la integridad personal o a un debido proceso". En otros términos dijeron los juristas de la OEA que los gobiernos no pueden emplear, en ninguna circunstancia, la ejecución sumaria, la tortura, las condiciones inhumanas de detención o la denegación de justicia para restaurar el orden público. La Comisión de la OEA no hacía sino recordar lo que disponen todas las constituciones y numerosos instrumentos internacionales, regionales y universales, para los que prácticas como las "desapariciones forzadas", la tortura y las ejecuciones sumarias están *absolutamente prohibidas* tanto en tiempo de paz como de guerra. Por último la CIDH concluía que cada gobierno que enfrenta una amenaza subversiva debe escoger por un lado "el camino del respeto al imperio del derecho" o por otra parte "caer en el terrorismo estatal".

Este dilema, resuelto en favor de la ley y la moral para la inmensa mayoría de nuestra sociedad y sobre el que el general Lanusse tuvo una posición tan clara ante el tribunal, es hoy una línea divisoria en la Argentina entre partidarios del estado de derecho y del autoritarismo. Sería interesante conocer una definición concreta del defensor de Viola a este respecto.

EL JUICIO



Escribe
RODOLFO
RABANAL

Ponderación de la palabra e importancia del ritual

Si la virtud era el mayor bien alrededor del cual funcionaba la república en la concepción griega, la ley, sustento de la república, actuaba como garantía y expresión de esa virtud. A nadie escapa que con el juicio oral y público seguido a las juntas de la dictadura, Argentina arriba a una de sus horas de prueba, en el sentido de recuperar aquella virtud tan prolongadamente ausente.

Desde ya, la experiencia tiene en sí misma ese prestigio y sería difícil negar que aparece hoy como el episodio civil más rico que los argentinos hayamos tenido nunca. Principalmente porque, habituados sin resignación a un orden donde prevaleció el carácter de la violencia como valor positivo antijuridista, asistimos ahora a la puesta en marcha de un mecanismo destinado, por principio, a desistematizar la impunidad y a conjurar, al menos en la medida de lo posible, la crisis ética que asoló y que todavía fustiga a la vida nacional.

Pero el tema de esta reflexión tiene menos que ver con los aspectos específicos del juicio—la crónica y los especialistas dan cuenta de él—que con algunos de los elementos que su práctica revela. Y éstos son, a mi entender, la importancia del lenguaje—tanto el habla como la escritura—y el funcionamiento del ritual.

El primero fue formulado de manera inequívoca días pasados cuando el presidente de la corte, León Arslanián, recusó la pertinencia de una opinión extraprocesal, argumentando que *todo aquello que no está en el expediente, está fuera del mundo*. La evocación de esta norma romana tuvo la doble virtud de recordar en qué consiste, sustancialmente, la naturaleza de la ley y de advertir acerca del papel que la palabra pronunciada desempeña en el curso de un juicio.

Años de desidia cultivada disolvieron en la vida pública argentina el rigor conceptual. Tanto era lo que debía ser ocultado, que fue necesario forzar el sentido de las palabras, trastocar su propósito y desvirtuar su potencia. Este oscuro juego de improvisados semiólogos enemigos de la letra, terminaría por dañar el pensamien-

to. La mentira, el eufemismo, la deformación, en fin, de todo tipo, caracterizó el discurso de los dictadores, parasitó el razonamiento de la prensa escrita y oral y minó, desde luego, la educación. Dañado el pensamiento, poco espacio quedaba para que la ética—la virtud—encontrara rincones donde prosperar.

Julio Cortázar solía decir que lo primero que se degrada en los totalitarismos es el lenguaje. Sospecho que no se refería tan sólo a la literatura. Seguramente se referiría al sinsentido que propone lo innominado, a la palabra que, como ocurrió entre nosotros, quedaba fuera del mundo.

La antropología sostiene que el lenguaje es el que conjura la violencia. Asegura también que la lengua vino a imponer a las comunidades el intercambio pacificador, la circulación de un mensaje de supervivencia—primer instinto de toda sociedad—contra el desentendimiento de la violencia. El teórico y hombre de estado francés, Jacques Attali, vincula la naturaleza de la crisis a la naturaleza del sinsentido, y explica que una—o otro—ocurren cuando un parásito viene a romper la comunicación pacificadora. Y ya estamos instalados en el ritual.

¿Se conoce un ritual sin palabras? ¿Hay ritual sin escena, sin una *puesta* que sirva para distinguir el orden y la orientación de las jerarquías? La justicia exige el suyo, al que sostiene el imperativo categórico de la precisión en todo aquello que se diga acerca de lo que se ha hecho. En este punto, aparece la recuperación de otro bien perdido entre nosotros: la racionalidad.

Es cierto que el falsario puede argüir en su favor cuanta fábula elusiva sea capaz de fabricar sin que el mecanismo de ley alcance necesariamente a decretar su fracaso. Pero no es menos cierto que las posibilidades de aquél se reducen en la medida que el tribunal vigoriza su inquebrantable decisión de agotar el expediente, de agotar el mundo.

En la justicia, tanto como en el arte, el instinto de resolución es la tensa línea que lleva del caos a la forma, de la sospecha a la evidencia, de la ignorancia al conocimiento. Este parece ser ahora el camino en nuestra hora de prueba.

PROCESO
AL TERRORISMO
DE ESTADO

VON WERNICH

EL CONFESOR DE CAMPS



Le fue preguntado si en sus visitas a los lugares de detención nadie le había manifestado haber sido objeto de torturas. El sacerdote levantó la voz y espetó: "En ningún momento. Si cualquiera me hubiera manifestado que fue sometido a algún tipo de tortura, yo inmediatamente habría realizado la denuncia que correspondía. Porque eso no es cristiano, no es humano. Ni como capellán, ni como hombre lo habría aceptado".

En la página 261 del libro *Nunca más*, el testimonio de Luis Velazco (legajo nº 6949) dice: "Una vez escuché cuando Christian von Wernich le contestaba a un detenido que pedía no morir, que 'la vida de los hombres depende de Dios y de tu colaboración'. En una oportunidad se dirigió a mí tocándome los pelos del pecho y diciendo sonriente 'te quemaron los pelos'. También lo escuché defender y justificar las torturas, reconociendo que a veces las había presenciado".

Preguntó el juez D'Alessio al testigo si conocía a un capitán Asís, nombrado por los familiares como responsable de los jóvenes desaparecidos. El sacerdote casi no lo dejó terminar la pregunta. "No, no lo recuerdo. Asís, Asís—con voz cada vez más aflautada—, recordaría ese nombre. Usted sabe que para nosotros San Francisco...". La sala se alteró con la risa de los presentes—más histórica que divertida—y con sus protestas. La evocación de el Santo de Asís quedó perdida entre la indignación del público. El camarista amenazó con desalojar el recinto.

Con un dejo de emoción en la voz Von Wernich recordó que al enterarse del próximo viaje de los detenidos les dijo: "¡Por favor, avísenme, porque quiero estar en la despedida!". A fines de noviembre los jóvenes le informaron: "Nos vamos mañana, padre, ¡qué suerte, va a estar con nosotros!". Habían autorizado al sacerdote a acompañar a sus "muchachos" y despedirlos.

Despedirlos los despidió, sin duda. Pero, ¿hacia dónde? Según el testimonio dado ante la Conadep por Julio Alberto Emed, agente de la policía de la provincia de Buenos Aires en 1977 (legajo nº 683), los detenidos fueron asesinados en un paraje cercano a La Plata. El padre Von Wernich fue testigo del hecho. Iba de acompañante en uno de los autos, que presuntamente se dirigían al aeropuerto. Cuando los integrantes del operativo regresaron a la jefatura de Policía, registra el testimonio: "El cura Von Wernich me habla de una manera especial; me dice que lo que habíamos hecho era necesario, que era un acto patriótico y que Dios sabía que era para el bien del país. Estas fueron sus palabras textuales".

"Los ayudé a prepararse para el exilio...", dijo el sacerdote en la audiencia. "Si estás por ir a un país lejano, hubiera sido mejor no dejar a tu mujer embarazada...", le expresó a Moncalvillo. "Cuando se entra a un aeropuerto se pierde todo contacto con aquellos que se van", recordó.

La entonación del testigo resultó conocida a algunos familiares de desaparecidos presentes en la sala. La precisión de sus metáforas les hizo recordar las respuestas recibidas de algunos funcionarios de la Curia, allá por 1976, cuando habían preguntado por sus hijos secuestrados: "Ellos han emprendido un largo viaje. Ustedes deben rezar mucho. Es mejor que no los esperen más".

MATILDE HERRERA

La expectativa ante el testimonio del sacerdote Christian Federico von Wernich era grande. Confesor del general Camps, cómplice de torturas y asesinatos, visitante asiduo de campos clandestinos de detención, condecorado por el ex general Guillermo Suárez Mason con el grado de caballero, testigos anteriores lo habían señalado como la persona más cercana al grupo detenido clandestinamente entre 1976 y 1977 en la Brigada de Investigaciones de La Plata.

La sala había escuchado con anterioridad los relatos de padres y madres que recordaron la relación con los detenidos de quien fuera "asesor espiritual" durante su estadía en la Brigada; la intervención del sacerdote en la obtención de los documentos para el prometido viaje al extranjero; su información sobre la partida de sus hijos: habían hecho "el viaje tan prometido". Y sus posteriores consejos de tener esperanza pese a la falta de noticias. De tener fe, como buenos católicos.

Cuando el hombre con elegante hábito gris hizo su entrada en la sala de audiencias, la mayoría de los asistentes se puso de pie. La tensión los llevó a escrutar ese rostro, querían saber cómo era su mirada.

Ese mismo día se conoció su exoneración como oficial inspector de la policía de Buenos Aires "porque sus actitudes y declaraciones afectaban el buen nombre y honor de la institución".

La figura gris tomó asiento. Tenso, agitado espasmódicamente las manos, contraía los hombros, golpeaba la mesa acompasadamente. Con voz aflautada empezó a desgarrar su testimonio.

El no preguntó nada. No sospechaba de nadie. Al principio confundió a los detenidos en la Brigada con personal policial. De todos modos daba lo mismo: su misión era ocuparse de los hombres de la policía a nivel religioso. También—por generosidad, no por obligación—su misión se extendía a las personas detenidas. Ya fuera en comisarías o lugares clandestinos, que también visitaba. Siempre cumpliendo su misión pastoral.

"Mi misión es solamente pastoral y no policial—explicó—por eso no me enteré por qué estaban esos jóvenes allí."

Poco después fue informado de que ese grupo había pedido protección policial. Por eso se encontraban allí. Tampoco preguntó nada entonces. "¿Por qué había de preguntarlo? No me correspondía."

Se lo interroga sobre Lilita Galarza. La recuerda. "Esa muchacha era la que presentaba más inquietudes de orden teológico, traté de ayudarla." La Galarza fue secuestrada con un embarazo avanzado. Tuvo una beba en la Brigada.

EL EPISCOPADO ANTE LA CRISIS LA DEUDA EXTERNA SEGUN LA IGLESIA



LAVITO LA PENNA



Cardenales Juan Carlos Aramburu (izq.) y Raúl Francisco Primatesta. El poder de la Iglesia.

La especulación es esterilizante e inmoral. La deuda externa es el factor determinante de esta crisis. Los fondos recibidos que la engrosan "no siempre han servido al desarrollo del país". Estas tres definiciones, documentadas en la última asamblea plenaria del Episcopado Nacional, constituye una interpretación inédita de la jerarquía eclesiástica respecto del rumbo del país.

Por primera vez reconoce, sin eufemismos, que la consideración y resolución de la deuda no pasa exclusivamente por el tema económico. Y lo hacen explícito cuando parafraseando a Juan Pablo II proponen "un nuevo sistema de solidaridad" para alcanzar las soluciones concretas que requiere la gravedad de la situación. ¿Esta nueva visión revela el avance de los obispos más actualizados frente a la ortodoxia que caracterizó al episcopado en los últimos años de la dictadura? Si no determina la hegemonía absoluta del primer grupo, por lo menos refleja su poder de presión en algunas decisiones. Este sector, en principio, no se amilana ante la posibilidad de un nuevo orden económico internacional, apto para modificar las rela-

ciones económicas entre los países hegemónicos y los sometidos a esa hegemonía. El nuevo sistema de solidaridad esbozado por el episcopado se traduce, a nivel nacional, en la esperanza de que "no sean los más débiles los que soporten las cargas más pesadas". Y que, en cambio sean los sectores de mayores recursos los que "asuman" un ritmo de vida más austero.

AUTOCRITICA Y CAMBIO

En su trabajo "Los jóvenes y la Civilización del amor" la conferencia manifiesta no ignorar "los cuestionamientos que muchos de ustedes hacen a la Iglesia, rechazándola como camino para llegar a Dios". En ese reconocimiento, quizá, se concentra la mayor cuota de autocrítica que se vertió en la XV Asamblea. Una más ambigua, sin embargo, puede detectarse en el documento sobre la actualidad. Allí, al referirse a la reconciliación, los obispos no se excluyen del proceso de conversión imprescindible para restablecer el diálogo entre los argentinos.

¿Todas estas señales están determinando ya la existencia de una nueva rela-

ción de fuerzas entre las líneas progresistas, moderadas y conservadoras? El retorno del arzobispo de Córdoba, Raúl Primatesta, a la presidencia de la Comisión Ejecutiva de ese cuerpo y el desplazamiento del obispo de Morón, Justo Laguna, del equipo de Pastoral Social, parecen confirmar esta hipótesis.

Primatesta fue el conductor del episcopado entre los años 1976 y 1982, la etapa de más atroz represión del Estado. Algunos lo consideran como uno de los responsables más directos "del aciago silencio eclesial" que tantas críticas acarrió contra esta institución. Por otra parte, la severidad conceptual que caracteriza al purpurado, hace prever un endurecimiento en las relaciones entre los católicos y el gobierno. Esto último se daría aun teniendo en cuenta que junto a Primatesta trabajarán el arzobispo de Resistencia, Juan José Iriarte—un sacerdote cuya sensibilidad social es reconocida—y el arzobispo de Mendoza, Cándido Rubiolo, sobre quien recaerá una misión catalizadora.

El remplazo de Laguna por Italo Distéfano, arzobispo de San Juan, era previsible. Un sector del episcopado venía barajando hace más de un año este cambio. Laguna fue el operador del diálogo entre militares y sindicalistas, políticos y otros sectores. Su capacidad diplomática tenía como meta concretar la tan zarandeada "reconciliación nacional" declarada por la Iglesia Católica. Nadie entre los obispos se atrevió a asegurar que su trabajo fue en vano.

Italo Distéfano ha luchado, años atrás, por las reivindicaciones de chacareros y minifundistas del Chaco. Hoy, en cambio, aparece enfrentado con gremialistas y sectores universitarios del radicalismo por diferencias ideológicas que lo determinan como "poco transigente". Por el contrario, sus relaciones con los sindicalistas ligados al justicialismo son excelentes.

En el marco de este panorama, algunos suponen que el ala más conservadora de la cúpula católica admite un cambio de rumbo global determinado por el empuje del sector más progresista. Las agotadoras ruedas de elecciones (se llegaron a votar tres veces las candidaturas de las áreas más predominantes) demuestran que algunas hegemonías van cediendo espacio. También revelan que la renovación, sin prisa pero sin pausa, se verifica y penetra en el seno de la Asamblea. Las incorporaciones de Iriarte en la ejecutiva y el obispo de Quilmes, Jorge Novak, en la Pastoral Social, entusiasman a quienes pretenden una Iglesia "más activa, participativa de la vida nacional y preocupada por el hombre total".

UNA VISION ORIGINAL

La democracia "es una resonancia del Evangelio en el orden temporal". Esta afirmación, contenida en el documento titulado "Consolidar a la Patria en la Libertad y la Justicia", es una visión original, donde los obispos avanzan doctrinariamente en el tema de la democracia. Se sabe que la Iglesia Universal no tiene esa libertad para lanzar tales definiciones. Porque su labor pastoral abarca tanto a los nuevos sistemas de gobierno como, por ejemplo, a las todavía vigentes monarquías europeas. Conceptos tales como la definición de Nación representan, para los prelados más conservadores, un riesgo que la Iglesia no debe correr. En ese mismo trabajo los obispos resaltan los logros obtenidos en el corto período de vida democrática, la desaparición de la tortura y la existencia de una libertad "más amplia". Pero vuelven a esgrimir la ambigüedad cuando advierten que algunos se aprovechan del estado de derecho para arriesgar la "unidad nacional" y provocar el peligro de "disolución". Quiénes son esos conspiradores y cómo se mueven son cuestiones de las que la jerarquía eclesiástica no se ocupa. ♦

EDUCACION RESISTENCIA AL CAMBIO

De aquí a fin de año pueden adelantarse las jubilaciones de por lo menos ochenta supervisores e inspectores que dependen del Ministerio de Educación. Además, numerosos expedientes de rectores o rectoras de escuelas medias están siendo analizados para su congelamiento. Las razones de estas desafectaciones masivas son muy concretas: se ha comprobado que los primeros boicotean el sistema de ingreso directo a la enseñanza media, y que los segundos se olvidan de remitirle a sus alumnos material enviado por el Ministerio en el que se detallan las últimas resoluciones tomadas en su beneficio.

En otras palabras, estos funcionarios medios desconocen la existencia del plan de trabajo (entre cuyos puntos se destacan el reconocimiento de los centros de estudiantes, la modificación de los regímenes de disciplina y la adaptación curricular) elaborado por la Subsecretaría de Conducta Educativa y los asesores del secretario de Educación, Bernardo Solá, apenas iniciada la etapa democrática.

El desacato, por llamarlo así, se ha expandido a otras áreas. Dentro del mismo Ministerio o en las respectivas direcciones nacionales, no es extraño que se demoren o pierdan expedientes que contienen proyectos de modificación o medidas tendientes a mejorar situaciones concretas.

¿Cuál es el origen de esta actitud? Las autoridades del Ministerio manejan dos hipótesis. Una se origina en la vinculación de algunos de los citados con la dictadura militar, y la otra responde a una inexplicable resistencia al cambio.

Las fuentes insisten en resaltar que los futuros adelantos de jubilaciones o congelamientos no constituirán una caza de brujas. Explican para fundamentarlo que en todos los casos las denuncias parten de los padres o de los propios alumnos de los establecimientos afectados. Con todo, en cada situación particular se evaluará "profundamente" la conducta cuestionada, "para no caer en arbitrariedades como las aplicadas durante el proceso".

Ejemplifican así: si al denunciado se le descubre vinculación con el último régimen—hubo varios casos de este tipo—, se le notificará su adelanto de jubilación o su congelamiento en el cargo hasta que se concrete la separación. Si en cambio se le comprueba la resistencia al cambio, se le informará, entre otras cuestiones, que las modificaciones no incluirán su estabilidad laboral, aunque si afectarán su actitud pedagógica. ♦

JUVENTUD, DIVINO TESORO

El documento del episcopado nacional sobre los jóvenes plantea un desafío que ya ha tenido muy buena repercusión intraccesial. Además de reconocer algunas falencias en el trabajo pastoral de la institución, aunque tangencialmente, formula una concreta propuesta para "generar una nueva humanidad, una nueva sociedad, un nuevo estilo de vida donde el mensaje liberador de Jesucristo transforme no sólo a los hombres, sino también a las estructuras". Y convoca a decirle vivencialmente sí a la libertad, a la verdad, a la justicia,

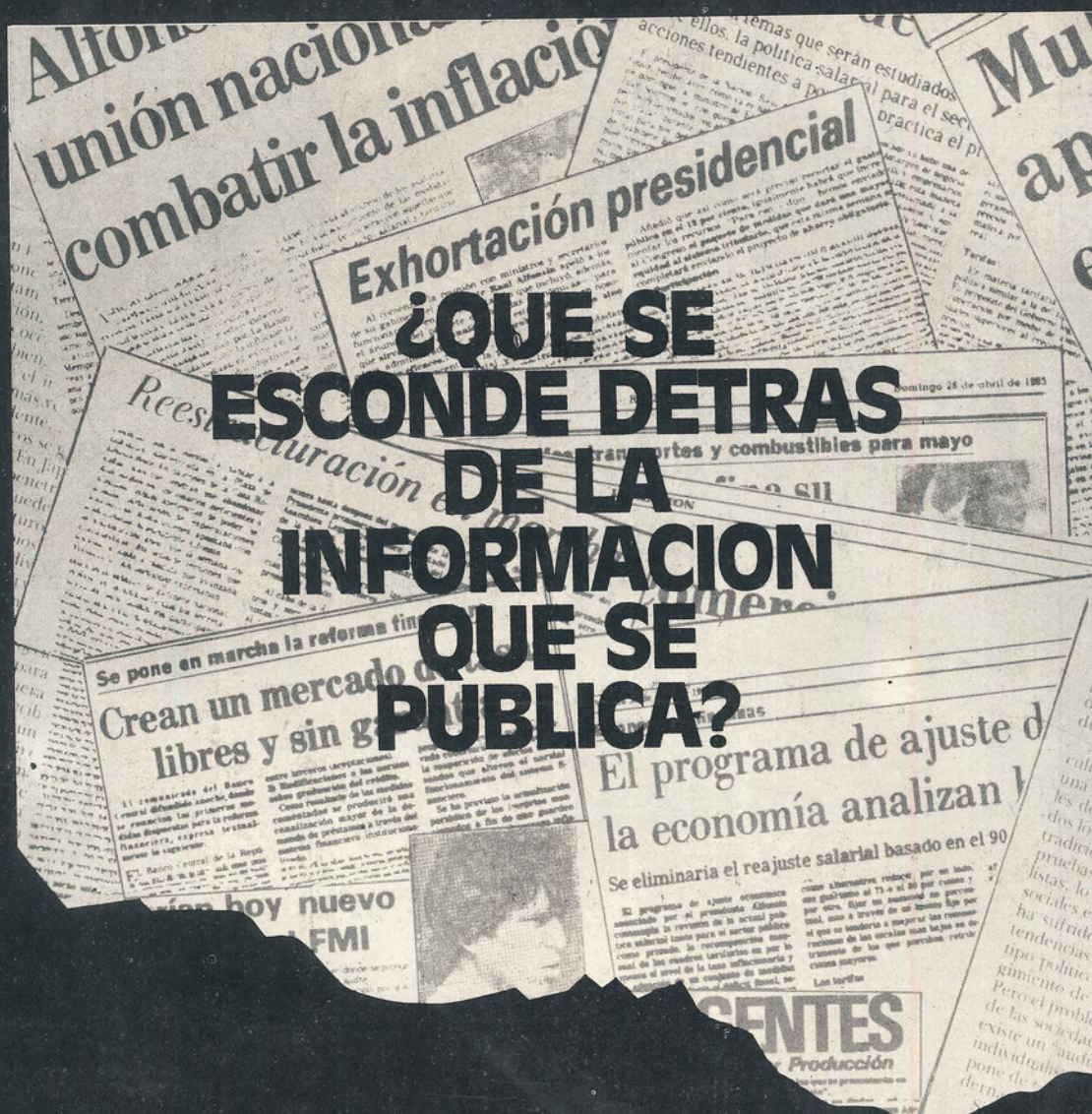
a la paz y a otros valores cristianos. No podía ser de otra manera. Es un proyecto de vida nueva altamente valorable, aunque es probable que algunos jóvenes, los "no católicos", no se sientan reflejados totalmente en el mismo. Quizá algún analista hubiera preferido un mayor índice de universalidad en el trabajo. De cualquier manera, aun desde la perspectiva eclesial, a pesar de ese no, el documento tiene muchos sí.

C.R.

CARLOS RAMIREZ



ILUSTR. O'KEEFE



"RESPUESTAS"

PERIODISMO VISTO POR PERIODISTAS:
ENRIQUE VAZQUEZ y LUIS DOMENIANI

DOMINGOS 13.00



Según pudo establecerse, el documento fue solicitado por el canciller a uno de los departamentos de Investigación Económica de la Universidad de Kiel, gestión realizada por un centro de estudios argentino, fundado y orientado por Caputo. La investigación de maras fue financiada por la Fundación Friedrich Eber, de Alemania Occidental, estrechamente vinculada a la socialdemocracia.

El estudio y sus conclusiones fueron ampliamente comentados con un grupo de dirigentes políticos y parlamentarios argentinos que viajaron en octubre del año pasado a Alemania Federal, invitados por la fundación socialcristiana Konrad Adenauer, y que incluyó un periplo por la Universidad de Kiel, especializada en temas latinoamericanos.

La investigación solicitada por el canciller se realizó *in situ*, con la visita de profesionales germanos a nuestro país entre el 15 de junio y el 23 de agosto del año pasado, y concluyó con una exposición reservada que realizó el jefe del grupo investigador, Jürgen Dörries, con la sola presencia del presidente Raúl Alfonsín y Dante Caputo, y sin la participación de ningún miembro del entonces equipo económico dirigido por Bernardo Grinspun.

Debe recordarse al respecto que en ese período fue cuando se desarrolló con mayor intensidad la polémica sobre el curso de la negociación para refinanciar la deuda externa, y cuyas cabezas visibles eran, justamente, Grinspun, por un lado y Caputo-Sourrouille, por el otro.

LAS MISMAS CONCLUSIONES

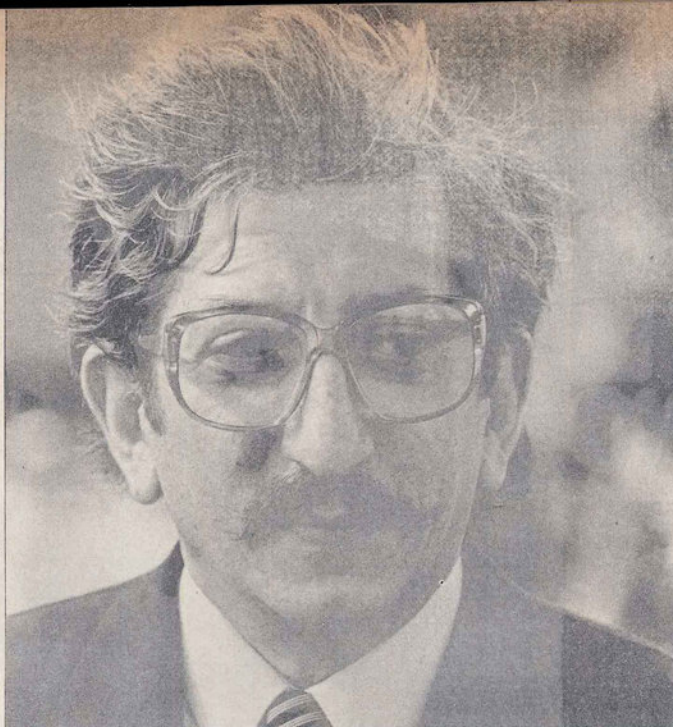
La lectura del documento entregado en esa oportunidad al Presidente, permite afirmar, sin lugar a dudas, que las conclusiones a las que arribara el grupo alemán coinciden absolutamente con las medidas que, casualmente, adoptó Juan Vital Sourrouille cuando tomó posesión del Ministerio de Economía.

Luego de un extenso y poco novedoso diagnóstico sobre la situación económica, el documento afirma: "Paradójicamente, la población argentina no ha tomado (todavía) demasiada conciencia de la crisis, y donde la hay, predomina la retórica de culpar al Fondo Monetario Internacional y a la banca extranjera de ser los causantes de los males".

En el capítulo dedicado al Programa económico de emergencia, el texto advierte que el recomendado por el grupo de análisis tendrá "efectos recesivos, inevitables en toda operación de saneamiento". En el terreno de las medidas a corto plazo (página 14), los autores admiten que "lo ideal sería presentar un catálogo detallado de medidas, especificando sus características y evaluando sus efectos previsibles", pero "esto requeriría un conocimiento sobre el funcionamiento de las instituciones argentinas mucho más profundo del que pudo adquirir el autor de este informe durante su estancia en Argentina".

Como siempre, el catálogo empieza con el control y reducción del déficit público, para lo cual recomienda "moderar la evolución de las remuneraciones salariales, manteniéndola por debajo de la tasa de inflación, y reducir el obvio excedente de personal en la administración". Con nostalgia, el autor —que parece un buen liberal— recuerda el "milagro alemán", siempre en la memoria de los representantes vernáculos de esta corriente del pensamiento económico, como el ingeniero Alvaro Alsogaray. Al respecto, recuerda que "en Alemania se decretaron disminuciones del 25% del personal administrativo y del 30% del salario real de los funcionarios, a cumplir en un año".

El recetario para eliminar el desequilibrio fiscal se completa así: "economizar en gastos militares que no estén relacionados con funciones de defensa nacional"; que "las empresas públicas orienten su gestión en criterios estrictos de rentabilidad"; "cancelación de proyectos de inversión



ECONOMIA

EL INFORME KIEL

LA RECETA DEL AJUSTE

En momentos que arrecian los cuestionamientos al ala tecnócrata del gobierno, y especialmente al canciller, EL PERIODISTA comenta un estudio económico solicitado por Dante Caputo que habría ejercido significativa influencia en cuanto al camino a seguir en la política de ajuste.

pública" y "refinanciar la deuda externa aplazando y gradualizando los vencimientos..." ¿Suena conocido, verdad?

En materia de ingresos presupuestarios, el documento lanza un insólito elogio al sistema tributario ("que constitucionalmente es ejemplar en América Latina"), cuando ya aquí en Argentina nadie se atreve a levantar la voz defendiendo una estructura tributaria arcaica, injusta y regresiva.

El autor postula, entonces, un aumento en la recaudación de los impuestos "sobre la venta, sobre patrimonios y... al valor agregado"; al tiempo que recomienda recortar las exenciones tributarias (¿regímenes de promoción industrial?) y que se

"arremeta con determinación contra la evasión impositiva" y se "mejore la eficacia de la DGI".

El capítulo siguiente está dedicado a criticar el vilipendiado control de precios existente por entonces, pues es "ineficaz para combatir la inflación" y, simultáneamente "eliminar el sistema de tipos de cambio múltiples —que diferencian a las exportaciones agropecuarias— y permitir la flotación libre de la paridad oficial del peso".

Las "recomendaciones" en este terreno se completan con la "supresión de las retenciones sobre todas las exportaciones agropecuarias y su sustitución por un impuesto a la tierra (único) libre de mejoras"

TRES ESTUDIOS COMPLEMENTARIOS

El informe preparado por la Fundación Friedrich Eber se complementa con otros tres estudios elaborados durante el período comprendido entre el 15 de junio y el 23 de agosto de 1984. Estos son los siguientes:

—Bernard Fischer, Ulrich Niemenz y Peter Trapp. Economic crisis in Argentina and no way out? (¿Argentina, crisis económica y ninguna salida?). Kiel Working Papers, núm. 210, septiembre 1984.

—Bernard Fischer y Peter Trapp. Financial

markets and monetary control under high inflation - The case of Argentina (Control de los mercados financieros y monetarios bajo elevada inflación - El caso de Argentina), mimeo, septiembre 1984.

—Bernard Fischer y Peter Trapp. Economic costs of large public sector deficit and high inflation - The Argentine lesson (El costo económico del elevado déficit del sector público y la elevada inflación - La lección argentina), mimeo, septiembre 1984.

y el "reemplazo de las restricciones cuantitativas a las importaciones por tarifas arancelarias".

El autor diagnostica que el "sistema financiero ha sufrido una persistente degradación durante los últimos años", la cual "se ha agravado recientemente como consecuencia de una política de tasas de interés negativas en términos reales"; concluyendo, por lo tanto, con la necesidad de implantar "tasas reales positivas", de obtener "una mayor capacidad de préstamos para los bancos" y de lograr la "reducción paulatina de la actual garantía de los depósitos"; todo esto tiende a una "reducción del tamaño del segmento regulado del sistema financiero". Apenas seis meses después de haber formulado estas recomendaciones, se aprobó la reforma financiera cuya orientación fundamental ha seguido puntualmente a la formulada por los técnicos germanos.

Sin embargo, en algo no le hicieron caso a sus pronósticos. El documento afirma que "mientras no cese significativamente la inflación, es arriesgado eliminar la Cuenta de Regulación Monetaria, salvo al precio de una quiebra masiva de entidades financieras" (corrigiendo así la sobredimensión manifiesta del sector). También en este caso se siguió a pie juntillas lo postulado por los asesores, según surge de la caída del Banco de Italia y otros que se encuentran en lista de espera.

AUNQUE ALEMANES, CHURCHILLEANOS

El discurso presidencial del 26 de abril recuerda algunas frases del documento comentado. Por ejemplo dice: "Un programa de emergencia requiere sacrificios y esfuerzos"... "Querer sanear la economía argentina sin que duela es tan imposible como operar a un enfermo de carcinoma sin que éste sienta malestar cuando despierte de la anestesia"... "Pero el programa propuesto no desataría un dolor interminable; por el contrario, compensaría efectos recesivos (de duración limitada) con elementos expansivos".

En otros tramos admite que estas medidas "contraerán la demanda interna" que "la devaluación del peso, junto con la supresión de los impuestos a la exportación, producirá un encarecimiento de los productos y servicios comercializables" internamente; y que todo esto "tenderá a reducir el salario real".

Respecto a este punto, los asesores externos no se muestran muy preocupados, ya que "ha de tenerse en cuenta que el salario real actual se mantiene aproximadamente al nivel de 1977", que fue al más bajo de las últimas dos décadas.

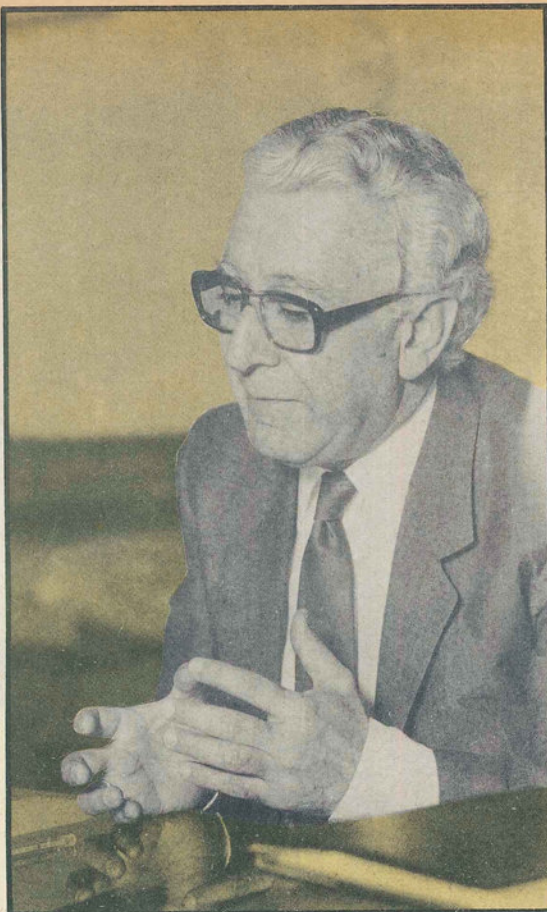
El punto máximo del delirio es la propuesta de la creación de una nueva moneda estable mediante una ley que "limitará estrictamente la cuantía a emitir y que estableciera su convertibilidad en bonos especiales del Estado, respaldados por determinados recursos nacionales (por ejemplo, petróleo) o por una hipoteca sobre los grandes latifundios".

El último punto del documento es uno de los que ha sido puesto a prueba por el gobierno nacional. "Si la necesidad y urgencia del programa de saneamiento es debidamente explicada a la población, el Gobierno influenciará en el ánimo de los argentinos en manera positiva, podrá adoptar medidas impopulares y contar con el apoyo general para resistir a los grupos de presión". Alfonsín explicó sobre la "necesidad y urgencia del programa de saneamiento" en la Plaza de Mayo. No influyó en el ánimo de los argentinos para adoptar medidas impopulares, aunque tiene sobradas pruebas del apoyo general para resistir a grupos de presión. Pero no precisamente a los que se refieren los autores liberales del documento pedido por el canciller Dante Caputo.

ALBERTO GUILIS

HECTOR POLINO, SECRETARIO DE ACCION COOPERATIVA UN SOCIALISTA EN EL GOBIERNO

Polino está a cargo de una tarea que concita enorme expectativa. EL PERIODISTA lo interrogó sobre cooperativismo, pero él también se refirió a los sindicatos, el radicalismo y la moratoria frente al pago de los intereses de la deuda externa y no eludió definiciones como político socialista.



LA GRACIELA / PORTOLA

Existe cierta confusión respecto a la magnitud del movimiento cooperativo en el país. Muchas veces las estadísticas confunden, como cuando se habla de que hay 9 millones de cooperativistas.

—Esta cifra es una sobreestimación, ya que una misma persona puede estar asociada a dos o más cooperativas. Los datos ciertos y actualizados los vamos a tener cuando recibamos la información que pedimos a las cooperativas para incluirlos en el diagnóstico del Plan Nacional de Desarrollo Cooperativo que estamos preparando. Sólo ahí vamos a conocer la participación en el producto bruto, la cantidad de empleo generado y la cantidad de asociados. Fíjese que hablo de asociados y no de cooperadores, porque los cooperadores son personas conscientes de la filosofía del movimiento.

De todas formas puedo darle algunos datos significativos: el cooperativismo eléctrico distribuye el 12,5% del total de la energía que consumimos y casi toda la electrificación rural es obra del cooperativismo; los bancos cooperativos ocupan el segundo lugar en términos de depósitos detrás del Banco Nación...

—Pero ahí están contabilizados bancos cooperativos que en la práctica funcionan como sociedades anónimas, y que de cooperativos sólo tienen la forma jurídica, los beneficios y el nombre...

—No cabe duda de que existen algunos encubrimientos, pero tampoco cabe duda de que la mayoría son verdaderos bancos cooperativos.

—¿Podría identificar los encubrimientos?

—Le pido que me permita no particularizar, pero sí quiero aclararle que las anomalías existentes son resabios del gobierno anterior y de la ley de entidades financieras que dictó Martínez de Hoz.

—Frente a la crisis, ¿qué respuestas ofrece el cooperativismo?

—Creo que frente a esta crisis tan difícil, la organización cooperativa puede servir, y así lo está haciendo, para abaratar los productos a través de las cooperativas de consumo; para reactivar el aparato pro-

ductivo a través de las cooperativas de trabajo y para paliar el déficit de más de 2 millones y medio de viviendas a través de las cooperativas de vivienda.

Otro ejemplo más fue el señalado por el presidente Alfonsín en sus discursos en la Plaza de Mayo y en el Congreso, cuando, dentro del marco de reducción del déficit público, señaló que algunos servicios públicos pueden ser entregados a los usuarios por medio de cooperativas. Esto no significa que se van a privatizar las empresas públicas de servicios, pero algunas actividades pueden ser llevadas a cabo por cooperativas, como se viene haciendo desde hace muchos años. Estas pueden complementar o hasta reemplazar al Estado en el suministro de energía eléctrica, gas, servicios telefónicos, tendido de gasoductos y demás. Mucho se habla de privatizar ENTEL pero poco se conoce sobre la existencia de más de doscientas cooperativas telefónicas.

—¿Podría esto constituir una alternativa a la falsa antinomia empresa estatal-empresa privada, especialmente para mucha gente que recela y sospecha de los planes de privatización?

—Es verdad, pero hay que tener en cuenta que muchas veces son las propias empresas estatales quienes impiden la participación cooperativa. Hace pocos días estuve en Mendoza y me enteré de que la empresa provincial de obras sanitarias quiere sustituir a la cooperativa modelo de agua potable de la localidad de Guaymallén. De esta manera lo único que se logra es matar a la cooperativa y agrandar el aparato del Estado, sin demostrar mayor eficiencia ni menores precios para los usuarios.

Respecto del tema de privatizaciones, la comisión que preside el secretario Germán López ha estado estudiando, y yo he sido consultado en varios casos concretos, sobre la posibilidad de constituir cooperativas de trabajo con empresas que hoy están en manos del Estado. Esto es una posibilidad real, aunque hay dos aspectos que muchas veces no se tienen en cuenta. En primer lugar, hay que ver si los propios trabajadores quieren asumir la responsabilidad y el riesgo y, por otra par-

te, las empresas que se conviertan en cooperativas tienen que ser rentables porque, de lo contrario, el peso recaería sobre las espaldas de los asociados.

—Considerando que las cooperativas de trabajo evitan la explotación del trabajador y lo convierten en participante responsable del proceso productivo, ¿a qué razón atribuye el hecho de que el sindicalismo argentino, salvo rarísimas excepciones, nunca haya levantado esa bandera?

—Esta es una característica muy argentina. Aquí los dirigentes sindicales tienen una actitud egoísta, porque ven en la cooperativa de trabajo una competencia que les reduce el número de afiliados y, en consecuencia, su poder económico y político. No comprenden que, a través de una forma autogestionaria y democrática, se logra mejorar las condiciones materiales y culturales del trabajador más fácilmente que a través de la lucha sindical de carácter meramente reivindicativo. Por suerte, ahora han resurgido y aparecido, dentro del sindicalismo, corrientes favorables a este tipo de propuestas.

—Otra de las confusiones habituales es creer que el movimiento cooperativo es homogéneo y que hay un solo tipo de cooperativas. ¿No cree que, sin desmerecer a las restantes, las cooperativas de trabajo son las únicas capaces de transformar las relaciones de producción de la sociedad?

—Creo que es una rama fundamental del movimiento pero, por la falta de conciencia del propio movimiento, es poco conocido. El otro punto fundamental y sobre el que no se ha avanzado lo suficiente es la integración cooperativa. ¿Que pasaría si todos los recursos financieros de las cooperativas se canalizaran a la banca cooperativa? ¿Qué pasaría si todas las cooperativas constituyeran sus seguros con las cooperativas de seguro? ¿Qué pasaría si se lograra una integración cooperativa internacional?

—¿Que pasaría?

—Quedarían todos los recursos dentro del sistema, tendríamos mayor autonomía y capacidad de financiamiento y creceríamos mucho más.

—¿Qué grado de debate ideológico existe dentro del movimiento?

—Pienso que hay que evitarlo para mantener la unidad y que no se produzcan fracturas.

—Pero esa actitud tiene un costo por la falta de participación, la escasez de propuestas, el bajo nivel de conciencia y el marginamiento de muchos temas nacionales, que conducen a un mensaje confuso e indefinido...

—Esos problemas los estamos tratando de solucionar a través de un programa que, para nosotros, es prioritario, de educación cooperativa. Pero no hay que olvidar hechos muy importantes que en materia política ha producido el movimiento cooperativo como las declaraciones de la Confederación Intercooperativa Agropecuaria (Coninagro) oponiéndose al llamado camionetazo y las propuestas de la banca cooperativa en favor de una reforma financiera que ponga el dinero al servicio de la producción.

—Muchos piensan que, dentro de un sistema capitalista, la inserción de formas de producción cooperativas es extremadamente limitada...

—La experiencia argentina y del resto del mundo enseña que dentro de una economía capitalista conviven con el sector privado sectores autogestionarios como las mutuales y las cooperativas y, además, una importante participación estatal. Tenemos que apuntar a que el sector de economía social crezca cada vez más, pero tenemos que ser conscientes que hoy no están dadas las condiciones para que el sistema se transforme en cooperativo. Hoy no podríamos hacer Yacyretá por canales cooperativos, pero sí cooperativizar la distribución de la energía eléctrica que proveerá la represa.

—¿Cuál es su experiencia de extra-partidario y cooperativista como funcionario de un gobierno radical?

—Hay una larga experiencia del radicalismo y del socialismo en favor del cooperativismo. El presidente Alfonsín es un convencido de las virtudes de este sistema, a punto tal que por su iniciativa se jerarquizó la estructura administrativa del Poder Ejecutivo con la creación de la Secretaría de Acción Cooperativa.

—Pero hay muchos casos en los cuales funcionarios del gobierno no sólo han actuado con indiferencia, sino que directamente se han opuesto a varios proyectos cooperativos. En Gas del Estado, a título de ejemplo, se conocen varios casos...

—Hay que entender que el radicalismo es un partido de masas con líneas internas que tienen puntos de vista diferentes frente a muchos temas.

—¿Cuáles son las críticas a la gestión radical desde su posición socialista?

—Cuando yo analizo la gestión parto de la premisa de que el gobierno es radical.

—Me refiero a su opinión partiendo de la premisa socialista...

—No voy a rehuir la pregunta. Creo que, con Fondo Monetario o sin él, vamos a transitar momentos difíciles. Respecto al FMI y los 320 bancos acreedores de la deuda externa, hay que tener en cuenta que también hay una importante deuda interior con los trabajadores, con las economías regionales y con los pequeños y medianos empresarios, es decir, con el grueso de la población. En consecuencia, pienso que el pago de la deuda externa no debe demorar los cumplimientos internos y por eso, como miembro y dirigente del Partido Socialista Auténtico, estoy a favor de reclamar la moratoria en el pago de los intereses.

—¿Cómo reacciona un socialista ante la decisión del gobierno de reducir los salarios reales?

—Mal, por supuesto. ♦♦

MARCELO ZLOTOGWIAZDA

LA TECNOLOGIA, UN PROGRESO QUE REDUCE EL EMPLEO

ROBOTIZACION Y FUTURO DEL CAPITALISMO

La creciente introducción de máquinas-herramientas altamente sofisticadas y provistas de sistemas computarizados en la producción industrial y en los servicios, plantea a la sociedad —y en primer lugar a los trabajadores— un descomunal problema económico y social. Si bien el fenómeno se circunscribe en su mayor parte y hasta el momento a los países de capitalismo desarrollado, no por ello deja de tener importancia para el futuro argentino.

PEni

En anteriores ediciones de EL PERIODISTA (núms. 28 y 30) se ponía de relieve la amplitud que está alcanzando la inserción de máquinas inteligentes en los países europeos, así como también en Japón y Estados Unidos, con las consecuencias negativas que esto tiene para el empleo, la estabilidad laboral y el bienestar de los trabajadores.

Sin embargo, el problema no está limitado a una decena de naciones capitalistas sino que es un fenómeno que abarca a todo el planeta, incluyendo a los países del llamado "bloque socialista", y al que no escapa tampoco la atrasada, dependiente y decadente economía argentina. Como lo señalaba hace poco tiempo una revista empresarial, "un buen número de empresas locales ya las utilizan: astilleros como Astarsa y Afne; proveedores de las industrias petroleras como Dálmine-Siderca, Hughes Tool; metalúrgicas como Pescarmona y automotrices como Renault, Ford, Sevel" (Mercado, 25/4/85).

En realidad, el gran avance de los métodos y sistemas que conducen hacia el desarrollo de una gran producción de mercancías sobre la base de la automatización y semiautomatización del proceso de trabajo no es un hecho nuevo, sino que tiene su origen en la importantísima revolución tecnológica que se desenvuelve desde finales de la segunda guerra mundial y que se debe —en alto grado— a los progresos científicos operados por las urgencias planteadas por el auge del militarismo en escala internacional.

Si se mira más en profundidad, puede también decirse que el advenimiento de la era robótica, es decir de la producción basada completa o casi completamente en formas automatizadas, es una consecuencia del desarrollo económico del capitalismo que, entre otros caracteres que le son propios, tiene la particularidad de haberse iniciado en el fenomenal impulso del maquinismo, de la ciencia y de la técnica.

En medio de la tremenda crisis en que se debate el sistema capitalista mundial,

se ha vuelto casi un lugar común leer o escuchar que la humanidad estaría en los albores de "un mundo desconocido" o de una "era de prosperidad sin antecedentes". En otras palabras, de un futuro promisorio, cuya llegada se deberá a la revolución tecnológica introductora de la robótica, la bioingeniería y la microelectrónica.

Es lo que, con justeza, se ha denominado *mito tecnológico* y que constituye un punto de vista ideológico que pretende hacer *tabula rasa* de las leyes que gobiernan la economía, pasando por alto los difíciles muros de la producción, la ganancia y el consumo con que choca en la actualidad el sistema social predominante en el planeta. Dicho sea de paso, tal nivel de vulgaridad en el análisis retrata con precisión el callejón sin salida en el que se encuentra la llamada economía académica o tradicional luego de la quiebra sufrida por el keynesianismo y los sucesivos fracasos de la ortodoxia monetarista.

El problema económico que trae aparejada la introducción cada vez mayor de los robots en la producción es imposible de resumir en pocas palabras. Por ello se tratará de señalar apenas dos elementos centrales referidos, por un lado, a la producción y, por otro lado, al consumo y el empleo.

El nivel de consumo y de empleo se convierte en un problema debido a la paulatina expulsión del mercado de consumidores de una masa en constante crecimiento de desocupados, que han sido desplazados de sus puestos de trabajo por la introducción de los procesos de automatización. El aumento de los desocupados limita el número de compradores de una cantidad creciente de mercancías producidas —a más bajo costo— en las fábricas desiertas. A pesar de que los países centrales tienen coberturas sociales para los desempleados (seguro al desocupado, asistencia médica), estos expedientes son limitados y tampoco pueden abarcar al conjunto de los individuos en esa situación, a riesgo de agudizar la crisis económica: es lo que está sucediendo en Europa, donde se acrecientan las pugnas

ante los recortes de los gastos sociales y de los impuestos, impulsados por el Estado para ayudar al sector privado a rehacer su alicaída cuota de ganancia, con la esperanza de que se reactive la inversión.

Mientras la puesta en marcha de la automatización sea un hecho sólo perceptible en ciertas ramas productivas (automóvil) y en determinados países, la contradicción entre la tecnología y el empleo no se manifestará en su verdadera dimensión. De cualquier forma, la difusión de las nuevas tecnologías irá demostrando que el ahorro de trabajo que se pretende conseguir por medio de estas modalidades hará estremecer los cimientos de un sistema productivo basado en la ganancia obtenida en ventas destinadas inevitablemente a decrecer. La intervención estatal para regular la economía no bastará —como hasta el presente— para aceitar el mecanismo y permitir que la actividad se mantenga, por lo que la crisis así generada arrastrará también al Estado.

Apuntar estas tendencias no significa negar el enorme progreso de la automatización productiva. Por lo contrario, la automatización representa un progreso cualitativo incommensurable en la historia económica y social y está sentando las bases para la liberación de las más pesadas y enajenantes tareas que soporta la humanidad en la creación de sus medios de vida.

Para comprender mejor el porqué de esta paradoja de un progreso tecnológico productor de desocupación y miseria para las grandes mayorías, es necesario bajar hasta las profundidades del mecanismo en el cual se asienta la producción económica capitalista, y dar cuenta de su crisis y de las dificultades para que éstas se resuelvan.

En esencia, la crisis capitalista actual se debe a una *sobreproducción* de mercancías (y de capitales). Esta sobreproducción indica que se produce por encima de las posibilidades que tiene el mercado (compuesto mayoritariamente por los asalariados) de absorber la oferta existente con sus menguantes ingresos. Más en el fondo, la crisis se deriva de una caída en la

cuota de ganancia de los capitalistas. Las ganancias del capital provienen de la diferencia que existe entre el tiempo de trabajo que el obrero destina a producir una mercancía y el tiempo de trabajo (menor) que recibe como salario a cambio de la prestación que realiza.

Si el trabajo asalariado se reduce, se limitan las fuentes de obtención de las ganancias, salvo que el trabajo se haga más productivo.

Por ese motivo, el capital tiende a aumentar la productividad del trabajo y lo hace mediante la renovación tecnológica, lo cual le permite abaratar costos y competir en mejores condiciones con los capitales rivales. Una de las consecuencias de este proceso es la *expulsión de trabajadores de la producción y el ahorro de capital destinado a salarios*, lo que produce la contradicción insalvable antes mencionada: se reduce el mercado de los consumidores y se presenta una crisis de sobreproducción.

Desde esta perspectiva, resulta clara la imposibilidad de introducir en escala masiva los procesos de producción automatizados, por la sencilla razón de que *eliminando trabajo humano se elimina la fuente de creación de más valor*, y el capitalismo perdería toda posibilidad de desarrollo, al desaparecer su fuerza motriz que es el lucro. Hay que tener en cuenta que el proceso mencionado tiene un carácter internacional, ya que es concebible que una industria totalmente automatizada pueda localizarse en Estados Unidos, Japón o Alemania Federal, siempre que acumule sus ganancias mediante el intercambio con otros países, con mercancías no producidas automáticamente.

De cualquier manera, las consecuencias políticas y sociales de tal situación (expulsión de trabajadores de la producción, caída en el consumo, caída de la ganancia) conformarían un cuadro que difícilmente puede imaginarse sin grandes convulsiones sociales y políticas. ♦

ANGEL JOZAMI



TRANSFORMACIONES

EL "REPLAY" DE LA VIOLENCIA

Si se filmaran desde el comienzo hasta el final las escenas de violencia que suceden en las canchas de fútbol, podrían inferirse unas cuantas cosas sobre su origen.

Cuando el juez en lo criminal y correccional, doctor Raúl Zaffaroni, manifestaba esta presunción a EL PERIODISTA aun no se tenía conocimiento de la filmación del Colegio de Arbitros de la AFA que captó la escena del asesinato del adolescente Adrián Silvio Scasserra, catorce años, el domingo 7 de abril en la cancha de Independiente. La aparición del documento es, para el abogado patrocinante de la familia Scasserra, doctor Oscar Vignone, una prueba contundente. El juez de instrucción Carlos Bourel, tras ver el videotape en canal 9, dijo: "Si bien no es posible determinar con exactitud quién efectuó el disparo, es evidente comprobar que provenía del sector donde efectivos policiales reprimían a los hinchas de fútbol".

El padre de la víctima fue más allá: "Acá van a caer peces gordos", sentenció. Si eso fuera cierto se invertiría un mecanismo habitual que se pone en vigencia tras la comprobación fehaciente de los excesos policiales—no ya contra un joven inocente sino contra delincuentes y sospechosos—y que el juez Zaffaroni define así:

—Los policías pertenecen a los mismos sectores sociales de los sospechosos que caen en actos delictivos. Sabemos que en el fondo acá puede existir un pensamiento así: "Total son negros, que se maten". Al fin de cuentas los estratos más altos de la sociedad no sufren nunca la espiral de violencia. Pero la responsabilidad política de que se esté matando a tantos delincuentes, ¿de quién es? ¿del cabo Fulano?

En el transcurso de 1984 la provincia de Buenos Aires computó 683 homicidios dolosos. En el pasado mes de marzo la acción preventiva de la policía bonaerense derivó en veinticinco muertes (veinticuatro sospechosos y un policía).

—Si este ritmo persistiera—dice Zaffaroni— a fin de año se habrá matado a trescientas personas, el equivalente al 44% de todos los asesinatos juntos de la provincia. En esas condiciones creo que sería conveniente que parasen la acción preventiva.

El año pasado el accionar policial generó 188 víctimas (170 sospechosos y die-

En tanto el Ministerio de Gobierno de la provincia de Buenos Aires exhibe cifras récord de muertes de delincuentes y sospechosos, los mecanismos judiciales muestran viejos vicios que no contribuyen a la pacificación. Un juez denuncia que tras la rigurosa prevención policial se oculta la ideología de la llamada "seguridad nacional", como peligroso bumerang para el sistema democrático.

ciocho policías). Con cierta ligereza podría argumentarse que en Estados Unidos hay, por estos motivos, cuatrocientos muertos por año, pero habría que adosarle un dato: ese país tiene 215 millones de habitantes contra los 10 millones de la provincia de Buenos Aires.

—No creo que la criminalidad en el ámbito bonaerense—asegura Zaffaroni— sea más intensa que en todo Estados Unidos, sin embargo el número de muertes se acerca. La cifra en Estados Unidos ha disminuido en la última década. ¿Por qué? Porque se tomaron medidas, se prohibió disparar desde los vehículos en movimiento, por ejemplo. Acá hay un problema que debiera solucionarse de otro modo. El Gran Buenos Aires es una zona altamente conflictiva, ya que convive gente con un nivel de ingresos que la deja al límite de la subsistencia con zonas residenciales de alta capacidad de consumo. La carencia está al lado del excedente. El Poder Ejecutivo de la provincia no ha hecho nada para bajar esa conflictividad, no hay investigaciones ni experiencias piloto. En una situación como ésta, de crisis económica, hay que buscar otros caminos. Matar y dar partes de guerra es lo más fácil.

CASO I

El 28 de diciembre de 1984, Guillermo Luis Bassi fue detenido en Villa Gesell por intento de robo. Su abogado defensor, el doctor Alejandro Ramírez Llorens, admite que "el intento de robo existió, pero cuando las fuerzas policiales lo enfrentaron, Bassi optó por entregarse. Estaba con las manos en la nuca cuando le dispararon un tiro. El defendido declaró esto ante el doctor Dupuy, del juzgado número 2 de Dolores, que decidió hacer una pericia. Bassi tiene una quemadura en el antebrazo de-

recho y luego una bala que entró en su pómulo. Alineando la trayectoria del proyectil se llega a la conclusión de que el disparo sólo pudo hacerse cuando él estaba con las manos detrás de la nuca. Esto lo declaró el médico pericial. El agente de gatillo fácil está procesado pero en libertad por falta de méritos. En tanto Bassi, preso en Dolores, no puede recibir ninguna reducción de condena por haber sufrido el disparo que le ocasionó lesiones graves y que probablemente le haga perder un ojo. Ocurre que en la provincia de Buenos Aires, los sumarios se inician en la policía. Tenemos que acusarlos en su propio ámbito. Esto es parecido a los militares juzgados por el Consejo Supremo, ya sabemos lo que pasó".

CASO II

"En 1976 Alberto Gómez y yo fuimos secuestrados por los servicios—cuenta Luis Maidana, ex interventor en el gremio de la carne hasta el golpe de marzo del '76—; estuvimos dos meses sin proceso, luego pasamos un año a disposición del teniente coronel Alberto Casal y, por último, se nos hizo un consejo de guerra. Allí se nos acusó de sedición, de promover la caída del régimen de Videla, de acumular armas de guerra y de instigar a la violencia. Nos dieron dieciocho años de prisión, que luego se redujeron a la mitad. Salimos libres en 1984.

"Alberto Gómez vivía en Mar del Plata—prosigue Maidana—. El 4 de abril pasado, noche del jueves santo, un tal Ullúa invitó a Gómez y a un amigo suyo, Emilio del Puerto, a dar una vuelta en coche. Transitaban por la terminal del ferrocarril cuando se encontraron con un patrullero. Allí se produjo una aparente persecución, y digo

aparente porque los policías no le dispararon al auto como suelen hacerlo. Ullúa hizo que Gómez y del Puerto bajasen, explicándoles que el auto era robado y que si descendían la policía sólo lo iba a perseguir a él. En cuanto se bajaron, Gómez fue ametrallado a mansalva. Del Puerto consiguió escapar y se le inventó un frondoso prontuario cuando del Puerto no había pisado jamás una comisaría, él decidió entregarse para que no lo maten. Los agentes que intervinieron no están detenidos. Esto parece increíble, pero sucedió hace un mes y medio."

CASOS SIN CUENTA

En el Servicio de Acción Solidaria Integral al Detenido (SASID), agrupación de ex convictos que presta asistencia a presos y liberados, se están investigando lo que su vicepresidente, Alba Castillo, denomina "casos muy concretos de ajusticiamiento. No damos nombres porque los interesados no quieren. Por supuesto que recibimos amenazas, como si tapando la verdad sobre algún hecho concreto pudieran ocultarse una realidad que las cifras cantan".

En la sede de SASID del porteño barrio de Congreso, Marcelo N. recuerda: "El 20 de enero salió en un matutino la noticia de que a un tipo lo apresaron y lo condujeron, esposado, a un patrullero. Mientras lo llevaban a la comisaría, decía la información, el preso le quitó el arma a un policía, saltó del auto y escapó. Después apareció atado y muerto en un baldío. Para escaparse de ese modo hay que ser Superman. Yo digo que ahí pasó otra cosa y que después inventaron la historia".

"Cuando sucede un asesinato como el de Hugo Iannatone—acribillado por una partida policial de la brigada de investigaciones de Merlo el 5 de abril— y entre los efectos de la víctima se encuentra un carnet judicial, hay presión de los medios y resulta difícil fraguar los acontecimientos. ¿Pero qué investigación hay sobre la muerte de más de dos centenares de sospechosos entre el año pasado y éste?" se pregunta Alba Castillo.

—Esta problemática—insiste Zaffaroni—no se resuelve procesando a un cabo que cobra un sueldo bastante escaso y que se paga un terrenito en cuotas para un día ponerse una prefabricada. La policía es un órgano del Poder Ejecutivo provincial, de



En la otra página: "Si una cámara filmara...". En esta: El juez Zaffaroni propone que, teniendo en cuenta la cantidad de víctimas, convendría para la denominada "acción preventiva".



modo que no puede escamotear su responsabilidad diciendo que esto es sólo resultado de la mentalidad policial.

El camarista acepta que en un año y medio de gobierno constitucional no es posible componer las grietas de un sistema ineficaz, pero afirma que el PE no ha cedido ninguna de las facultades que inconstitucionalmente le usurpa al Poder Judicial: hacer la instrucción, tomar indagatoria con valor jurídico, juzgar contravenciones y ejecutar la pena.

El ministro de Gobierno bonaerense, doctor Juan Antonio Portesi, en su discurso de fines de 1984, remarcó como un logro haberle quitado a la policía la facultad de recibir confesión con valor judicial.

—Mientras el señor gobernador anunciaba eso —protesta Zaffaroni—, por otro la-

do el Poder Ejecutivo vetaba la ley por razones formales, una ley que había sido aprobada en la legislatura, que no cortaría de cuajo con la impunidad, pero que significaría un progreso. Hay que judicializar la instrucción, poner un código de procedimientos análogo al de Córdoba, que rige hace ya medio siglo, aumentar el número de juzgados. Pensamos que el partido de Morón, con 1.400.000 habitantes aproximadamente, tiene seis o siete jueces, en tanto que en la provincia de San Luis hay siete jueces para 200.000 personas. Estoy hablando del país y no llenándome la boca con datos de Suecia o Dinamarca.

UNA POLEMICA

Anteriores declaraciones del doctor

Zaffaroni (ver EL PERIODISTA Nº 22) sobre la alarmante cantidad de víctimas en enfrentamientos motivaron la respuesta del ministro Portesi.

—En su argumentación —repasa el juez— Portesi decía que todos los muertos por acción del sistema penal en la provincia de Buenos Aires estaban legalmente muertos porque se les había impartido la voz de alto. Yo desconozco si alguna reglamentación provincial permite tamaño dislate, pero algo es seguro: desde la máxima jerarquía nacional o provincial, es decir desde las constituciones, no existe ningún derecho a matar a quien no acata la voz de alto. Ni aquí ni en ningún país civilizado. El ministro debiera saber algo más: enfrentamientos ha habido siempre, muertos por acción del sistema penal ha habido siempre, pero el fenómeno que se está dando en el ámbito bonaerense tiene una notoria desproporción con el resto del país.

Mientras tanto, la gimnasia "matadora" de la policía acarrea efectos políticos que pueden constituirse en un bumerang para el sistema democrático.

—Ya sabemos cuál es el origen de los escuadrones de la muerte en Brasil —previene Zaffaroni—, ya sabemos qué combinaciones extrañas se dieron en este país con la represión paraestatal; lo que lamentablemente observo es que con estos mecanismos se adopta la ideología de la seguridad nacional. Se están dando partes de guerra y combatir la criminalidad no es una guerra. El delincuente, el infractor, el sospechoso, es un producto social de nuestra sociedad, no es un invasor que viene a tomarnos las Malvinas, cuidado. No es cuestión de decir "miren la policía qué activa está, tenemos 188 muertos, de los cuales dieciocho son de nuestra repartición". ¿A quién va dirigido ese discurso? ¡Qué coincidencia! Los 170 y los dieciocho son del mismo estrato social. Esto es ideología de seguridad nacional, a su vez hija del positivismo racista. Claro, "el criollo tiene poca carga genética". ¿No está eso en el fondo?

LEY DE COMPUTOS

Las crónicas policiales, cuando registran un delito o un enfrentamiento, acostumbra a señalar que el delincuente "había sido beneficiado con la ley de reducción de penas", votada por el actual congreso nacional. Con esto se contribuye a fortalecer un mensaje: si hay tanta violencia, ¿por qué los soltaron?

Los datos de reincidencia, dados a conocer por la provincia de Buenos Aires, son del orden del 30 y el 35%. Este nivel, en un año, no es alarmante si se lo compara con otros países de América Latina. En algunos la proporción es del 70% y casi todos oscilan en un 50%.

Pero además la causa hay que buscarla tanto en el sistema penitenciario, donde la readaptación es inexistente, como en la total ausencia de políticas de rehabilitación para los otrora detenidos. Los proyectos elaborados por SASID para formar cooperativas y fuentes de trabajo tropiezan con la indiferencia privada y oficial.

Cuando una persona recupera la libertad se puede encontrar con cosas como ésta: los ex convictos Saul Canelo y Silvia de Toro hallaron sus talleres de carpintería y artesanías, respectivamente, desmantelados. La operación se realizó mientras ambos estaban entre rejas. Ya es una vieja historia que no consiguen trabajo y que, cuando se emplean, se les paga en negro, no se les otorgan las coberturas sociales y, si osaran reclamar por alguna injusticia, sólo les cabe enfrentar el despidido sin indemnización.

Zaffaroni advierte que con la "prevención" violenta se contribuye a la eliminación de la "pequeña empresa criminal" y al surgimiento de otro fenómeno:

—De a poco se va eligiendo el camino de la empresa criminal más sofisticada: los asaltos de armerías, los secuestros, hay que enmarcarlos en ese estilo. Esto es altamente peligroso porque a los argentinos no nos falta inteligencia ni nivel de instrucción. Por esta vía vamos al crimen hiperorganizado, la simbiosis entre un buen nivel intelectual y la violencia deriva en una criminalidad de guante blanco cuyo control es seguramente más incierto del que debiera surgir de una prevención penal, social y punitiva mucho más racionalizada de la que vemos en estos días.

La cámara que registró aquel asesinato de un chico inocente en una cancha de fútbol en Avellaneda posibilitó el viraje de una causa y admite esta conjetura: ¿Qué giro tomaría la acción preventiva si otra cámara permitiera ver el replay de cada uno de los enfrentamientos entre los delincuentes y la policía? ♦♦

VICENTE MULEIRO
Informe: Dario Sendyk

COMISARIO STEFANINI INSTRUMENTO DEL GOBIERNO

El titular de la policía bonaerense asegura estar trabajando por una nueva imagen y descree que hayan quedado resabios de la gestión de Ramón Camps.

En qué ha cambiado la policía provincial desde la instauración de la democracia?

—Antes de asumir yo dije que el país iniciaba un nuevo estilo de vida y que los hombres de la policía estaban también sumados a esa nueva etapa. La policía de la provincia de Buenos Aires no ha tenido ningún inconveniente, es una institución de profesionales al igual que las demás policías del resto del país. Es por ello que no le resulta difícil entrar en el camino de la democracia. Por otra parte la policía siempre fue un instrumento que utilizó el gobierno de turno para el cumplimiento de sus objetivos y en este caso está subordinada al gobierno constitucional.

—Justamente por la utilización que hacen de la policía los gobiernos de turno queríamos saber hasta qué punto influyó en sus filas la llamada "doctrina de la seguridad nacional".

—Posiblemente han cometido un error con esa llamada doctrina de la seguridad nacional porque no fue enseñada en la escuela de policía y al ser así se quedaron en la teoría. Aquí no tuvo ninguna injerencia, no fue introducida. Si hubiese estado en los planes de estudio entonces

si hubiese sido peligroso.

—¿Quiere decir que los cadetes que egresaban se encontraban con una cosa distinta de la que se les había enseñado?

—No, continuaban con la aplicación de la enseñanza oficial. Ocurre que la imagen generalizada supone que la policía hacía tareas que no le correspondían y esto no es así. La policía de la provincia trabajó en lo que le correspondía. Lógicamente algunos elementos han sido utilizados en otras funciones y se prestaron para ello. Esto no involucra a toda la institución, bajo ningún punto de vista.

—¿No influyó entonces la actuación que tuvieron sus antecesores militares, por ejemplo el general Camps?

—Camps

manejó la institución a través de las áreas militares. Tenía algunos hombres de la policía a su servicio, pero no toda la institución.



—¿Se ha identificado a esos hombres? ¿Qué se ha hecho con ellos?

—Esa gente ya no está más en la institución, pasó a retiro hace tiempo.

—La gente le tiene mucho miedo a la policía, sobre todo después de la dictadura. ¿Qué medidas se han tomado para restablecer la confianza de la población en la institución policial?

—Sí, la gente ha tomado un miedo que es justificable, pero cuando necesita de la policía ese temor desaparece. El uniforme azul de la policía no es el uniforme militar. Para restablecer la confianza hemos creído que no hay nada mejor que cambiar la imagen de las comisarias. Por eso las hemos abierto y hemos sacado al personal detrás de los parapetos para mandarlo a la calle para que tomen contacto con la gente. Otro paso importante en ese sentido es la creación de las cooperativas policiales que tienen por función el mantener el nexo entre la población y la policía.

Queremos que la población recupere su confianza en la institución y que concurren a las comisarias ante el menor inconveniente.

ALEJANDRO MENDEZ

LOS CHICOS TIENEN LA PALABRA

En esta nota se recoge el testimonio de un sector particularmente herido por la represión que hoy se enjuicia en Tribunales: el de los niños hijos de desaparecidos.

En 1981 el sacerdote Mario Leonfanti instaló, en la parroquia Nuestra Señora de los Remedios, en Capital Federal, el primer Taller de Apoyo Integral a Familias Afectadas por la Desaparición Forzada.

Dibujos. Dibujos infantiles. Una figura humana en cuatro trazos, encerrada en un cuadrado, todo sobre fondo negro. Un chico de anteojos, sonriente, a cuyo lado se lee: "Debuelvan los desaparecidos" (sic). Un robot espada en mano que ha matado a un soldado, junto a los dos un cartel: "comisión de derechos humanos" (sic).

Los dibujos fueron hechos por hijos de desaparecidos en uno de los talleres psicoasistenciales de la Capital Federal. Los talleres, que en ningún momento tuvieron —ni tienen— apoyo oficial, dieron la posibilidad a muchos niños de estar junto a otros pequeños como ellos.

No todos los hijos de desaparecidos (cuyo número se estima en varios miles) conocían a sus padres en el momento de su secuestro, pero todos necesitaron expresar lo que sentían ante la terrible ausencia que muchas veces se extendió a todo el grupo familiar. Los dibujos fueron una válvula de escape a su angustia, como también lo fue esta entrevista.

Quizás para quien los viera, o para quien desee enterarse de lo que ellos tienen que decir, la angustia no encuentra fácilmente una salida. No es fácil esquivar los sentimientos complejos que sus vivencias generan.

Para los hijos de desaparecidos el primer paso hacia la salvación fue entender y aceptar su realidad. "El hecho, además —como dijeron en la entrevista un grupo de madres de los talleres— de compartir su tiempo con otros niños que, sin tener a su papá o su mamá desaparecidos o muertos, fueron agredidos de otra forma por la

represión que desató el terrorismo de Estado, les permitió percibir que no eran las únicas víctimas." Al compartir y socializar su problema, hicieron que éste dejara de ser, es bueno precisarlo, algo íntimo, privado y secreto. Ayudándose a sí mismos ayudaban a su comunidad.



Córdoba. Mural pintado por los chicos del Taller "Julio Cortázar".

represión que desató el terrorismo de Estado, les permitió percibir que no eran las únicas víctimas." Al compartir y socializar su problema, hicieron que éste dejara de ser, es bueno precisarlo, algo íntimo, privado y secreto. Ayudándose a sí mismos ayudaban a su comunidad.

Es probable que estos testimonios, los de seis chicos de 9 a 11 años, causen dolor. Pero aunque remuevan un dolor muy profundo, o justamente por eso, no hay que ocultar el tema. Es imposible construir el futuro sin reflexionar, cuantas veces sea necesario, sobre las consecuencias del pasado.

berto Liwski, que se dedicó específicamente al estudio y terapia de los niños hijos de desaparecidos, resultó un aporte fundamental en la formación de los talleres.

Hoy ya existen dos en la Capital, y el Julio Cortázar, en Córdoba. También se realizan actividades similares en La Plata, Rosario, Campana, Zárate y está en etapa de desarrollo el taller de Tucumán. La función principal es ayudar a niños (y adultos) víctimas de las desapariciones forzadas de sus familiares a recuperar los vínculos afectivos con una sociedad que los ha castigado tan temprano.

joven y fuerte!" Pero mi abuela y mi mamá me querían convencer. Hasta que me dijeron: "Tu papá desapareció por esto y por lo otro". Y ahí me pareció más de verdad.

Guillermo Báez (11): Cuando desapareció mi papá, yo tenía tres años. Fue en el '76. A mi mamá la habían detenido en el '75 y estuvo cinco años presa. Cuando se llevaron a mi papá yo estaba viviendo con mis abuelos. A veces él venía a visitarme, aunque ya estaba buscado. Un día, creo que cuando mi papá ya había sido detenido, fueron a la casa de mis abuelos paternos. Se llevaron a mis abuelos y a mi tía, la hermana de mi papá y los... tort... les preguntaron a los gritos y todo, así, dónde estaba mi papá. Creo que mis abuelos no sabían, no sé. Pero los mataron junto a mi tía. Los dejaron tirados en la ruta 2. Pero al costado. ¿Cómo se llama ese lugar?

—¿En la banquina?

Guillermo: En la banquina sí. Después mis abuelos maternos me dijeron que los había pisado un camión. Pero cuando salió mi mamá me dijo la verdad. Mis abuelos no querían correr el riesgo de que yo contara y que también fueran a llevarse los a ellos también.

Paula Alvarez (11): Yo lo conocí a mi papá. Porque recién desapareció en el '82. En la marcha del 6 de diciembre. Aunque yo me enteré un mes después. Nos habíamos ido de la Argentina en el '77 y volvimos con mi mamá en el '79. Cuando volvió papá había pasado mucho tiempo y teníamos un montón de cosas para contarnos. No me acuerdo bien de qué charlamos, pero sí que fue muy lindo. Nos citamos con mis

EL PERIODISTA: Ustedes saben que yo estoy acá para charlar sobre lo que hablan en los talleres.

Clarisa Quiroga (10): ¿Lo que hablamos de qué?

—De sus papás que están desaparecidos. ¿Querían contarme sus historias? Quiénes eran, en qué circunstancias desaparecieron.

Guillermina Mac Donald (9): A mí me habían dicho que mi papá se había muerto de la misma manera que se había muerto mi abuelo, de viejo. Entonces yo decía que no. "¡No! ¡no!, ¡mi papá no es viejo, es

MILLARES DE VOCECITAS

La "desaparición forzada de personas", con todas sus implicancias, fue la más sórdida y cruel de las torturas impuesta por la dictadura militar a la sociedad argentina.

Los adultos que tienen hijos, esposos, hermanos, que fueron secuestrados y están desaparecidos, sufren desde hace ocho años esa terrible situación de no saber qué pasó. De sufrir un dolor exacerbado por la imaginación. Muchos han podido recorrer, a través de informaciones, de reconstrucciones de testigos, parte del terrible camino de sus seres queridos. Se supo de la tortura y de la vejación cotidianas, de violaciones, de robo de bebés recién nacidos en cautiverio. ¿Y después? Es difícil suponer a todos los desaparecidos con vida. Pero no tienen los familiares el derecho de llorar sobre ninguna tumba. Y si se los reclama con vida, no es por un empecina-

miento delirante. Es con vida que los vieron por última vez. Nunca hubo confirmación oficial sobre su muerte.

¿Y cuando todo ese dolor, esa pesadilla, se traslada a los niños?

Son miles los hijos de detenidos desaparecidos. Millares de veces sus vocecitas han encarado a un adulto para preguntar: ¿pero, qué hicieron con papá? ¿Dónde está mamá? ¿Vos no creés que estarán en alguna parte? ¿Alguien sabe si de verdad los mataron? ¿Quién dijo que había que llevarlos? Y así, un desgarramiento tras otro, compartido entre los chicos y los mayores, que generalmente no pueden ser concretos en sus respuestas.

Estos niños que han crecido en una sociedad hostil, cuyos efectos no podía mitigar el amor de su familia, son una gran responsabilidad para todos los argentinos.

Los talleres psicoasistenciales ofrecen una gran ayuda. Debería haber muchos más. Tendrían que tener subsidio estatal. Pero los talleres, aun siendo necesarios, son sólo una ayuda, un paliativo. Es indispensable que los hijos de desaparecidos sean considerados personas normales, y la sociedad en la que viven debe integrarlos.

Los 30.000 desaparecidos son un horror que debe asumir todo el país. También debe asumir a sus hijos. En forma directa, sin miedos ni aprensiones. Ya no hay razón para el ocultamiento del problema.

Las escuelas, las maestras, deben ayudar a esos niños a sentirse parte de la comunidad. Sin subterfugios. La palabra "desaparecido" no es una mala palabra. Los compañeros de esos alumnos privados de sus padres, deben aprender esa palabra, y repetirla normalmen-

te y con respeto. Los padres de los otros niños, deben hablar con sus hijos, explicarles el gran dolor por el que ha pasado el país.

Solamente ante un cambio significativo del entorno social, solamente ante el reconocimiento de la tragedia que subyace en esos niños, ellos podrán rehabilitarse, tomar contacto con el mundo en cuanto personas reconocidas como normales. Es la sociedad toda la que debe asumir una actitud que ayude a mejorar las condiciones actuales y la vida futura de los hijos de desaparecidos.

Marcos, 12 años, lo pide a quienes quieren escucharlo:

"Por más que nos haya pasado eso, no nos tomen como a gente de otro planeta. Porque le pudo pasar a todo el mundo, o por lo menos a muchos."

MATILDE HERRERA



Buenos Aires. Los chicos que debatieron con EL PERIODISTA.

tres hermanas y él en Las Violetas, y estuvimos hablando toda la tarde.

—¿Cómo lo recordás a tu papá?

Paula: Mucho no me acuerdo, me acuerdo que lo quería mucho. También me acuerdo de cuando me lavaba el pelo, porque me clavaba las uñas en la cabeza. Y de que cuando yo tenía mucho calor él me levantaba la remera y me soplabla en la espalda.

¿POR QUÉ?

Clarisa: Mi papá era militante. Y luchaba por un país mejor. Para que no hubiera chicos así, con hambre. Yo no me acuerdo de él, porque tenía meses. El 5 de marzo cumplí 10 años. En el taller se festejan todos los cumpleaños y van casi todas las mamás. Mi mamá, bueno, vendría a ser mi tía, aunque yo la llamo igual mamá. Mi mamá también desapareció.

Silvana Gómez (11): A nuestros padres, Carlitos y yo los conocemos por fotos.

Carlos Gómez (10): Fotos de ellos vemos todos los días. A mi papá lo llevaron porque era delegado de la fábrica.

Guillermo: Mi papá era bancario y militante de la *jota pe*. Mi mamá también era militante de la *jota pe* y además era dirigente del gremio de las maestras en Mar del Plata.

Silvana: Carlitos y yo trabajamos en el quiosco que era de papá, y que ahora lo manejan mis abuelos. Y a mí me encanta atender el negocio.

Guillermo: Una vez un periodista de la

radio que nos estaba haciendo un reportaje me preguntó si me hacía mal hablar de esto. Yo le dije que no. Porque me gusta que la gente se entere. Muchos chicos se ponen muy mal cuando hablan de esto, pero otros no saben ni por qué ni cómo desaparecieron sus padres. Yo me siento bien hablándolo: lo tenemos afrontado el problema. Sabemos por qué desaparecieron nuestros padres.

—¿Por qué?

Guillermo: Por lo que dijo Clarisa. Porque luchaban por algo mejor. A los que los mataron no les gustaba que hubiera tantos militantes políticos.

Silvana: Mi mamá era morocha. De pelo largo. Mi papá era morucho también.

Carlos: ¡Mi tía era colorada!

Paula: ¡Colorada!

(Los cinco chicos rompen a reír a carcajadas. Más que el sentido de las palabras de Paula, que no es burlón, rien de nervios, como si por primera vez desde que comenzó la entrevista pudieran aliviar la tensión. Carlos protesta: "¡No te burles!", pero las risas siguen contagiosas. Unicamente Guillermo está serio, frunciendo el entrecejo tras sus gruesos lentes. "Yo no me río —dice—. No me causa ninguna gracia." Sus muecas llaman la atención del resto.)

Carlos: ¿Estás llorando?

Guillermo: No está llorando. Está serio.

Paula: Cuando Guillermo tiene que llorar se levanta los lentes y hace así (se refriega un dedo por los ojos).

Guillermo: (ahora sin hacer muecas) A mí me gustaría ser actriz, porque hago como que lloro sin estar llorando. A veces

empiezo a llorar, y cuando mi mamá viene a acariciarme y me pregunta qué me pasó yo me río. "¡Ajajajá te lo creíste. No me pasa nada."

—Te gusta llamar la atención.

Guillermo: A veces.

—¿Por qué? ¿Qué sentís cuando llamas la atención?

Guillermo: No sé.

—¿Qué te quieren más?

Guillermo: ¡No! ¡Es por jorobar!

Guillermo: Yo sí lloro mucho. Estoy muy sensible. A veces pasa una cosa que me da bronca y me pongo a llorar. El otro día un chico me agarró por el cuello de atrás, a traición, en la escuela, y me puse a llorar. Pero hace poquito que me agarró esto. Me dicen algo que no me gusta y lloro: yo soy muy débil.

—¿Querés decir cuando te dicen "al-go" sobre tu papá?

Guillermo: Por lo de mi viejo nunca lloré. Al principio lloraba cuando me acordaba de algo de él. Ahora lloro sobre todo cuando me acuerdo de mi primo. Murió hace poco en un accidente. Era buenísimo mi primo. La última vez que lo vi fue el mes antes de las elecciones. ¿Qué me iba a imaginar que veinte días después se iba a morir?

Guillermo: A veces, a la noche, yo pienso en eso. A mí, si estuviera muerto no me gustaría. Una vez le dije a mi abuela, medio llorando "¿por qué hay que morir-se?". Yo mucho no sabía de eso. Yo pensaba que si me moría podía llegar a ver a mi papá.

Guillermo: A mí me gustaría que me dijeran aunque sea dónde está el cadáver. Aunque sea una respuesta.

"¿Y YO QUE CULPA TENGO?"

—Hablemos un poco más de ustedes, de su vida de todos los días. ¿Tienen novio, novia? ¿Cómo les va en la escuela?

Guillermo: Los chicos dicen que yo voy a ser el presidente de la Nación, porque soy el político de la clase. Yo no me siento diferente, ellos me sienten diferente a mí.

Paula: Yo tenía una amiga a la que le contaba todas mis cosas y una vez le dije que mi papá estaba desaparecido y, chau, no me habló más.

Clarisa: Cada vez que la maestra habla de los padres que, dice, gracias a Dios tenemos todos, todos los chicos se dan vuelta y me miran a mí. Yo no sé dónde meterme. ¿Qué culpa tengo de que mis padres estén desaparecidos?

—¿Alguno tiene novio, novia?

Guillermo: ¡Clarisa tiene novio! Está en La Pampa.

Clarisa: (poniéndose colorada). Se llama Mariano. Empezó a gustar de mí en el primer campamento que hicimos. Pero yo no le daba bolilla. Entonces nos peleamos

y él se puso de novio con una chica, y yo me puse celosa y...

Silvana: Contale bien lo que pasó. Contale. Resulta que Mariano se arregló con otra chica... Entonces Clarisa fue llorando a mi casa y le empezó a echar la culpa a la hermana.

Clarisa: ¿Esto también lo vas a publicar?

—Sí, también forma parte de la vida de ustedes. ¿Qué cosas sueñan?

Guillermo: Yo, últimamente, las veces que soñé fueron todas con chicas.

Guillermo: Una vez soñé que estaba con toda mi familia y luchábamos para que unos señores no entraran al Congreso y así lo tuviéramos nosotros. Otra vez soñé lo mismo, y teníamos miedo de que lo quemaran. Entonces pensábamos: "Que lo quemem", pero que se mueran ellos adentro...

Clarisa: Yo ahora, por suerte, hace un montón que no tengo pesadillas. Mi prima tiene. Decía que muchas veces se sentía mal.

Guillermo: Una vez sentí mucha angustia por mi gatita.

—¿Y por tu papá?

Guillermo: A veces. A veces me enojaba con mi mamá, y al otro día ella me compraba de todo. Pero a mí no me interesa que me compre cosas. La cosa es que me quiera.

—¿Tienen idea de volver a ver a sus papás desaparecidos?

Carlos: Yo no.

Clarisa: Yo... no mucho.

Paula: Yo sí.

Silvana: A mí me gustaría que apareciera pero no tengo esperanzas de que aparezcan. Si no aparecieron hasta ahora no creo que aparezcan.

Carlos: Y si aparece, yo no me iría a vivir con papá. Desde chiquito que vivo con mi abuela.

Paula: Un hombre que estaba desaparecido y salió de la ESMA me dijo que había visto a mi papá en enero del 84. Dijo que había visto vivos a tal y a tal.

—¿Qué piensan sus mamás de todo esto? ¿Han formado pareja nuevamente?

Guillermo: Mi mamá no tiene novio. Yo no quiero que tenga porque yo lo quiero a mi papá.

Guillermo: Yo antes pensaba igual que ella, pero ahora hace ocho meses que Petro está con mamá y a él lo quiero. No como a mi papá, sino como la pareja de mi mamá.

—Esto que charlamos va a ser leído por muchas personas. ¿Hay algo que querían decir a la gente en especial?

Carlos: ¿Le podemos mandar saludos a la gente del barrio?

Silvana: Lo único que pido es que no vuelva más la represión.

ALEJANDRO MARGULIS

EN CORDOBA

EL TALLER "JULIO CORTAZAR"

Uno de los talleres para niños víctimas de la represión trabaja en una antigua casona frente a la Plaza Colón, en la ciudad de Córdoba. La sede propia fue conseguida gracias al apoyo del Movimiento Ecueménico por los Derechos Humanos.

Hay más de veinte personas a cargo del taller. Entre ellas, médicos, psiquiatras, psicólogos, asistentes sociales, abogados, psicopedagogos, artistas, estudiantes y docentes. Margarita Vera —miembro de la Comisión de Familiares de Detenidos y Desaparecidos por Razones Políticas y coordinadora del taller— buscó ayuda para organizar la tarea en Córdoba:

"Vi los problemas que sufrían los hijos de desaparecidos, presos y liberados, que no tenían ninguna respuesta global a sus problemas, ni posibilidad de acceso a atención especializada. Tampoco me parecía correcta la atención individual, porque el problema social es complejo y generalizado, y toda la comunidad debe tomar conciencia de su real dimensión. Encontré chicos que tenían problemas de conducta, eran agresivos o, por el contrario, sumamente pasivos. Hacía falta trabajar con ellos de una manera integral para que volvieran a comunicarse, a mover-

se, que se conocieran más a sí mismos a partir de conocer su historia familiar. Para eso hacían falta terapeutas que trabajaran con los chicos y los adultos a su cargo. También se necesitaba resolver la problemática del aprendizaje escolar, y personas para crear talleres donde pudieran dramatizar, pintar, acercarse a la naturaleza."

Poco a poco, todo eso se fue desarrollando y hoy existen tres áreas —asistencial, de expresión libre y administrativa y de servicios— con distintos talleres a su cargo. El área asistencial (atención pediá-

trica, salud mental, asistencia social y ayuda escolar) está bajo la responsabilidad del pediatra Roger Becerra. "El objetivo es garantizar el estado de salud de los chicos para que desarrollen adecuadamente las actividades del taller. Detectamos la patología y se hacen derivaciones a centros pediátricos públicos o a profesionales que colaboran."

El área de expresión libre centra muchos esfuerzos. Los talleres son cuatro (teatro, literatura, plástica y ecología) y funcionan en forma interdisciplinaria. "No hacemos juicios valorativos ni escalas de

clasificación. No queremos sacar artistas sino chicos que se desarrollen integralmente."

El taller de literatura intenta reivindicar al lenguaje como una forma de comunicación que ha sido muy vupaleada, y trata de que los chicos vuelquen a las letras su capacidad creadora. El de plástica pretende la autoexpresión en base al trabajo grupal y en relación a los estímulos de los otros talleres. Lo más original es la inclusión en el área del taller de ecología.

"Somos la patota del taller Julio Cortázar. Larguen todo y vengan corriendo que aquí está naciendo una generación".

Así cantan los chicos al finalizar sus tareas. Seguramente al escritor le hubiera gustado.

(En Córdoba) NORMA FERNANDEZ

PSICOLOGIA

BALADAS PARA EL HOSPITAL BORDA

Trabajando desde el interior del neuropsiquiátrico un grupo de jóvenes profesionales genera espacios de apertura y encuentro, destinados a romper la marginación y el aislamiento de los internados.



Música para desdibujar los límites entre el "adentro" y el "afuera".

Es sabido que durante la última dictadura militar, los servicios públicos de salud mental fueron desmantelados y la práctica privada del psicoanálisis registró no pocas persecuciones, a consecuencia de una previsible asociación por parte de los funcionarios de turno, entre cura analítica y subversión. Pero también es cierto que, como en otras áreas de nuestra cultura, la represión y el terror no lograron erradicar totalmente la vocación de grupos profesionales que aceptaron el desafío de realizar una tarea silenciosa, cuyos resultados han empezado a conocerse con el advenimiento de la democracia.

En el año 1978 un grupo de jóvenes profesionales vinculados a la salud mental comenzó a trabajar en el Hospital Neuropsiquiátrico José T. Borda bajo la denominación de "los amigos de la música". Conducido por el licenciado José Grandinetti, el grupo desarrolló una labor minuciosa destinada a disputarle a la psiquiatría ortodoxa, si no el control, al menos la planificación de las actividades de rehabilitación social de los internados. Redituaron un "Club Cultural", presente en el organigrama estructural de la institución, y el "Club de la Amistad Martín Fierro", con el respaldo de la Dirección de Rehabilitación y Psiquiatría Social. Diferenciados ideológicamente de aquel otro grupo conducido por Alfredo Mofat, fundador de la Peña "Carlos Gardel", estos profesionales se abocaron a trabajar desde el interior de la institución, generando espacios de encuentro en los cuales la estimulación artística y expresiva de los internados favoreció la posibilidad de que verbalizaran las perturbaciones y

tormentos de su marginamiento social.

La apertura democrática permitió que estas actividades ganaran un nuevo impulso y el 15 de diciembre de 1984 el denominado "Grupo Martín Fierro" pasó a funcionar como Servicio Nº 59 "Enrique Pichón Riviere". Se rehabilitaba así el nombre del fundador de la psicología social en nuestro país, quien supo en otros años probar la eficacia del psicoanálisis en el tratamiento de la psicosis, hasta ese entonces puramente relegada al dominio de la psiquiatría y la enfermería de manicomio. La implementación del Servicio de Psicología Social en el Borda amplió las posibilidades de acción, desarrollándose una tarea desmitificadora de la locura, destinada a romper la marginación y el aislamiento de los internados.

Mediante un dispositivo de asambleas, se comenzó a evaluar los deseos, posibilidades y necesidades de los pacientes para realizar trabajos fuera del hospital. Al mismo tiempo, un grupo liderado por Alberto Sava y el licenciado Gabriel Sedler empezó a realizar gestiones ante diversas entidades e instituciones, con el objeto de posibilitar la inserción laboral de pacientes del Borda, en carácter de operarios transitorios. Algunas puertas cedieron y buena parte de los internados lograron recuperar una ubicación productiva, en algunos casos no sólo en forma transitoria.

Durante el verano pasado se realizó en el ámbito del hospital un carnaval popular y recientemente, con motivo del 1º de Mayo, los pacientes realizaron un acto en el monumento de los trabajadores y un festival artístico en el patio central del hospital, con entrada libre para el público en



CREDITO E. BOTTAROLA

general. La conducción estuvo a cargo de Liliana Daunes, participaron diversos cantantes, entre ellos Julio Lacarra, y algunos integrantes del "Frente de Artistas del Borda".

A la hora del balance, José Grandinetti repasaba: "el objetivo que perseguimos con este tipo de encuentros abiertos al público 'que está afuera', es reivindicar la relación que el interno tiene con el trabajo como lugar de pertenencia del paciente en el ámbito social, y recordarle a la sociedad que la gente que hoy está encerrada aquí, alguna vez también fue trabajadora".

En la actualidad los internados se encuentran preparando, por propia motivación, unas jornadas sobre los derechos humanos, y aguardan asimismo el cumplimiento de una promesa formulada por el Ministerio de Educación que, a pedido de los internos, se comprometió a habilitar una escuela en el hospital a fin de que los pacientes puedan recibir instrucción.

Cabe esperar que con la vigencia de las instituciones democráticas, las condiciones de vida en los hospitales neuropsiquiátricos experimenten una sensible mejora. El Borda o el Moyano han venido siendo verdaderos depósitos de gente, socialmente improductiva y por eso relegada. Mal criterio para decidir sobre los límites de la libertad, por parte de aquellos que supuestamente toleran el dolor sin enfermarse.

Informe de CARLOS MARIA DOMINGUEZ y DANIEL MACCAGNONI



CUADRANTES

HORMIGAS

Las hormigas pueden transmitirse mutuamente importantes informaciones, según concluyeron recientemente fisiólogos soviéticos. Bajo la dirección del académico Dimitri Veliav se hicieron experimentos en la villa académica de Novosibirsk. Se construyó un laberinto con comida en uno de los compartimentos y se dejó penetrar allí únicamente a las hormigas exploradoras. Al cabo de un rato descubrieron la comida e inmediatamente comunicaron su hallazgo a sus compañeras forrajeadoras. Los científicos no han logrado detectar los métodos utilizados por las hormigas para transmitirse información, pese a los sensibles instrumentos con que cuentan, pero no dudan de que pueden comunicarse a distancia, ya que las forrajeadoras que permanecían tranquilas y en reposo, al momento en que las exploradoras descubrieron la comida corrieron hacia ella por el camino más corto del laberinto. Las condiciones en que se realizaron los experimentos excluyeron la posibilidad de que las hormigas utilizaran la vista para guiarse.

Los científicos consideran que no sólo las hormigas, entre los insectos, pueden transmitir información a sus congéneres. Son conocidas las danzas que realizan las abejas para comunicarse. Los ornitólogos han logrado discriminar las señales de socorro emitidas por los pájaros, sus saludos, sus manifestaciones de alegría y de satisfacción.

EL ABORTO EN EUROPEAS

De los doce países que integrarán la Comunidad Económica Europea cuando se haya consumado el próximo ingreso español y portugués, el aborto sólo estará penalizado en Bélgica, Irlanda y España. La legislación de los países de Europa Occidental permite el aborto si hay riesgo físico para la madre, variando los plazos de interrupción del embarazo entre las 12 y 28 semanas. En todo el bloque de países socialistas el aborto se encuentra legalizado. Recientemente el Tribunal Constitucional de España falló contra la ley del gobierno socialista que despenalizaba tres supuestos de interrupción voluntaria del embarazo: violación, malformación del feto y peligro de la vida de la madre.

LA ARCILLA Y LA VIDA

Científicos norteamericanos encontraron pruebas que apoyan la teoría de que la vida en el planeta se inició en la arcilla y no en el mar. Ante un simposio del centro de investigación de la NASA, un equipo investigador de la Universidad de San José (California) informó que fue verificada la capacidad de la arcilla para almacenar y transferir energía. Según la teoría del doctor Graham Cairns-Smith, de la Universidad de Glasgow, electrones con una alta carga energética fueron capturados por las estructuras moleculares de la arcilla, que almacenaron temporalmente la energía, dando lugar a la generación de moléculas orgánicas.

CONSUMO

LA CALIDAD BIEN ENTENDIDA

Tanto para el mercado interno como para potenciar las posibilidades de exportación, un programa nacional se propone concientizar a consumidores e industriales.

La calidad no se controla, se construye", tal el lema del Programa Global de Calidad que, a partir de un acuerdo franco-argentino, se propone ensayar algo más que prácticas de vigilancia que se realizan al finalizar la cadena de producción y que derivan en la eliminación o reducción de artículos fabricados para obtener como resultado una fábrica fantasma que hace artículos inútiles dentro de la misma empresa.

El objetivo general del programa —piloteado por la Secretaría General de la Presidencia— es la definición de políticas, más allá del control técnico, "para abarcar todo el contexto social humano convirtiendo la batalla por la calidad en un desafío nacional", según explicó la licenciada Silvia Campos.

El grupo de trabajo está integrado por el Instituto de Tecnología Industrial (INTI); la Secretaría de Comercio Exterior; la Secretaría de Comercio Interior, a través de la Dirección Nacional de Lealtad Comercial; el Instituto Argentino de Racionalización de Materiales (IRAM); y el Instituto Argentino de Control de Calidad (IACC).

En la primera reunión se señaló que los esfuerzos se centrarán en "la sensibilización de los directivos de empresas sobre la importancia del problema de la calidad; la capacitación, de acuerdo con programas sectoriales, como eje fundamental de una política de calidad; el desarrollo de un sistema nacional de certificación de productos que suponga un estatuto de norma nacional; la sensibilización del público mediante una campaña nacional de la calidad; una coordinación entre las acciones y los actores del sistema argentino de la calidad; los problemas que plantea el consumidor y la formación adecuada de los representantes de las organizaciones de consumidores".

En general, todos coincidieron en que es necesaria una concientización tanto por parte de los consumidores como de los industriales para considerar la calidad como "una filosofía de vida". A este concepto el doctor López Musi (IACC) agregó que esa institución dirigirá su acción fundamentalmente, "a la sensibilización de la alta dirección empresarial sobre la importancia del tema y la formación del personal de la empresa en la práctica de la gestión de la calidad".

Por otra parte, Beatriz Guaragna, de Lealtad Comercial, dijo que "dentro de una política nacional de calidad, debe consi-

derarse al consumidor como el principal objetivo y el Estado no debe estar alejado de esta realidad, puesto que su función es la de formular normas para la orientación y formación de los consumidores". Además, aclaró que existe una falta de conciencia por parte de los compradores acerca de la posibilidad de hacer valer sus derechos y exigir procesos de mejoramiento. Para esto, Lealtad Comercial aplica las leyes 19.511 y 22.802, "regulando jurídicamente la publicidad, proponiendo normas para el juzgamiento de presuntas infracciones y obligando a que se informe claramente sobre las garantías ofrecidas por productos y servicios".

Otro tema considerado de interés es el control de la calidad en la exportación, punto al que se refirió María del Carmen García Valverde, de la Secretaría de Comercio Exterior. "En un mundo donde los niveles de competencia comercial son sostenidamente crecientes —dijo— y las restricciones al comercio en diversos países acentúan el proteccionismo, la calidad de los productos de exportación es una de las llaves que permite el acceso a los mercados". Para eso es necesario establecer un sistema que "permita preservar la imagen de nuestros productos en el exterior".

El doctor Emilio Pineda, de IRAM, también mostró preocupación por ese tema: "Calidad —definió— significa cumplir con una norma o especificación y, por otra parte, es importante que esas normas nacionales se acerquen cada vez más a las internacionales".

En relación a los procesos y productos industriales se destacó la labor del INTI que —como recordó el profesor Steinberg— desde su creación "ha influido en la mejora de la calidad de los productos industriales, a través del desarrollo de una infraestructura técnica de apoyo a la industria por medio de los diecisiete centros de investigación que cuenta".

El grupo se propone trabajar este año sobre problemas técnicos y en el ajuste de mecanismos considerados prioritarios: metrología y su incidencia en las exportaciones; certificación de productos y estatuto de la norma nacional; calidad de los productos exportados; sensibilización de dirigentes de empresas y formación de expertos argentinos en el diagnóstico de calidad y la Campaña Nacional de Calidad. ➤

ALEJANDRA RODRIGUEZ

El grupo del Programa Global de Calidad, en línea para comenzar la batalla.



EL FRANCOTIRADOR



Escribe
ANTONIO
DAL MASETTO

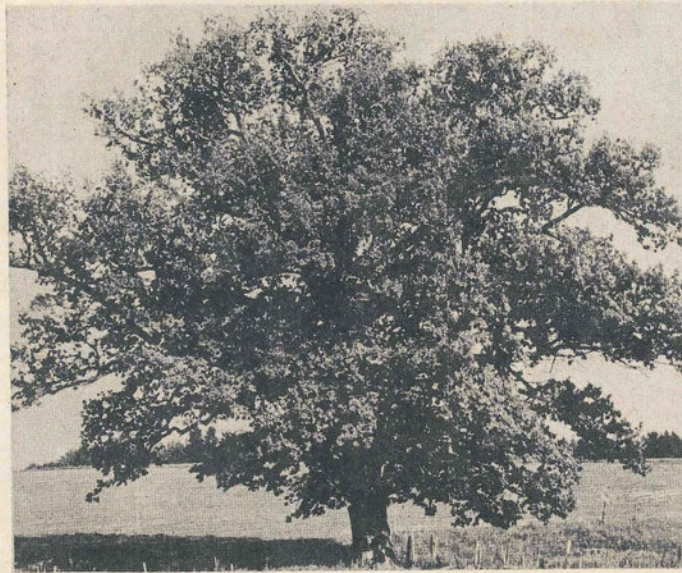
Drama

Madrugada, bar La Tertulia, esquina de Soler y Julián Alvarez. Sólo quedan el hombre y un flaco rubio que toma vino blanco. Han estado hablando de mesa a mesa sobre los temas de siempre; política, violencia, costo de la vida. En algún momento el flaco dice: "Tengo un problema." El hombre sabe que esta es la hora de las confesiones y se limita a esperar. El otro toma un trago, prende un cigarrillo y arranca: "Yo vivo con mi vieja. La cosa empezó hace unos días. Había estado jugando al pool y chupando ginebra con unos amigos. Volví tarde. La verdad es que estaba bastante mado. Me tiré a dormir y me desperté que todavía era de noche, con una sed infernal. Tenía la boca como papel de lija. Fui a la cocina y en la heladera no había nada para tomar. Ni soda, ni vino: nada. Abrí una canilla, abrí otra, probé en todas y no había agua. Ni una gota. Me empecé a volver loco. Revolví todo. Busqué en los baldes, en las cacerolas, en los armarios: nada. El único líquido que había en la casa era el del vaso en que mi vieja deja la dentadura postiza todas las noches antes de ir a dormir." Pausa. Después: "¿Sabe lo que hice?" "No me lo imagino." "No es muy agradable lo que le voy a contar." El hombre espera sin hacer comentarios. El flaco sigue: "Saqué la dentadura, me tomé el agua y volví a dejar la dentadura en el vaso." Ahora el hombre lo mira con cierta curiosidad.

"Ahí empezó la historia. Me fui a dormir y a la mañana temprano me desperté mi vieja muy excitada, con el vaso en la mano y diciéndome: Pedro, mirá lo que pasó, durante la noche los dientes se tomaron el agua." "¿Y usted qué le dijo?" "Le dije que se dejara de pavadas y que quería dormir un rato más." "¿Por qué no le contó?" "No lo sé, le juro que no lo sé." "¿Y después?" "Me levanté cerca del mediodía. Había dos vecinas con la vieja. Una de ellas estaba contando que a una parienta suya le había pasado algo parecido con una dentadura." "¿Se tomaba el agua?" "No, parece que durante la noche se comía cosas." "¿Comida?" "Comida y otras cosas." "¿Y entonces?" "Bueno, el asunto fue creciendo, cayeron un par de vecinas más y todas tenían alguna historia para contar. A la hora del almuerzo las mujeres se fueron y cuando mi vieja sirvió la comida me di cuenta que no se había puesto la dentadura y que solamente tomaba sopa. Le pregunté la razón y me dijo que, después de lo que había pasado durante la noche, no se animaba a ponerse-la." "¿Ahí tampoco le contó?" "No se lo contó y la verdad es que no sé por qué."

Otra pausa. El flaco sigue: "Esa noche

fui a jugar al pool otra vez y volví a marmarme con ginebra. Estaba con mucha bronca porque había perdido casi todos los partidos. Cuando llegué a casa fui a la cocina y tiré el agua de los dientes." "¿Por qué hizo eso?" "No lo sé, estaba con mucha bronca." "¿Después qué pasó?" "A la mañana la vieja volvió a despertarme para decirme que los dientes se habían tomado el agua otra vez. La cocina estaba llena de mujeres. Una sugirió que era necesario exorcizar la casa antes de que ocurrieran hechos peores. Ahí nomás se pusieron en campaña y partieron a buscar a una tal doña Julia que se dedica a esas cosas. A la tarde mi casa parecía una feria, entraba y salía gente todo el tiempo. Doña Julia llegó al anochecer, prendió velas por todas partes, rezó y yo qué sé." "¿Usted, por supuesto, no dijo nada." "A esta altura ya no podía confesar que había sido yo." "Entiendo." "Estaba preocupado porque hacía dos días que la vieja no tomaba más que sopa y se lo comenté, le dije que no podía seguir así, que tenía que alimentarse mejor, que se iba a debilitar." "¿Y ella qué le contestó?" "Que tenía miedo." "Se justifica." "Sí, es bastante comprensible. Por otro lado, en cambio, parecía que la situación había favorecido a la vieja, estaba como rejuvenecida, más animada, todo el mundo venía a hacerle compañía, era el centro de las conversaciones, disfrutaba, hasta había empezado a vestirse con ropa que no usaba desde hacía años." "¿Cómo terminó el asunto?" "A eso iba. Después de la ceremonia de Doña Julia, me fui a jugar al pool y cuando volví no tiré toda el agua, dejé un cuarto de vaso. A la mañana otra vez hubo gran alboroto. Esa noche dejé medio vaso. Y así hasta antes de ayer en que dejé toda el agua." "¿Y ahí qué pasó?" "Cuando desperté tenía a seis mujeres alrededor de la cama. Todas muy entusiasmadas. Especialmente la vieja, que estaba eufórica. Así que me levanté y le pregunté si finalmente se iba a poner los dientes. Me dijo que sí. Entonces le propuse festejarlo. Le pedí unos mangos, me fui al mercado, compré carne y verduras para hacer un buen puchero e invité a unas cuantas vecinas. La fiesta fue anoche. La pasamos fenomenal." "Entonces todo terminó bien." "Hasta ahí sí, pero falta una parte. Esta mañana la vieja volvió a despertarme temprano para decirme que de nuevo los dientes se habían tomado el agua. Tenía el vaso en la mano y estaba vacío." "¿Usted la tiró?" "No, esta vez no fui yo." "¿Y quién pudo haberla tirado?" "La vieja; no hay nadie más en la casa." "¿Por qué lo habrá hecho?" "Eso es lo que me vine preguntando durante todo el día." "Se pasa una mano por la cabeza, pide otro vaso de blanco y se queda meditando.



Para que la radio tome oxígeno hacemos "Nuevos Aires."

Un programa sin ataduras. Con
gente dispuesta
a jugarse en su opinión.
Y con información precisa. Con las
fuentes de las informaciones a mano.
Un programa con oxígeno, para
que la radio tome Nuevos Aires.
Con Enrique Vázquez,
Hugo Paredero,
Horacio Salas, Wanda Landoff
y la producción periodística
de Graciela Gardey y Arturo Cavallo.

≡ 950 ≡

LR3
RADIO
BELGRANO

Belgrano cambió la radio

Acordándose del teatro, Eva saludó a la multitud con una reverencia, la cabeza inclinada. Se oyeron vítores histéricos. Unas campesinas de negro rompieron a llorar. "Jamás he visto un entusiasmo tal", le dijo Franco al oído. Eva ni siquiera le prestó atención. "Gracias, mi pueblo de Madrid..." Se puso rígida, y saludó con el brazo derecho en alto, al usanza falangista. Luego, desapareció del balcón.

de Buenos Aires, bajo y oscuro, presionaba sobre los techos de las casas. No había en torno (como ahora en Madrid) ningún signo de vida..."

—¿Volvemos? —pregunta Lucas, el marroquí, durmiéndose al volante del Mercedes.

—Quedese tranquilo, hijo. Deje-me divagar.

Allí están los arcos del Palacio Real, en la pereza de la noche. Alguna vez Eva le describió los fulgores de la escalera ornada de leones y castillos, donde se hizo fotografiar con los ministros de Franco. La maravillaron los mármoles, las piedras de Colmenar, los cristales de Venecia. Anduvo como en sueños por los treinta salones del palacio, haciéndose repetir una y otra vez las historias de Trajano, Hércules y el Angel Bueno que aparecían pintadas en los gobelinos. Luego, en la galería de Occidente, se volvió hacia doña Carmen Polo, la esposa del Caudillo, y le preguntó de improvisto:

—Decíme, tú, ¿cuántos huérfanos de la guerra quedan todavía en España?

—Doscientos mil, calculo. Tal vez algunos más.

—¿Y por qué, con tantos cuartos vacíos como los que tienen aquí, no les ofrecen un hogar decente?

A doña Carmen se le encasquilló la lengua.

—No esperen más, mujer. Transformen esto de una buena vez en colonia de vacaciones. ¿Para qué, si no, somos presidentes?

Cuando Eva vino a España —¿se lo contaron al General o lo vio en el cine, hace veinticinco años?—, había una enfebrecida muchedumbre en aquella plaza tan nocturnal ahora, tan desierta. Franco, vestido con uniforme de gala, le ofreció el brazo con emoción para ayudarla a bajar de un carruaje dorado. En el salón del trono la condecoró con la Gran Cruz de Isabel la Católica. Hacía un calor de lava, pegajoso. Poseída de su majestad, Eva sudaba a mares, sin pestañear, bajo un abrigo de marta cibelina y un sombrero de plumas de avestruz. Después de los discursos, se quitó el abrigo y salió al balcón. Un huracán de aplausos se desmandó en la plaza. Los hombres se arrodillaron. Los niños de los asilos agitaron banderitas. Acordándose del teatro, Eva saludó a la multitud con una reverencia, la cabeza inclinada. Se oyeron vítores histéricos. Unas campesinas de negro rompieron

a llorar. "Jamás he visto un entusiasmo tal", le dijo Franco al oído. Eva ni siquiera le prestó atención. "¡Gracias!", gritó por el micrófono. "Gracias, mi pueblo de Madrid..." Se puso rígida, y saludó con el brazo derecho en alto, a la usanza falangista. Luego, desapareció del balcón.

Tardó más de dos meses en volver a Buenos Aires. Su efígie triunfal apareció en la tapa del semanario *Time* el 14 de julio de 1947, y al día siguiente los diarios argentinos divulgaron, alborozados, la buena nueva: "No es tan sólo por ella. Es también por él".

"Es por mí", admitió el General. Ahora, entre las sombrías estatuas de la plaza de Oriente, sabe que era por ella, no por él. Y el frío de los celos le muerde el alma.

Cierto amanecer de domingo, en la mitad del viaje, Eva lo llamó por teléfono desde Lisboa y le dijo entre sollozos que lo necesitaba, que lo extrañaba, que la felicidad, sin él, carecía de sentido. El General se quedó pensando después de colgar el tubo, y por fin se animó a ver qué decía el *Time*. Leyó la traducción que le había preparado un amanuense:

La semana pasada, en la avenida Alvear de Buenos Aires, los obreros municipales estaban levantando una enorme tribuna. "¿Y esto para qué es?", preguntó un periodista. "¿Para festejar el día de la Independencia o tal vez por la visita del presidente de Chile?"

"Es para recibir a la Señora", respondió uno de los obreros. "Su viaje ha impresionado a todo el mundo. En Europa no se habla sino de ella. Un milagro, ¿verdad?". Si es un milagro.

No podemos agasajarla menos que los de afuera, decidió el General. Le ofreceremos una bienvenida mitológica. Y dijo a los ministros: La gloria de mi mujer es de todos nosotros. Es argentina.

A pesar del invierno, Buenos Aires se aprestó a recibir a Eva con una lluvia de flores. Cuando el vapor de la carrera que la llevaba desde Montevideo entró en la dársena, todos los otros buques echaron al vuelo sus sirenas. Hacía las tres de la tarde, el General la divisó entre los hálitos de bruma. Estaba en la cubierta del vapor, imponente y enojada.

Ella lo saludó con el pañuelo, como en las películas, y le sopló un

beso. Impaciente, saltó al muelle antes de que los marineros terminaran de poner la planchada. De inmediato la envolvió el tumulto. Sintió que la llevaban en vilo, de un lado a otro. El General, desengañado, no aparecía por ninguna parte. ¿Dónde te has metido, Perón?, preguntaba, llorando. Por fin lo vio. Mareada, cayó en sus brazos. Los fotógrafos se agolparon para atrapar la imagen de la reina inmortal que se había vuelto de pronto adolescente, indefensa.

No soy nadie sin vos, Perón, le dijo Eva cuando llegó la noche y al fin los dejaron solos en la residencia de la calle Austria. Adonde quiera vaya, sin vos soy incompleta.

El General se había sentado lejos de ella. Estaba incómodo, envarado. Llevaba la pretina del pantalón más alta que de costumbre. Que su mujer anduviese otra vez por la casa, hablando sin parar, lo desorientaba. Era otra, todos lo decían: regresaba convertida en diosa. Fumando sin parar, el General demoraba el momento de ir a la cama.

—Ahora tenés que descansar, Eva —dijo—. Tantos desarreglos van a matarte.

—¿Cómo voy a descansar si soy la única que puede ayudarte?

Avasallado por la furia de aquel amor insaciable, el General no sabía dónde poner el cuerpo para que el entusiasmo de Eva se aplacara.

Algo te pasa conmigo, Perón? ¿Te causé algún daño? ¿Cuál daño podría ser, si no te separé de mí ni un solo instante? Vení, no te resistas. ¿Qué te duele, decíme? ¿Lo que yo he sido alguna vez? Ya no merezco tu desconfianza. Soy tuya. Vos me has hecho. Soy tuya.

Era cierto. Yo la hice. Yo la redimí. Eva había sufrido mucho con las desgracias de su hogar. Cuando era una criatura de un año, el padre, un hacendado que se llamaba Juan Duarte, abandonó a sus cinco hijos y se fue a vivir a Chivilcoy con otra mujer. Antes de que Eva empezara la escuela, el padre se mató en un accidente de auto. Los hijos abandonados se presentaron en el velorio. Los recibieron mal. Ese desprecio marcó a Eva. Soy una guachita, solía decirme, una pobre guachita del campo. Cada vez que se acordaba de esas historias la sacudían unas terribles desgarraduras de llanto. Sufrió pesadillas y se desper-

taba con escalofríos, empapada en sudor. Yo la tranquilizaba: No habléis más de eso ya. Enterrá tu pasado para siempre. Sí, sí, me prometía. Pero en un momento cualquiera, poniéndose un traje o abriendo un cajón, esos malos recuerdos volvían a buscarla.

Eva completó el sexto grado en 1934, cuando tenía quince años. Doña Juana, la madre, una mujer emprendedora, había puesto una fonda en su casa de Junín para mantener a la familia. Las hijas mayores se le fueron casando con dignos abogados y oficiales que pasaban por allí. A Eva, en cambio, no le gustaba la vida rutinaria. Quería ser actriz. Cierta vez le contó que al lado de la casa, en Junín, inventó un circo bajo unos grandes paraísos. Saltaba por las ramas como si fueran trapecios y recitaba para los hermanos los diálogos de las películas. Su actriz favorita era Norma Shearer. La vio más de diez veces en "María Antonieta" y siempre salía del cine llorando.

Tanta insistencia puso en ser artista que a la madre no le quedó más remedio que presentarla en una radio de Buenos Aires. Ahí la pusieron a declamar, para medir su temple. Eva conmovió a todo el mundo con unos versos de Amado Nervo que, ya casada conmigo, solía repetir por las noches, cuando se bañaba: "Adónde van los muertos, Señor, adónde van".

Pero aquello fue sólo el principio. Pasó años muy duros. No faltaron los canallas que se quisieron aprovechar de su inexperiencia y de su candor. Eva los esquivaba con astucia y se clavaba los daños en la memoria, para cobrarlos algún día. Al revés que yo, era rencorosa, de las que no perdonan.

La primera noche que se quedó en mi casa me miró intensamente, con sus grandes ojos castaños.

—Van a contarte cosas muy feas de mí —dijo—. Nada es cierto. Todo lo que te cuenten será una vileza.

—No me importa nada, chinita. Nada —la calmé.

Al principio le daban ataques de melancolía. Se acurrucaba sobre mi pecho, llorando, y me pedía perdón.

—Voy a seguir queriéndote



*hasta después que me muera
—me decía—. Todo lo mío, hasta
lo que estuvo mal, te pertenece.*

*—Se sonreía entonces con tris-
teza y me envolvía otra vez con
la dulzura de su frase más inol-
vidable: —Coronel, gracias por
existir.*

Ahora, de espaldas al viejo Tea-
tro Real, junto a la estatua encabri-
tada de Felipe IV, Perón vuelve a
verla tal como era cuando amanec-
cieron juntos, aquella primera vez:
oscuro el pelo, en bucles; las manos
transparentes, onduladas de ven-
nas. A Evita, entonces, no le gusta-
ba su cuerpo. Tengo, decía, un
cuerpo desobediente: mis nervios
son rebeldes, me arman unas trif-
ulcas espantosas bajo la piel. No
me mirés por las mañanas, Perón.
Sin maquillaje se me notan las oje-
ras. Por dentro soy más bonita. Y
más feliz. Tanta felicidad no es jus-
ta para una sola mujer.

Una noche, cuando ya se habían
mudado a departamentos contigu-
os, en la calle Posadas, ella dijo
al oído del General lo que pregonar-
ía después a los cuatro vientos, en
las plazas y en los radios: "Hubo un
tiempo en el que yo no supe mirar
la desgracia, el infortunio, la mise-
ria. Cuanto más ciega estaba, más
me rodeaba la injusticia. Por fin
llegaste vos, Perón, y me abriste los
ojos. Desde aquel día te amo tanto
que ni siquiera sé cómo decirlo. Te
siento aquí, a mi lado, príncipe
azul, y pienso que estoy soñando. Y
como nada tengo para ofrecerte si-
no mi alma, te la doy toda. Pertene-
cer a una gracia de Dios."

A tal punto quería negar su pa-
sado que antes de que el General
dijera "Yo la hice", ella dijo "Perón
me hizo". No era cierto. Todas las
personas son, a cada instante,
otras. ¿Pero cómo podrían ser otras
si, en el fondo, no siguieran siendo
las mismas? Eva ya era Eva cuan-
do Perón la conoció.

Vivía entonces en la calle Carlos
Pellegrini, a pocos metros de la
avenida Libertador. Por las maña-
nas, cuando salía para la radio, so-
lía tropezar, en las escalinatas del
pasaje Seaver, con una retahíla de
niños monstruosos, escapados de
los cotolengos. Les acariciaba las
crenchas y los miraba con tristeza.

Cierta vez les habló: "¿No tienen
casa? ¿Qué comen?" Y descubrió
que todos eran mudos. Aquel día le
tocaba encarnar a Lola Montes. Lo
hizo distraída, sin convicción. Una
tos nerviosa le cortó la voz en la
mitad de un diálogo amoroso. Se

fue casi corriendo de la radio, en
busca de su amiga Pierina Dea-
lessi.

Quiero alquilar un cuarto para
estas pobres criaturas, le dijo. Pa-
garles la comida. El abandono en
que viven no me deja dormir tran-
quila.

Pierina conocía una pensión del
Bajo donde recalaban los músicos
de provincia. Supuso, certeramen-
te, que la dueña cuidaría de los
huérfanos por una módica propi-
na. Aquella misma tarde, Evita ce-
rró el trato.

Cuando Pierina llegó al pasaje
Seaver con su amiga y vio a los
fenómenos entresacándose las
liendres en las escalinatas, no pudo
reprimir la náusea. No eran niños
sino enanos albinos, apergaminados,
que se vestían con bolsas de
arpillera y estaban cubiertos de
sarna.

Procuró disuadir a Eva. Le argu-
mentó que sus protegidos serían
menos felices en la pensión que li-
brados al salvajismo de la intem-
perie. Fue inútil. Con una inque-
brantable testarudez de samaritana,
Eva gastó casi medio sueldo en
acaroinas, colchones y ajuares de
enanos, y no pasó mañana sin que
los visitara en el nuevo hogar. Les
curaba las ampollas, les controla-
ba el peso, les enseñaba a comer
con cuchara, y a gritar. Sobre todo
eso: gritar. No perdía las esperan-
zas de que la voz les brotara en
cualquier momento. Se asomaba
con ellos a los balcones y les orde-
naba: ¡Griten, chicos! ¡A ver: griten
para que los oiga Evita! ¡A e i o u! ¡A
a a a a! Los mudos esforzaban las
gargantas, tensaban el cuello, se
ponían rojos, pero nada. Habían
nacido sin cuerdas vocales.

Tan orgullosa estaba de los leves
progresos de sus fenómenos, que
no bien conoció al General, Eva lo
guió hasta la bohardilla de la pen-
sión para que los viese. Resultó una
catástrofe. Cuando abrieron la
puerta, los descubrieron desnudos
de la cintura para abajo, entre los
cubrecamas blanquitos y recién
almidonados, ensuciando las pare-
des con rayones de mierda fresca.

Al General lo estremeció una ar-
cada.

—Con tanto huérfano sin familia,
Evita, ¿por qué perdés el tiempo
con gente que ya no tiene cura?

Una chata del ejército recogió a
los mudos esa noche y los trasladó
a un cotolengo de Tandil. El subofi-
cial que los arreaba se distrajo en
un paradero de Las Flores, comien-

Poco a poco me fue metiendo cremas de mujer en el baño. Una noche traía el cepillo de dientes, a la otra noche me llenaba el botiquín con unos maquillajes de Le Sancy. A la semana tuve que cederle un placard para que colgara las batas de seda, los vestidos de plumetú y los trajes cuadrillé que usaban las actrices de aquella época.

do pizza. Fue allí tal vez donde se le volatilizaron. Los maizales estaban altos en los campos, y aunque varias brigadas se afanaron en la búsqueda, los monstruos quedaron perdidos para siempre.

Con Eva no se podía. Era desafortunada para todo. No bien comenzó a trabajar en la Fundación de Ayuda Social se me escurrió de las manos. Nos encontramos cada tanto, por muy poco tiempo, como si viviéramos en ciudades distintas. A ella le gustaba trabajar de noche. Regresaba cuando amanecía. Yo, como viejo soldado, vivía al revés: salía para la Casa de Gobierno a las seis de la mañana. A veces nos cruzábamos en la puerta de la residencia. Ella siempre alardeaba de su fatiga.

Entre las muchas hazañas que se le conocen hay dos que todavía me conmueven. Una parece un tango. Sucedió en invierno. Para variar, llovía en Buenos Aires. Era el amanecer. Desvelada, insatisfecha de sí, Evita cruzaba las desiertas calles, de regreso a casa. A las puertas de la galería Güemes vio a una mujer macilenta que a duras penas esquivaba el aguacero, con tres hijitas agarradas a la falda. Hizo detener el auto junto al cordón de la vereda y asomó la cabeza: —¿A dónde quiere que la lleve, señora?

Por la oscuridad o la neblina, la mujer no advirtió quién le hablaba. Cargó a las hijas y fue a sentarse junto al chofer. Con la cabeza gacha desahogó ahí no más la historia de sus infortunios. El marido estaba preso, los pocos enseres que le quedaban habían caído en las garras de los acreedores, y no la sostenía sino una esperanza: ver a la Señora y aguardar su compasión. Sollozaba sobre un pañuelo mugriento. Las chiquitas tosían. Ni a Evaristo Carriego se le hubiera ocurrido una escena más patética.

Entonces sucedió el milagro. Eva tocó el hombro del chofer, y con la cara iluminada por una súbita energía, ordenó:

—Volvamos a la Fundación. Tengo que arreglar esto.

La mujer oyó aquella voz inconfundible, y dejó caer el pañuelo, con estupor y encantamiento:

—¡Dios mío! —exclamó, abrazando a las hijas.

Allí mismo la nombraron ce-

ladora de una escuela de huérfanos, donde pudo ahorrar suficiente dinero para comprar una casita.

La otra historia también paso de madrugada. Eva llevaba meses durmiendo sólo un par de horas. Cuando los ayudantes le insistían que descansara, los rechazaba, ofendida. La interminable fila de gente humilde a las puertas de su despacho la mantenía en vela. Era como si el tiempo, yéndose, la quemara. Hacia las cuatro se le coló en la oficina, reptando, una mujer de pesadilla, cuya cabeza se prolongaba en una joroba dentada, prehistórica. Tenía, para colmo, unos bracitos parásitos que le colgaban de las axilas, cortos, con los dedos apelotonados. A Eva, siempre tan segura de sí, aquel monstruo infernal le causó desconcierto. Uno de los ayudantes la oyó murmurar:

—Son ellos... Ellos, que vuelven...

Vaciló. Pensó, sin duda, quién podría querer a tal aborto, quién sería capaz de soportar su presencia. Y sintiéndose impotente ella misma, se arrancó unos magníficos aros de brillantes.

—Para que comencés otra vida —se los regaló.

Será por eso que la querían tanto.

Para que se distrajera un poco la mandé a Europa. Allí está el origen de su famosa gira: yo quería salvarla de la extenuación que la estaba desplomando. La invitación del gobierno español fue para mí, no para ella. Pronto, también Italia quiso que yo viajara. Ambos países me debían grandes favores. A fines de la Segunda Guerra, los aliados resolvieron aislar a España, y allí no quedó sino un embajador: el mío. A los italianos los salvé del hambre en 1947, regalándoles medio millón de toneladas de granos. ¿Cómo no iban a rogarme que fuera? Pero yo no podía. Cuestiones importantes de gobierno me reclamaban en Buenos Aires. Entonces, pensé: si mando a Eva, mato dos pájaros de un tiro. Cumplí con los países que me quieren agasajar, y a ella le impongo las vacaciones que tanto necesita. Así se hizo. Eva era una mujer habilidosa y me representó a la perfección. Desde Roma, creo —¿o tal vez fue desde Lisboa?—, me mandó una conmovedora carta dán-

dome las gracias. Se pasó la vida dándome las gracias.

—Ahora vámonos, Lucas —musita el General, súbitamente abatido—. No quiero que nos extrañen en la casa.

Afanoso por esquivar el tránsito de la plaza de España, el Mercedes se interna inadvertidamente en las tinieblas de la Rosaleda. Es medianoche y Madrid huele, como siempre, a fritangas. A lo lejos se mueve una procesión de antorchas. Unos caballeros de golilla y hábitos negros pasean entre los árboles, flanqueados por una guardia de alabarderos. La ciudad, una vez más, se ha dejado caer en el pasado, y si no fuera porque los chopos brillan con su verdor intacto, si no apare-

cieran en las ventanas tenues cabezas vivas, el General sentiría que Madrid, este refugio último de su vejez, está desapareciendo en el maelstrom de los tiempos; que Madrid retrocede hacia las oquedades de la historia, llevándose auestas. Esta ciudad soy yo, dice Perón. De repente lo atrapan unos buitres de frío. Aprieta las carpetas de Memorias contra el pecho, y a duras penas, se abriga.

Próxima entrega: "Gran Conductor"

© Tomás Eloy Martínez. Derechos reservados.

Prohibida la reproducción total o parcial.



LA PATRIA FINANCIERA

(TERCERA PARTE)

En la segunda parte de este informe, se dijo que había altas posibilidades de que se generase un crack bancario. El día que salía a la calle EL PERIODISTA N° 35, estallaba el affaire del Banco de Italia y Río de la Plata. El sexto banco privado del país en importancia. El sistema financiero sigue funcionando al filo de la navaja.



CUADRO N° 1

NOMINA DE LOS BANCOS PRIVADOS CON MAYOR NUMERO DE SUCURSALES (*)

Banco Comercial del Norte	66	
Español	69	135
Río	83	
Ganadero	43	126
Galicia		123
Italia		95
Crédito Argentino		67
Credicoop		65
Of America		59
Quilmes		58
Financiero Argentino		56
Rural		52
Del Oeste		52
Palmares		
Bs. As. e Interior		40
		928

(*) Casa matriz más sucursales.

Fuente: Distintos avisos publicitarios, folletos de las instituciones, y boletas de depósitos.

Para una mayor comprensión del tema que se desarrolla, se irá relatando brevemente la evolución del sistema financiero argentino, desde que fuera creado el Banco Central de la República Argentina (BCRA). Este nació en 1935 porque, entre otras causas, cuatro importantes bancos privados estaban a punto de quebrar. Ellos eran el Banco El Hogar Argentino, el Argentino Uruguayo, Tornquist, y Río de la Plata. Sus directorios estaban ligados a lo más selecto de la oligarquía de aquella época. Los activos congelados de esos bancos habían sido redescatados por el Banco Nación, y así éste se encontraba también a punto de caer. Entonces, en plena década infame, bajo los augurios de la Gran Depresión económica mundial y de su hija, el golpe de septiembre de 1930, nació el BCRA para, entre otras cosas, socializar las pérdidas del grupo de banqueros dueños de esos cuatro bancos. El Banco Central fue una sociedad mixta, de capital público con el 35,3% de los votos, y de capital privado (nacional y extranjero) con el 64,7% restante.

En 1946 se creó el llamado "Sistema de Banco Central", por el cual se nacionalizaron los depósitos bancarios y se estableció el redescuento para los bancos. Es decir, los bancos actuaban como agentes del BCRA y recibían los depósitos por cuenta de éste, con garantía de la Nación Argentina. A su vez, se aplicó una política selectiva de créditos. Las razones centrales de la nacionalización de la banca fueron fundamentadas en los siguientes conceptos: "Es necesario subordinar la moneda y el crédito a la economía y alentar poderosamente el desarrollo de la economía nacional creando las condiciones económicas monetarias adecuadas; no se dan esas condiciones cuando una empresa de carácter mixto (el BCRA) vende oro, emite billetes, concreta reservas y regula el crédito. La política monetaria y económica son funciones privativas del Estado. La atribución de emitir monedas es constitucionalmente indelegable". (cit. en *Realidad Económica*, R.E. N° 12).

En 1955 se produjo otro golpe militar. Al poco tiempo se dictaron los decretos-leyes 13.125 y 13.126 que expresaban la "Normalización y Saneamiento del Sistema Bancario Argentino", conocido popularmente como *régimen de privatización de los depósitos*. Entre los conceptos que fundamentaron la medida es interesante destacar los siguientes: "Debe restituirse a la banca su responsabilidad en la ejecución de las operaciones que le son propias, reservando para el Banco Central los

recursos superiores que le permitan desempeñar con eficacia su función rectora del sistema bancario, a fin de vigilar la conveniente liquidez de las carteras, el desarrollo ordenado del crédito y la correcta prestación del evidente servicio público que los bancos tienen a su cargo" (R.E.). Como puede observarse, estas medidas que fueron tomadas durante la gestión de Adalberto Krieger Vasena, reconocen que los bancos tienen el carácter de servicio público, con la variante de que el gobierno delegaba ese servicio en los sectores privados. Y, mucho más importante que ello, delegaba la atribución de emitir moneda y regular el crédito que está funcional y técnicamente vinculado con la emisión, en un puñado de banqueros. No en vano después Krieger Vasena, anticipándose a José A. Martínez de Hoz, dijo: "debe seguirse el brillante ejemplo de países como Taiwan, Singapur o Corea" (el 20/10/72, en Japón). Los resultados de la privatización de la moneda, sintéticamente, no fueron otra cosa que la ampliación del sistema financiero, en una clara tendencia hacia la extranjerización de la banca.

En 1973, una vez cerrado otro ciclo militar, el gobierno electo en aquel entonces sancionó la ley 20.520 de Nacionalización de Depósitos bancarios, y la ley 20.523 de Funcionamiento de entidades parabancarias. En esa época se cometió el grueso error de plantear el problema de la nacionalización de la banca en el terreno de nacional ver-

sus extranjero. Al colocar el eje en el problema de la nacionalidad, se obvió el más que conocido hecho de que, en realidad, muchas empresas "nacionales" eran en el fondo extranjeras, mientras actuaban como aquéllas bajo el amparo de prestanombres. Se omitía, así, el verdadero eje de la cuestión, a saber: la emisión de moneda no puede estar en manos privadas, ya que los bancos conducen sus negocios de acuerdo con los intereses particulares de quienes detentan la mayoría del paquete accionario. Y el interés de un puñado de personas, obviamente, no puede regir ni estar por encima del interés del pueblo. Cada vez que se privatizó la moneda ello implicó la concentración del crédito y una mayor sujeción del país al gran capital financiero internacional. Implicó que no hubiera crédito para que se pudieran construir viviendas populares, pero sí que hubiera crédito para que los dueños de las empresas vinculadas con los bancos pudieran hacerse chalets en Punta del Este. Implicó mayores déficits en la balanza de pagos, a través de los pagos de patentes y *royalties*, que, luego de salir del país, volvían al mismo bajo forma de créditos. Créditos que para otorgarlos debían obtener el visto bueno del Fondo Monetario Internacional (FMI). Ahora bien, durante 1973 y 1975 se nacionalizaron los depósitos, pero en cambio no sucedió lo mismo con el crédito. Este siguió siendo un coto de caza privado de los dueños de los bancos y sus allegados. En consecuencia, a través

de la rendija abierta en ese camino por la ley 20.520 y de la retrógrada legislación civil y comercial vigente, empezaron a pulular las *sociedades mandatarias*, continuadoras de las *mesas de dinero* de 1969, de Krieger Vasena, y antecesoras de las actuales extrabursátiles. Se formó así un verdadero sistema financiero paralelo al oficial, que gracias a la debilidad de las autoridades, fue jaqueando continuamente al gobierno, presionando sin cesar hasta su derrocamiento.

Luego del golpe de marzo de 1976, apareció la ley 21.526, de Entidades financieras. La tristemente famosa reforma financiera de Martínez de Hoz tenía dos objetivos estratégicos: a) *blanquear* el sistema financiero paralelo montado durante el gobierno anterior; y b) acelerar la competencia dentro del sistema financiero, mediante la "liberación" de las tasas de interés. Este último objetivo partía del archiconocido principio de que la competencia engendra el monopolio. Ergo, se buscaba una mayor monopolización de las finanzas. Eso sí, jamás hubo tantas loas a la "libre competencia". De más está decir que con el Proceso se volvió a privatizar el sistema financiero. Este hecho vino acompañado de una maniobra calculada: la privatización del Banco Central.

En efecto, durante el Proceso las sucesivas modificaciones a la Carta Orgánica del Banco Central fueron acompañadas de la designación como directores de destacados hombres vinculados con la gran banca nacional y extranjera, lo que determinó la privatización política del BCRA. Y ésta implicó, de hecho, su privatización económico-monetaria. O sea que la emisión de moneda y el crédito pasaron a estar en manos de un puñado de banqueros extranjeros y sus socios nativos. Y así le fue al país...

RECORDANDO CON IRA

Es bueno reproducir algunos conceptos que fueron emitidos en el anteproyecto de ley de reforma financiera confeccionado por el Ministerio de Economía y que circulaba en enero de 1985 entre los miembros de la Comisión de Finanzas de la Cámara de Diputados. Parte de ese anteproyecto fue publicado en *El Cronista Comercial* del 31/1/85: "la arbitrariedad con que se manejó el sistema financiero contribuyó también, como instrumento necesario, al incremento exorbitante de la deuda externa argentina". Luego se ponía como ejemplo que entre 1978 y 1981 se habían fugado del país 19.000 mi-

CUADRO N° 2

SINTESIS DEL SISTEMA FINANCIERO OFICIAL

(ESTRUCTURA DE DEPOSITOS Y RED DE SUCURSALES)

TIPO DE ENTIDAD	(1) CASAS CENTRALES	(2) SUCURSALES	(3) TOTAL DE CASAS	(4) PORCENTAJE DEL TOTAL DE ENTIDADES	(5) PORCENTAJE DEL TOTAL DE CASAS	(6) DEPOSITOS EN PESOS Y EN MONEDA EXTRANJERA EN MILES DE MILLONES DE DOLARES	(7) PORCEN- TAJE DE LOS DEPOSITOS
Bancos públicos	36	1.914	1.950	10,0	37,9	4.736	45,9
Bancos extranjeros	33	340	373	9,2	7,2	1.612	15,6
Bancos nacionales (Total)	141	2.305	2.446	39,2	47,5	3.655	35,5
12 Grupos de bancos nacionales (8)	15	858	873	4,2	17,0	2.111	20,5
Resto bancos nacionales	126	1.447	1.573	35,0	30,5	1.544	15,0
Entidades no bancarias	150	231	381	41,6	7,4	308	3,0
Total sistema financiero oficial	360	4.790	5.150	100,0	100,0	10.311	100

Fuente: Elaborado sobre datos del BCRA y del mercado financiero.

(1) (2) (3) = Al 31/12/84.

(4) = Porcentaje en relación a (1)

(5) = Porcentaje en relación a (3)

(6) = Al 30/9/84

(7) = Porcentaje en relación a (6)

(8): Los grupos bancarios considerados son: 1) Comercial del Norte-Español; 2) Palmares-Interior y Bs. As.; 3) Crédito Argentino; 4) Rural; 5) Galicia; 6) Italia; 7) Shaw; 8) Río-Ganadero; 9) Del Oeste; 10) Quilmes; 11) Financiero; 12) Francés.

llones de dólares. En tren de recordar, no habría que olvidar tampoco que la guerra financiera que llevaron entre sí los banqueros de 1979 a 1981 le costó al país más de 5.000 millones de dólares por el pago de la garantía de los depósitos de los bancos que fueron cerrados. Muchos de éstos eran en su momento fuertes competidores de quienes tenían el control del BCRA. Todos esos millones de dólares, hoy son parte de la base de la hoguera inflacionaria que azota a la Nación. Después del reinado de Martínez de Hoz vinieron —como él dijo— “sus mejores muchachos”, que acompañaron al ministro Roberto T. Alemann. Y se siguieron cerrando entidades y desembolsando dólares, alimentando más aún la inflación. Luego, en 1982, vino la célebre reforma financiera de Domingo Cavallo. Con ella se congelaron las deudas de las empresas. Obviamente, las grandes beneficiarias fueron las empresas vinculadas a los bancos, que concentraron una parte muy importante del crédito. Después vino Jorge Wehbe como ministro de Economía. Esta vez, el uso discrecional del sistema financiero permitió que se nacionalizase la deuda externa del sector privado. Sobre este problema, dicho anteproyecto, con el subtítulo de “Seguros de cambio”, señalaba que bajo ese sistema, “que se instrumentó para salvataje de quienes habían contraído deudas en moneda extranjera entre 1978 y 1981, beneficiaron aproximadamente a 11.000 millones de dólares de deuda privada, e implicaron un costo, que la comunidad debe afrontar, de 7.400 millones de dólares”. “Es decir —según el anteproyecto— que estos deudores pagaron solamente el 30% de las deudas contraídas con el exterior.” Se especificaba que “no más de 150 empresas concentraron el 60% de las operaciones con cambio asegurado”.

HERENCIA Y ACTUALIDAD

Sin lugar a dudas, junto con la deuda externa, la herencia económica más pesada recibida por el gobierno fue el sistema financiero argentino. Pues bien, en los últimos diecisiete meses es evidente que las autoridades no han logrado ponerlo en vereda. ¿Por qué? Por varios y sucesivos errores de distinto signo. Aunque, en especial, uno trasciende por su importancia: no comprender el carácter de la especulación en el país. En efecto, si hay un mandato claro que tiene el gobierno es el de extirpar las prácticas especulativas, comenzando por las del sistema fi-

naniero. Pero las autoridades, al centrar el tema en una cuestión de policía financiera minimizaron el problema. Una reforma en profundidad como continuamente reclama el país, no puede consistir en perseguir a tal o cual especulador. El problema especulativo es de carácter estructural y como tal debe ser erradicado. En este sentido, el pilar de la especulación ha sido la nefasta reforma financiera de 1977, de Martínez de Hoz, que entronizó a la *bicicleta* como *leitmotiv* de la economía.

Esta reforma implicó delegar la emisión y el crédito a sectores privados. Los resultados están a la vista de cualquiera: una moneda caótica, devaluaciones diarias, inexistencia del crédito como tal, tasas de interés usurarias, desmonetización y quiebras. Para evitar la ruina de los depositantes, el Estado emitió el equivalente de miles de millones de dólares, descargando así el peso de la crisis bancaria sobre la moneda argentina. Si hoy existe una tasa inflacionaria descomunal, es por dos causas centrales. Una, que el 50% del déficit fiscal está constituido por intereses en concepto de pago de la deuda externa. Como en el pasado, fueron las sucesivas emisiones que han costado las quiebras financieras y los distintos salvatajes. La usura se institucionalizó en el país al delegar el Estado a los sectores privados la capacidad de emitir sus cheques co-

mo querían y dar el crédito a su antojo. En consecuencia, el problema es si la atribución de emitir moneda es delegable como se hizo gracias al golpe de 1976, o si es indelegable. Si la regulación del crédito, que funcional y técnicamente está vinculada a la emisión, debe pertenecer a la Nación o debe estar en manos de un grupo de banqueros extranjeros y nativos. Para ordenar la actividad financiera, impedir ilícitos y poner el crédito al servicio de la producción, se necesita una reforma que no deje en pie lo que hizo Martínez de Hoz en 1977. Lo contrario, más que un maquillaje, es —quizá sin saberlo— un refuerzo de la especulación. Reforzar parte de la estructura de la patria financiera. En esencia, el diagnóstico gubernamental —con importantes matices diferenciadores— sobre la especulación y el sistema financiero se basa en dos conceptos centrales. Por un lado, la existencia de un mercado negro sin control, al margen del sistema financiero oficial. Al respecto, en los dos informes anteriores se demostró que el famoso mercado interempresario se entrecruzaba varias veces con el sistema financiero oficial (ver EL PERIODISTA N° 34 y 35).

El segundo concepto central de las autoridades, compartido en algunos círculos intelectuales, tiene como piedra angular el criterio de que el sistema financiero oficial está “sobredimensionado” o “hipertro-

fiado”. Esto no es así. El sistema financiero oficial, fundamentalmente el que corresponde al sector privado, está quebrado, que es una cosa muy diferente.

Quienes creen que el sistema financiero está “sobredimensionado”, esperan que, en la medida en que se lo reduzca, bajarán sus costos. Esto haría reducir el *spread* (beneficio de los banqueros) y, por lo tanto, descendería el costo del crédito. Con este mismo criterio, allá por octubre de 1984, se planteó como mecanismo de reducción del sistema financiero, el cierre compulsivo de sucursales del sector privado. Este opuso una tenaz resistencia, en la que se destacó por su dureza la gran banca nacional y extranjera, a través de sus respectivas cámaras (ADEBA y ABRA). ¿Por qué? En el cuadro N° 1 se puede observar que, salvo un banco cooperativo, las mayores redes de sucursales le corresponden a los bancos que pertenecen a ADEBA y a ABRA. ¿Qué se hizo luego? Bajo la orientación de las actuales autoridades del Ministerio de Economía, se llevó adelante —en concreto— lo que planteaba ADEBA en relación con el “sobredimensionamiento”. Para ADEBA no había que cerrar sucursales. Para ADEBA deben cerrarse las entidades que no son eficientes, que no son solventes. Entonces, la cuestión sería que al sacar a esas entidades el costo del crédito bajaría, porque pasaría a

CUADRO N° 3

SISTEMA FINANCIERO ARGENTINO

Tipo de entidad	Número de entidades financieras				Casas Bancarias		
	1967	1977	1984	Crecimiento 1984 1967	1955	1984	Crecimiento 1984 1955
Bancos oficiales	34	34	36	+ 5,8%	737	1.950	+ 264,6%
Bancos privados nacionales	77	68	135	+ 75,3%	216	2.445	+ 1.131,9%
Bancos extranjeros	14	17	33	+ 235,7%	45	373	+ 828,9%
Otras Entidades	1.000	606	152	- 657,9%			
Total	1.125	725	356	- 316,0%	998	4.768	+ 477,8%
Costos	Década del 60 5%			Marzo de 1982 11%	Año 1984 20/23%		

Nota: Elaboración propia.

Fuentes: BCRA- Para 1967 "Otras entidades" corresponde a 1966. Datos de A. Gleizer. Ins. Mov. Fdos. Cooperativos.

"Costos", E. Feldman en Seminario de Octubre 1984, en Bco. Pcia. Bs. As. Cit. en **Ámbito Financiero**, 25/10/84.

"Otras entidades" en 1966 Cajas de Crédito. Para 1977 Cajas de Crédito más Cías. Financieras, Soc. para consumo y para ahorro y préstamo. Para 1984 Cajas de Crédito, Cías. Financieras y Soc. Ahorro y Préstamo.

ser manejado por entidades eficientes y solventes. Técnicamente, el denominado enfoque de la solvencia de las entidades ha sido uno de los puntos claves, tomados en cuenta por las autoridades para definir el perfil del reordenamiento del sistema financiero.

En el discurso que Juan V. Sourrouille dirigió a la población, a poco de asumir como ministro de Economía, caracterizó como inviables a las entidades con insuficiente movimiento de negocios. Hasta el *affaire* del Banco de Italia, si el tema se plantea así, se trata lisa y llanamente de eliminar a las entidades chicas que, con la desmonetización de la economía (caída del ahorro en términos reales), han perdido el nivel de actividad mínimo necesario para hacer rentable su actuación. Pero sucede que, aun si fueran barridas todas las entidades pequeñas, los problemas del sistema financiero seguirían intactos. ¿Por qué? Porque las entidades financieras pueden ser unas cuantas, pero la tajada que les corresponde de la torta de los depósitos es tan delgadita que, al distribuir su participación entre las entidades que queden, no les va a permitir a éstas aumentar su eficiencia, ya que el incremento en el volumen de intermediación es irrisorio. Si se observa el cuadro N° 2, se puede ver que las entidades no bancarias (Compañías Financieras, Sociedades de Ahorro y Préstamo, Cajas de Crédito), que son el 41,6% del total del sistema financiero argentino, sólo controlan el 3% de los créditos. ¿Acaso si se pasara ese 3% a las entidades más grandes bajaría el costo del crédito? Evidentemente, no. ¡Y son un centenar y medio de entidades! Esto demuestra, claramente, que el problema no es cuantitativo, ya que incluso sólo representan el 7,4% del total de la red de las casas bancarias del sistema financiero. O sea que *este enfoque de la solvencia no sirve para bajar el costo del crédito ni para resolver el problema del "sobredimensionamiento"*. Más aún, es un verdadero bumerang para las autoridades. En efecto, si el problema es la solvencia, la limpieza de entidades no debería detenerse en función del tamaño de las entidades. Si, por ejemplo, uno o varios de los principales bancos privados se revelaran en estado técnico de insolvencia, ¿qué suerte correrían? ¿Serían liquidados sin más trámite, repitiendo la experiencia del Banco de Intercambio Regional (BIR)? ¿Se va a detener esto en el Banco de Italia o seguirá? Y esta no es una afirmación sin sentido, ya que cualquiera puede estudiar algunos balances de muy importantes bancos privados y lle-

varse muy grandes sorpresas. Sorpresas que permanecieron ocultas, en muchos casos y por mucho tiempo, porque sólo a fines del año pasado se obligó a las entidades financieras a que sus balances estuvieran ajustados por la inflación... En consecuencia si importantísimos bancos privados tienen grandes resultados negativos y, por otra parte, más de 150 entidades no tienen el nivel de actividad mínimo necesario para actuar, *el sistema está quebrado*.

Suponiendo que se hiciera caso omiso de todo esto y se persistiera por el camino actual hay dos cuestiones más que analizar. Una es ¿cómo se resolverán los problemas emergentes de la administración de las entidades liquidadas? Hasta ahora, todavía no concluyeron las tareas de liquidación de esa verdadera montaña de entidades cerradas (¿problema administrativo o jurídico?). Frente a ello el BCRA se mostró impotente para encarar una eficaz gestión de cobranza de los créditos que habían otorgado las entidades que fueron liquidadas. Esta situación implica *un serio perjuicio para el fisco y un vergonzoso subsidio encubierto para los deudores de esas entidades*, que hoy les deben al BCRA. Además, ¿seguirá el BCRA acumulando inmuebles que después no puede vender? La otra cuestión está relacionada con el *spread* del sistema que quede en pie después de un diluvio que no se sabe en qué podrá desembocar.

EL SPREAD

Como uno no hace futurología, se analizará el *spread* en la actualidad. Al presente, las ganancias de las en-

tidades provienen de las operaciones de comercio exterior, muy lucrativas, o se originan fundamentalmente por operaciones ligadas con el mercado interempresario subsistente. En los últimos tiempos, el BCRA ha venido decretando márgenes reducidos, tanto para el sector a tasa regulada como para el libre. Sin embargo, en un marco de restricción crediticia como el actual, la aplicación de *sobretasas* es un secreto a gritos en todo el mercado financiero. Gastos en concepto de "análisis de balances", "verificación de propiedades" y muchos otros más, se usan a diario para esconder la aplicación de una tasa más alta de la que oficialmente se registra. También existen, como en los préstamos indexados, sobretasas incluidas, mediante las entregas de adelantos menores y otros juegos contables. Es decir, que el tiempo ha pasado, pero no las mañas. Esto a su vez hay que ligarlo con otro problema, el de la relación entre los patrimonios de las empresas y el de las entidades financieras. En un artículo de **Clarín** del 26/4/85 se decía: "Hay una certidumbre creciente de que la licuación de pasivos originada en la reforma financiera de mediados de 1982 ya constituye un dato histórico. Los pasivos empresarios comenzaron a crecer durante el año pasado, primero con el crédito indexado y a partir del segundo semestre más rápidamente con las altas tasas y creciente importancia del circuito de pasivos. Naturalmente, la recesión y los fuertes cambios en los precios relativos acentuaron el problema en las empresas financieramente débiles. Hoy en día son muchas las firmas de pri-

mera línea que tienen un endeudamiento que supera muchas veces su patrimonio. Como en el sistema bancario impera un límite máximo de 1 a 1 para ambas variables, ello explica la subsistencia de un importante sistema paralelo de financiamiento, que ya tiene un espacio ganado en las mesas de dinero en la city". Al respecto, se pueden hacer algunas observaciones. Primero, que si el endeudamiento de una empresa es equivalente o mayor al 100% de su patrimonio, su verdadero propietario son las entidades financieras acreedoras del sistema financiero oficial y del interempresario. Segundo, que la situación descrita por el matutino es bastante generalizada, con lo cual la situación presente es, desde el punto de vista financiero, más grave que la de 1980 o 1982. ¿Por qué? Porque los propietarios, el sistema financiero oficial y el interempresario se entrecruzan en muchos puntos. Y el primero está quebrado y el segundo no tiene respaldo alguno. Esto lleva, evidentemente, a la necesidad de que se analicen las causas más profundas de esta situación en el sistema financiero.

La "hipertrofia" del sistema financiero argentino, la supuesta división entre "solventes" e "insolventes", es una simple manifestación, un efecto de la verdadera cuestión. Esta es la existencia de un sistema financiero fuertemente concentrado y oligopolizado en el sector privado que, en su avance a través del tiempo, le quitó a la banca oficial su carácter de banca de fomento. Para ello, vía golpe de Estado, se delegó la emisión en manos privadas. De esta

forma se operó con prisa y sin pausa un continuo incremento de la concentración económico-financiera en todos los planos. Por ejemplo, en cuanto a la concentración del préstamo, el anteproyecto mencionado decía que en abril de 1984, "4.000 deudores del sistema financiero argentino concentran el 67,5% del crédito existente, mientras que más de 2.200.000 deudores restantes sólo reciben el 32,5%". En cuanto a la concentración del poder, el documento señalaba al "reducido grupo de personas que manipulan el aparato financiero y reproductivo en función de sus propios intereses", ejemplificando a continuación con la relación que había entre los grandes bancos nacionales y extranjeros y el resto del sistema financiero. Pues bien, se puede observar en el cuadro N° 2 la envergadura de la concentración del sistema financiero. Un 13% del total de entidades (bancos extranjeros y doce grupos de bancos nacionales) detentan algo más del 24% de la red de casas del sistema y controlan un 36% de los depósitos. Frente a esta concentración dentro del sector privado se encuentra casi el 77% de las entidades, con un 38% de la red de casas y el 18% de los depósitos. Erróneamente, las autoridades creen que por el camino de la *depuración*, eufemístico nombre de la concentración, se resolverán muchísimos de los problemas del sistema financiero argentino. No es así. La experiencia histórica demuestra todo lo contrario. En el cuadro N° 3 se puede observar cómo, en los últimos veinte años, el sistema financiero se redujo 316%, en número de entidades. En contrapartida, el número de las casas bancarias creció 477% en casi treinta años. Es decir, hay concentración en un proceso de expansión. Entre 1967 y 1984 el crecimiento en el número de entidades financieras de los bancos oficiales es ínfimo, el de los bancos privados nacionales casi se duplica y la expansión es impresionante en el caso de la banca extranjera. Entre 1955 y 1984 quien menos expandió la red bancaria fue la banca oficial. Por cada sucursal que abrían los bancos oficiales, los bancos extranjeros abrían casi siete, y diez la banca privada nacional. Es decir que el sector privado creció en el conjunto de bancos privados nacionales y extranjeros, en detrimento del sector oficial y del resto de las entidades. Estas otras entidades fueron el pato de la boda. En síntesis, van lustros y lustros de concentración... ¿y los costos? *Se han cuadruplicado*, tal como puede observarse en el mismo cuadro. En una tendencia verdaderamente alarmante:

unos veinte años para incrementar-se del 5 al 11%. Y tan sólo dos años para pasar del 11 al 23%. Sumatoria: mayor concentración y mayores costos. Costos verdaderamente desampañantes para el conjunto de la sociedad argentina. "Los subsidios y transferencias que toda la comunidad realizó a favor del sistema financiero en los últimos años desde la reforma de 1977 hasta el presente, podrían evaluarse en la actualidad en 41.896 millones de dólares" (Clarín, 21/1/85).

Algunas personas creen que con un mayor control del Banco Central las cosas se arreglarían. Teóricamente, un mayor control acabaría con la especulación. Esto es erróneo. En la actual situación, la enorme complejidad de las operaciones financieras posibilita una importantísima especulación difícil de detectar. El mismo hecho de que el Banco Central retire parte del dinero que los bancos tienen en caja, demuestra lo absurdo y peligroso de la situación. En efecto, el famoso *indisponible* del BCRA, que para algunos analistas sólo ha sido la contrapartida de la Cuenta de Regulación Monetaria, encierra otra faceta muy importante. Lo mismo ocurre con el depósito forzoso que las entidades deben hacer con el 50% de los depósitos recibidos desde fecha cercana. Ciertos observadores han visto en todo esto nada más que una forma, un mecanismo de restarle liquidez al sistema financiero. Pero ¿por qué obligar a que depositen tan importante cantidad de dinero en el BCRA? ¿Por qué no hacerlo contablemente, de tal manera que el dinero quedara en las entidades, dicho en una forma corriente? Para no cansar al lector con tecnicismos, puede decirse, reducida y simplemente, que a las entidades se les está retirando el manejo de efectivo. ¿Por qué? Porque las autoridades sospechan que existía un verdadero *sobrepréstamo*. Es decir, que el libre albedrío sobre los dineros en caja era utilizado vaya a saberse en qué hechos... ¿Si éste es el límite que se transita, por qué no se toma otro camino!

Más aún, la experiencia viene demostrando, con la testarudez de los hechos, que las autoridades detectan las maniobras especulativas una vez que éstas se producen, evidenciando su ineficacia en cuanto a la prevención de esas maniobras. Pero sucede que cuando son detectadas ya es demasiado tarde. Tantas veces ha pasado esto que los mismos hechos demuestran que no es solamente la ineficacia en la supervisión lo que explica el problema sino, por el contrario, es la especulación en sí

misma. Así, por ejemplo, un banco privado puede renovar indefinidamente una deuda a un cliente insolvente, para no tener que evidenciarlo en su balance. Y cuanto más grande es la entidad, más posibilidad tiene de hacer esa maniobra. Las entidades grandes siempre cuentan con la confianza del público, es decir, que siempre reciben depósitos. Por lo tanto, siempre están líquidas, aunque los créditos que hayan otorgado sean irrecuperables. Sin embargo, por la magnitud del desastre cometido o por un movimiento general de la economía, se producen retiros de depósitos y el problema hace eclosión. Una crisis de confianza en el sistema financiero es de tal gravedad para la economía que ningún gobierno puede darse el lujo de permitir que se propague. Consecuentemente éste se hace cargo de los depósitos de la entidad fallida, por un régimen de garantía parcial para los depósitos a tasa regulada. Pero, ¿qué sucede con los depósitos a tasa libre? Estos, como es de conocimiento público, casi no tienen garantía (es ínfima). Y no es casual que los liberales hayan aplaudido a rabiar la creación de esta "franja libre" y más aún su ampliación. ¿Por qué? Porque es andar en el camino suyo. Los liberales dicen que los problemas del sistema financiero se resolverían si no existiera la garantía de los depósitos. Esto produciría una selección *natural* entre las entidades, quedando sólo las entidades solventes. Este argumento es falso por varias razones. Uno, que la solvencia —como se ha visto— es más que discutible. Dos, porque la verdadera cuestión es que cuando los liberales dicen sacar la garantía nacional de los depósitos, están diciendo que el público se vuelque hacia las grandes entidades en desmedro de las chicas, por su supuesta solidez. Sin embargo, en caso de que algunas de éstas se encuentren al borde de la quiebra, aparecerán las voces que "en nombre de la tranquilidad pública" pidan a los gritos el socorro del BCRA. Así fue, históricamente, durante los últimos cincuenta años. Por último, la cuestión central no es entidades grandes o entidades chicas. El tema es: si la Nación es responsable en última instancia por los depósitos, ¿por qué no debe serlo en primera instancia? ¿Por qué no terminar de una vez por todas con la reforma financiera de Martínez de Hoz?

TASAS, PRECIOS Y DOLAR

Como en una calesita, en los últimos días se ha vuelto a repetir lo que

ya es normal y corriente en el país desde los años setenta, y particularmente desde el Proceso. Cuando no sube el dólar suben las tasas de interés y, claro está, al poco tiempo suben los precios. Estos últimos se reflejan en los índices de costo de vida o de precios mayoristas. Y entonces, para que la inflación baje, se suben las tasas de interés que al poco tiempo demuestran que, en vez de bajar, hacen subir los precios. Entonces, durante poco tiempo, se bajan las tasas de interés. Ese es el momento en que se dice que "el tipo de cambio está retrasado". Y al poco tiempo sube el dólar. Esta carrera es tan rápida que la brecha entre el paralelo y el dólar oficial se hace tan grande que permite todo tipo de maniobras de sobre y subfacturación. Para evitarlo, se suben nuevamente las tasas de interés y se reinicia el ciclo. Pero, ¿hasta cuándo? Si, hasta cuándo puede resistir el aparato productivo semejantes tipes y alfojes? ¿Hasta cuándo se podrá correr de un lado al otro con las láminas de los Bonex, para seguir con créditos de siete días en el mercado interempresario? Y dicho sea de paso, las deudas en el interempresario no se ven reflejadas en las declaraciones juradas de las empresas. ¿Acaso se piensa que toda esta situación se arregla con algunas circulares? En este sentido el 10 de mayo en que estallaba el affaire del Banco Italia, el BCRA, por medio de las circulares A645 y A646 establecía líneas de apoyo financiero a las entidades para disminuir los riesgos de corrida. Pero vale preguntarse ¿terminó la crisis o comienza el crack? ¿Al dólar se lo parará con mayores tasas de interés? ¿Hasta cuándo se cerrarán los ojos ante esto? Aparentemente, parece que no por mucho tiempo para los que quieren evitar un crack. Y a la inversa, para quienes o no se dan cuenta del límite al que se ha llegado, o que esperan resignadamente un desenlace nada feliz, o que pícara o astutamente aguardan una mayor concentración del sistema financiero. Para muchos observadores de la realidad argentina, en este negocio se encuentran no sólo algunos miembros del mercado financiero y banqueros extranjeros acreedores, sino también algunas multinacionales que, con los Bonex, hacen pingües ganancias en medio de este desbarajuste. Son las empresas que tienen muy claro el carácter de verdadero cordón umbilical que tienen los Bonex, entre la deuda externa y el mercado interempresario. Y muchos observadores estiman que por ahí viene silbando la patria ce-realera. Pero esta ya es otra nota.

JULIAN LEMOINE

Año I - Nº 36 - 17 al 23 de mayo de 1985

HUMOR

Director

ANDRÉS CASCIOLI

Jefes de Redacción

CARLOS ALFIERI, CARLOS GABETTA

Secretario de Redacción

OSCAR R. GONZALEZ

Prosecretario de Redacción

ROBERTO COLOMINAS

Jefes de Sección

CARLOS ABALO (ECONOMÍA), CARLOS ARES (INFORME ESPECIAL), MABEL ITZCOVICH (INTERNACIONAL), HORACIO DEL PRADO (TRANSFORMACIONES), RODOLFO RABANAL (CULTURA Y ESPECTÁCULOS), LUIS SICILIA (POLÍTICA NACIONAL)

Redacción

HORACIO VERBITSKY y JULIAN LEMOINE (redactores especiales), GABRIEL GRINBERG, SERGIO JOSELOVSKY, LUIS MAJUL, VICENTE MULEIRO, GERMAN H. RODRIGUEZ, MARIA SEANNE, DOLORES VALLI, ANTONIO ZUGCO

Asistente de la Dirección

NORA BONIS

Jefe de Arte

SERGIO PEREZ FERNANDEZ

Coordinación General

HUGO MATTIVI

Columnistas

ALVARO ABOS, OSVALDO BAYER, MARIO BENEDETTI, NORA CATTELLI, ROBERTO COSSA, JORGE DAGUERRE, ANTONIO DAL MASSETTO, EDUARDO GALEANO, ROGELIO GARCIA LUPO, ROBERTO JACOBY, TOMAS ELOY MARTINEZ, RODOLFO MATTAROLLO, FEDERICO MITTELBACH, PABLO PIACENTINI, RICARDO PIGLIA, FRANCIS PISANI, SILVIA PUENTE, RAUL RABANAL, CARLOS CABELLERO, LEON ROZITCHNER, BEATRIZ SARLO, GREGORIO SELSER, SANTIAGO VARELA, DAVID VINAS

Colaboradores (en este número)

GABRIELA BORGNA, ADRIANA BRUNO, ALBERTO CATENA, JOSE ANTONIO DIAZ, CARLOS MARIA DOMINGUEZ, NORMA FERNANDEZ, EZEQUEL FERNANDEZ MOORES, GUILLERMO GONZALEZ, MATILDE HERRERA, JULIO HUASI, NORA LIA JABIF, ANGEL JOZAMI, EDUARDO JOZAMI, AMADEO LUKAS, MIRTA MANTARAS, MELI, ALEJANDRO MENDEZ, LUCIANO MONTEAGUDO, ADRIANA PUIGROS, CARLOS RAMIREZ, SILVIO RAPOPORT, WALTER THIES, MARCELO ZLOTOWIAZDA

Colaboradores (Exterior)

IRVING ALCARAZ (LA PAZ), ANDRÉS ALINA (ESTOCOLMO), ANA BASUALDO (BARCELONA), NEWTON CARLOS (RIO DE JANEIRO), GINO LOFREDO (WASHINGTON), AUGUSTO RODRIGUEZ JAUREGUI, MAURIZIO MATTEUZZI (ROMA), MARUJA BARRIO (LIMA), IRENE GEIS (SANTIAGO DE CHILE), CARLOS BRADAC (MADRID)

Archivo

LILIA FERREYRA

Servicios Exteriores

MARTA VASALLO (coordinación), CARLOS CATROPPI, AURORA CHIARAMONTE, NELIDA FERNANDEZ, GRACIELA HOMS, LILIA JORGE, ALICIA MORON, RENATA ROCCO-CUZZI, ADA SOLARI (traducciones)

Diagramación

FABIAN DI MATTEO, SUSANA ROCHOZ, ALEJANDRA ROUX

Coordinación Gráfica

JUAN ZAHLUT

Corrección

AURORA CHIARAMONTE, GRISOLA IGLESIAS, ADA SOLARI, HAYDEE VALERO

Secretaría

MARIA CRISTINA THOMSON

Recepción

LINDA KLEIN Y PATRICIA SUAREZ

Servicios Informativos

AFRIQUEASIE, ANALISIS, AGENCIA ALA, DYN, LA REPUBLICA, LE MONDE DIPLOMATIQUE, INTER PRESS SERVICE, L'UNITA, IL MANIFESTO, PANORAMA, RINASCITA

Servicio Fotográfico

AGENCIA ILA (TITO LA PENNA, EDUARDO BOTTARO, SILVIO ZUCCHERI), ASSOCIATED PRESS

Dibujantes

MILANESE, NINE, PABLO PAEZ, PALOMARES, DANIEL PAZ, PENI, HERMENEGILDO SABAT, SCACATI, VIUTI

Publicidad

CAROLA DE LA FUENTE

Oscar Deutsch

Director Comercial

RICARDO PORTAL

Director de Ventas y Circulación

RUBEN S. ALPELLANI

Gerente Administrativo

JORGE A. ORFILA

Asesor Legal

EDUARDO A. MIRANDA

Fotocomposición y Laboratorio

PHOTO LETTERING S.A.

Impresión

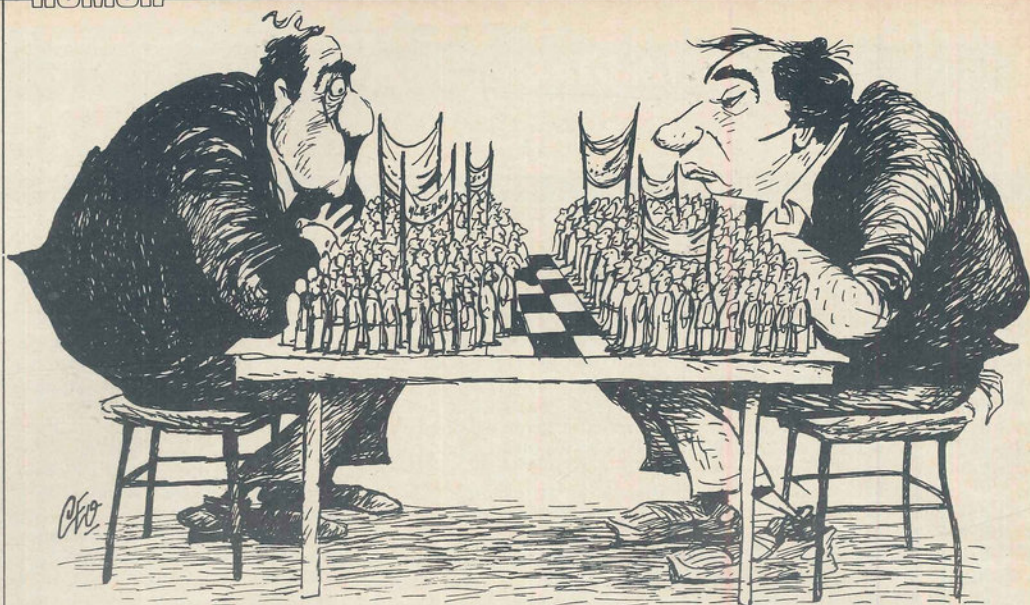
FABRIL FINANCIERA S.A.

REPUBLICA ARGENTINA

Costo de la suscripción por correo vía aérea. Países limítrofes: 12 ediciones u\$s 25 □ 24 ediciones u\$s 45 □ - Otros países: 12 ediciones u\$s 40 □ 24 ediciones u\$s 75 □ Remitir cheques o giros a nombre de: Ediciones de La Urraca SA - Salta 226 4º piso - Of. 5 - Buenos Aires - 1074 - Rep. Argentina Revista semanal "El Periodista de Buenos Aires" - Editada por Ediciones de la Urraca S.A. - Salta 258 - Domicilio de la publicación: Alsinia 1214, 3º Piso, Buenos Aires - República Argentina. Registro Nacional del Derecho de Autor: Nº 282.930. Marca Registrada: en trámite. Prohibida su reproducción total o parcial. Derechos reservados. Distribuidores: Interior, Sadye Sacil, Belgrano 355, Capital Federal. En Capital Federal: Machi y Cia. SRL, Carlos Calvo 2426. Director Responsable: Andrés Cascioli.

Ejemplares atrasados: su precio de venta al público será igual al precio de la última edición circulante.

Correo Argentino Central	
Tarifa Reducida Concesión Nº 683	
Franqueo Pagado Concesión Nº 635	
Franqueo a Pagar Concesión Nº 622	



PENI- PALOMARES SE VA A ACABAR...



AL LECTOR

Algunas de las cartas que se publican en esta sección debieron ser sintetizadas. Para lograr que ellas aparezcan textualmente, no deberán exceder de una carilla. Es recomendable, además, que sean escritas a máquina

A ESOS ALTIVOS SEÑORES

Señor Director:

Resultaría útil que se dieran a conocer las conclusiones del Informe Rattenbach. Sus opiniones, en cuanto a educación y evaluación de quienes llegan a ejercer las jerarquías de mayor responsabilidad de las fuerzas armadas harían comprender mejor lo que ocurre en el juicio a las juntas.

Que se impona un replanteo profundo en todo nuestro sistema educativo, está reconocido y encarado, supongo. Naturalmente alcanzará a quienes se preparan para constituir los cuadros de oficiales y suboficiales de las fuerzas armadas, como instituciones de la República y no como factores de poder. De esta manera evitaremos repetir las imágenes lamentables de los otrora altivos señores dueños de ideas, vidas y destinos ajenos que hoy esconden, sin logro, las culpas que debieran asumir si tuvieran identidad con la profesión militar y respeto mínimo por las instituciones que representaron. Es diferente aprender a dar la cara a la muerte que ser su rostro ante compatriotas silenciados, perseguidos y engañados, utilizando el arma doctrinaria de la "seguridad nacional".

En búsqueda de encubrir lo aberrante, han dicho desconocer en qué consiste la mencionada doctrina, en una mezcla de payasismo, cobardía, crueldad y soberbia concebibles en un villano.

Puede que al leer sus dichos actuales ante la justicia, crezca el respeto que merecen las Madres de Plaza de Mayo, a quienes los dueños del país trataron como a terroristas apátridas por reclamar a sus desaparecidos, hombres y mujeres de los que pude ser enemigo, pero jamás verdugo.

A esas señoras de pañuelos blancos, mi respeto, comprensión y admiración, por su coraje frente a los disfrazados de soldados que sólo merecen desprecio por lo pasado y lo presente.

JOSE L. D'ANDREA MOHR
Capitán (RE)
Rio Negro

LOS JUICIOS DE PRIMATESTA

Señor Director:

A menos de un mes de la clara oposición del arzobispo de Córdoba, monseñor Raúl Primatesta, al esperado juicio de las cúpulas militares, victimarios de fieles hijos de la Iglesia como monseñor Angelelli, los religiosos palatinos, los padres Gabriel y Carlos del Chamical y tantos otros, nuevamente el arzobispo se obstina sobre el tema, al reunirse con Triaca y otros gremialistas. La conclusión es clara: decir no a los juicios, porque éstos corresponden a Dios y sólo servirían para dividir el país. Pero en cambio les dice sí a Triaca y Baldassini, porque según ellos, no hubo ningún atropello a los derechos humanos, ni desaparecidos, y las cárceles eran un modelo de delicadeza y ternura.

Parece que nos cuesta aceptar la realidad. No ya la de la claudicación por parte de la cúpula de la Iglesia, sino la complicidad de la misma con el proyecto del "proceso".

Vaya a saber por qué razones, tácticas o sentimentales, mientras a Triaca le diría-

mos sin empacho ¿Hasta cuándo...? a un dignatario de la Iglesia le preguntamos: "¿Tú también, Primatesta?... como si su posición personal en este tema fuera una novedad inesperada. ¿Acaso no es público que quien hoy pone reparos a los juicios de los militares, es el mismo que condenó sin juicio al padre Puigjané, prohibiéndole todo ejercicio ministerial en Córdoba y en las diócesis vecinas? ¿Es que no salió publicado en los diarios su bendición, junto al general Menéndez, del Museo de la subversión y de algunas entidades financieras? ¿Estas consagraciones no sólo santifican los frutos sino también los medios con que se lograron y los proyectos que éstos expresan

¿No sabemos que quien hoy se asusta por el "juicio a los hombres" (así lo dijo en la manifestación del Jueves Santo) en idéntica ocasión y durante los ocho años del "proceso", no encontró nada que lo asustara? ¿No es el mismo que recibe hoy a Triaca, quien ayer le dio una mano a Lorenzo Miguel? ¿No es el mismo Primatesta, quien pusiera tantas condiciones y negativas para recibir a los familiares de los desaparecidos?

Creo, señor Director, que si suavizamos la realidad sólo facilitaremos modos para que se siga conduciendo la mayor institución de nuestro país, la Iglesia. ¿Puede acaso ésta proponer una reconciliación si ella misma no se reconcilia y cambia?

ALBERTO ROSSO
Córdoba

BORGES, UNA DECLINACIÓN LATINA

Señor Director:

El horizonte discursivo en la Argentina de estos últimos días da para cualquier cosa. Alisgaray muestra la mugre de una clase social -o de una fracción de clase-; los defensores de la revolución libertadora advierten -pero en realidad amenazan-; al mismo tiempo, en el campo intelectual y el del poder, interdependientes, se escuchan las palabras cada día más inaguantables de Jorge Luis Borges. Ese cántaro victoriano -verdadero arcaísmo de nuestra clase intelectual, como otros mentados lo son del campo social- se convierte en un paladín antiterrorista, claro que a su edad de un terrorismo de especie menor.

Un anciano de letras, a quien muchas de sus prescindibles páginas se le están apollando, habla del "aplebeyamiento" de la cultura y, maliciosamente, asocia a la Facultad de Filosofía y Letras -más específicamente a la carrera de Letras-, con un lupanar, aplicando su productivo principio del "anacronismo deliberado" y el de las "atribuciones erróneas".

Me gustaría aclararle al señor Borges que en la carrera de Letras no se prescinde ni del griego ni del latín; se los trata sí de reordenar en un nuevo sistema de estudios, así como en otros planos de nuestra realidad deben darse otros muchos reordenamientos más decisivos. Tampoco se prescinde de los demás idiomas -a excepción del ruso, del que siempre se ha prescindido, vaya a saber uno por qué-, pero sí se opta, porque ya es hora de optar, por lo que puede ser productivo para dar un aporte moderno a esa cultura a la que

decimos pertenecer, una cultura que no cierra los ojos a los materiales que día a día nos gritan en la cara que asumamos la historia, y no que nos "aplebeyan".

GABRIEL RIERA
Capital Federal

PICCININI Y LO IMPOSIBLE

Señor Director:

Por intermedio de la presente quiero felicitar a Alberto Piccinini por los conceptos vertidos en el reportaje que Luis Majul realizara en el N° 34 de EL PERIODISTA. Sin embargo, no estoy de acuerdo con algunas de las conclusiones del entrevistado.

En primer lugar, me parece equivocada que adjudique la causa de nuestra dependencia a la deuda externa. Considero que ésta no es más que el efecto de esa dependencia. Es tan errado creer que acabaremos con nuestra postración político-económica a través de la cancelación del endeudamiento como el querer terminar con una enfermedad bajando la fiebre del enfermo. Me parece en cambio positiva la propuesta de mejorar las condiciones de pago de esta deuda, en exceso gravosa, en la cual la parte acreedora deberá cargar con sus responsabilidades por haber prestado más allá de todo margen lógico a un deudor que no contaba con las suficientes garantías políticas y patrimoniales. Esto no es otra cosa que la politización del endeudamiento actual.

Tampoco adhiero a las críticas de Piccinini con respecto a que Alfonsín ha defraudado las expectativas de sus votantes proponiendo un plan económico que no colisiona a las fuerzas financieras internacionales. Seguramente esta postura preservará el Estado de derecho que tanto hemos añorado y cuya pérdida traería tremendos perjuicios para nuestro pueblo.

Quizá para el espíritu acartonado de algunos argentinos, sería mejor que Alfonsín se quedara con la gloria de ser un nuevo presidente depuesto. Es hora que dejemos de exigir lo ideológicamente puro para centrarnos en lo materialmente posible.

Este giro del presidente no proviene tan sólo de la debilidad de un gobierno

castigado por una crisis económica difícilmente comparable con otra en la historia argentina. Sino también de la debilidad intrínseca de un movimiento nacional y popular que tan sólo empíricamente conoce sus objetivos históricos, sin especificidad, sin objetivos claros, sin unidad orgánica y con un grado lamentable de confusión en lo que respecta a la democracia como una verdadera conquista. También se debe a la inorganicidad del judicialismo, que no posee interlocutores válidos y de la que sus dirigentes se preocupan más en distinguirse del gobierno que de ser una valiosa oposición.

En definitiva, Alfonsín se encuentra ante una opción de hierro: o deja el camino expedito para que las fuerzas más reaccionarias de la sociedad argentina tomen el poder, produciendo seguramente una desgarradora tragedia ante la imposibilidad de defensa por parte de las desarmadas y aun desorientadas fuerzas populares, o sacrifica su crédito político en darle tiempo a esas fuerzas populares para que se clarifiquen y organicen.

Debo aclarar que ésta es mi palabra personal, y no oficial, aunque como secretario del Movimiento de Renovación y Cambio de Rafaela no puedo abstraer mi posición.

Por último, nadie, señor Piccinini, puede acusar de desestabilizador a un hombre a quien se le deben dos quinceas y cuyo salario apenas le alcanza para comer. ¿Pero son sus compañeros de tribuna quienes están luchando para mejorar esta situación, o son los compañeros de ruta de quienes con mucha sangre, sudor y lágrimas forjaron este cuadro?

JOSE A. KUSCHMIR
Santa Fe

CUENTAS CLARAS

Señor Director:

He leído con especial atención las dos partes del Informe Especial titulado "La patria financiera", que aparecerá en los números 34 y 35. Debo decirle que, para mi sorpresa, es la primera vez que alguien -en este caso el señor Lemoine- logra hacerme entender con todos sus matices el

funcionamiento de esa maquinaria depredadora de la economía argentina. No es poco mérito para un economista ser capaz de explicar con claridad aquello que es abstruso, o que otros economistas convirtieron en ininteligible. Habitualmente intento, sin éxito, seguir la evolución de los problemas económicos desde las secciones de los diarios. Tanta ha sido mi frustración, y la de varios de mis colegas, que he terminado por desistir. Sin embargo creo que la economía no debe ser, en lo fundamental -que es lo que interesa a la mayoría de los lectores-, más compleja de entender que un teorema, que una ley de psicología o que una buena novela. En todos los casos depende más del divulgador que del lector, sobre todo si presuponemos un lector medianamente inteligente e interesado por los problemas de su tiempo.

Quizá, como escribiera Mao Tse Tung, sea cierto aquello de que "para explicar una cosa con claridad, primero hay que entenderla claramente". Si es así, quiero felicitarlo por la claridad que muestran los análisis de economía de EL PERIODISTA, y por su intermedio agradecer a los periodistas que la escriben.

MARTHA C. DE BIANCHI
Remedios de Escalada

MANCHAS DE SANGRE

Señor Director:

He comprado EL PERIODISTA desde el número 1 hasta el 32. Pude apreciar en ella algo distinto a todo lo publicado hasta el momento. Si bien no comparto todas sus notas, respeto sus ideas y las formas comerciales de publicitarlas. Pero al ver la nota El crimen de los palatinos publicada en el número 32, recordé el estilo con que el diario Crónica edita sus tapas. Aunque la nota es excelente, como siempre, con fechas, nombres y lugares que no hacen dudar de su veracidad, no me gustaría que EL PERIODISTA opte por el bajo nivel que ofrecen la mayoría de las editoriales periodísticas en la Argentina o, mejor dicho, en la Capital Federal.

Concretamente, no entiendo con qué fin mancharon de sangre las cuatro páginas de dicha nota.

DARIO O. HINOJOSA
Capital Federal

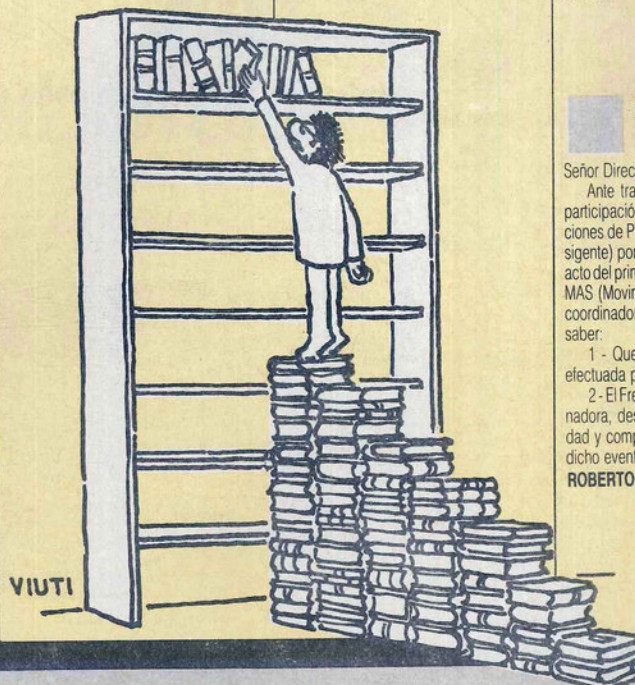
ACLARACION INTRANSIGENTE

Señor Director:

Ante trascendidos que mencionan la participación del Frepi (Frente de Agrupaciones de Profesionales del Partido Intransigente) por medio de una adhesión en el acto del primero de mayo convocado por el MAS (Movimiento al Socialismo), la mesa coordinadora de dicho frente desea hacer saber:

- 1 - Que desconocemos tal adhesión efectuada por el Frepi.
- 2 - El Frepi, a través de su mesa coordinadora, desea deslindar su responsabilidad y compromiso en la participación de dicho evento.

ROBERTO RICHINI, JORGE D. ZUVIRIA
Y SARA LYPISICK
Capital Federal



**Ahora, más que nunca,
éstos son los medios**

para saber:

13 hs.

Realidad'85

Un programa periodístico total:
con todo, para todos y con la verdad.

20 hs.

Buenas Noches, Argentina

Un retrato veraz y exacto de todos
los sucesos de la jornada.

Lunes a viernes



FUSION, O LOS HIJOS DEL JAZZ



ILUSTRACIÓN: HERNANDO SABAT

El jazz es una de las aportaciones más significativas de América. Y muchos lo aceptan por lo que es: una aportación significativa, profunda... Está en contra de la guerra; en contra de la de Vietnam; está a favor de Cuba; está a favor de la liberación de todos los pueblos", decía en una entrevista de 1965 Archie Shepp a la revista *Down Beat Music '66* en Chicago. Y continuaba, "esta es la naturaleza del jazz. No es necesario ir más lejos. ¿Por qué? Pues porque el jazz es una música nacida de la opresión, nacida de la servidumbre de mi pueblo".

Shepp sin duda participaba del fer-

Durante los últimos años de la represión, Buenos Aires reavivó una moda, que tenía sus antecedentes en la década del 50 y primera parte de la del 60: los boliches donde se hacía y se escuchaba música. La base era el jazz. En los últimos años esa tendencia volvió a cobrar impulso a instancias de una nueva forma musical, de la que el jazz no es ajeno, y que los entendidos llaman *fusión*. Los actuales *pubs* de la ciudad dan cuenta de este auge, tanto como, desde que se instauró la democracia, las plazas y parques públicos.

vor de su época. La consigna era *black is beautiful* y Malcolm X y los *black muslims* luchaban alternativamente por la vuelta —de tuerca— al territorio de África y por la constitución de la "nación zulú" dentro de los Estados Unidos. Pero ya para ese entonces el jazz era pertenencia de todo Occidente. Igor Stravinsky decía envidiar al músico de jazz por su capacidad de improvisación y se animaba a escribir obras donde el sentido jazzístico estaba presente, como "*Ragtime para 11 instrumentos*" y "*Ebony concerto*".

Argentina no estuvo fuera de ese nuevo universo descubierto (ver re-

cuadro) pero los modos de incorporación de la jazzística a nuestro propio sistema musical se vieron doblemente entorpecidos, por un lado, por su cerrazón en círculos casi iniciáticos y, por el otro, por la inveterada miopía de la bien pensante crítica local. Los sistemas y formas de difusión de la música no quedan ajenos a la problemática y, en rigor de verdad, los tres factores se entrelazan. En todo caso, pueden diferenciarse tres grandes bloques temporales en el desarrollo del jazz argentino que, con sus necesarias excepciones, tardó un cuarto de siglo en formar parte del estadio auditivo de un público masivo.

SERENATA A LA LUZ DE LA LUNA Y COLLAR DE PERLAS

Cecil Taylor en una nota publicada por *Jazz Hot* en febrero de 1967 planteaba a su interlocutor: "Desde luego he aprendido más en el ghetto negro de Boston que en el Conservatorio... ¿De qué sirve pasarse tantos años estudiando las tradiciones musicales europeas si ninguno de los profesores o músicos conocen nada de Harlem o de la tradición negro americana?"

La frase explica con justeza el modo en que el jazz se instaló en el país. De la mano de una clase social empujada en hacer pininos a lo *gatsby*, que disfrutaba de las grandes orquestaciones al estilo *big band* pero vienesas y gracias a unos pocos musi-

cos que descubrían en Armstrong la acentuación rítmica africana —común por otra parte al Caribe, Brasil y nuestras milongas— y en Gershwin una revalorización de la canción como género independiente.

El nombre de las agrupaciones es quizás la toponimia más indicadora; las formaciones locales imitaban los nombres de las originales norteamericanas. El mito posmortem de Glenn Miller instaló definitivamente la estética óptima para consumir en el Alvear, o en el Savoy. Sin duda, en la década en que el tango asiste a su mejor y último florecimiento dentro de un marco que hoy podemos llamar tradicional, la *big band* era tan exótica como el cubano Benny Moré y sus rumbas, danzones, mambos y congas. Pero la moda dictaba que había que aprender a bailar foxtrots y ritmos tropicales y nuestra *happy society*, y quienes la seguían a pie juntillas, fueron la base de sustentación adecuada.

Empero, los mismos músicos que formaban en las orquestas de baile, o los sesionistas de grabaciones, se reunían entre sí para propio deleite en sesiones —*jazz sessions* primero, "pizzas" en la década del 60 y "sanatas" en la siguiente— y el público que de a poco fue formándose a su alrededor constituyeron una corriente subterránea (porque el *underground* corresponde a un tiempo posterior) que no denigraba la negritud musical del jazz sino que intentaba apropiarse de la herramienta conceptual y fusionarla con la creatividad argentina. Como ejemplo que cruza



De izq. a der.: Arcella (bajo), Dinerstein (saxo), Borda (guitarra), Dibella (batería) y Tokor (bandoneón).

todo el período, Enrique "Mono" Villegas, ecléctico e irreverente, crea un estilo propio —por personal y nacional— de interpretación pianística.

ANOCHECÉ, SARTRE, GINEBRA Y JAZZ

El fin de la Segunda Guerra Mundial y el fracaso de Corea, la primera toma de conciencia del holocausto atómico y de la manipulación de las conciencias producida por las investigaciones de mercado y los *mass media* se unen y fusionan con el sentimiento negro del jazz, por lo menos para quienes la bomba de Hiroshima los alcanzó vistiendo pantalones largos.

La náusea sartreana sólo podía leerse mientras en los tocadiscos sonaban Artie Shaw o Bill Evans. Ferlinghetti, Ginsberg, Kerouac o Gregory Corso veían enloquecer a las mejores mentes de su generación entre viajes

de mesalina y jazz en los *hooths*, piringundines de la periferia a los que McCarthy había condenado con su cruzada a Sun Ra o Miles Davis.

Julio Cortázar transpira literatura por los poros de John Coltrane y Charlie Parker. El jazz en el país ha pasado a ser lugar de pertenencia de los intelectuales, los inconformistas y los estudiantes de filosofía. Nuestros subdesarrollados *mass media* reiteran hasta el hartazgo los sucedáneos de Los Estudiantes Holandeses y un reverdecir tardío —en relación al país central— de los *dixies* y el *bop*. La "Cueva de Pasarus", la original donde se hacía jazz, era una cifra casi borgeana y los primeros discos de Bill Haley y sus Cometas ("Rock alrededor del reloj"), Buddy Holly o Little Richard (negro, homosexual y rocanrolero) producen un resquebrajamiento generacional que se convertirá en quiebra insalvable con la aparición de Los Beatles.

Los primeros bucos de Piazzolla y Waldo de los

Ríos son también los de Gustavo "Cuchi" Leguizamón y Jaime Dávalos para innovar —con y desde el jazz— las armonías del folklore. Empero, y como era y es habitual, los acusaron de desvirtuadores de "lo nacional", de extranjerizantes. Termina la década, Frondizi llega al poder con la proscripción del peronismo y en Mendoza surge el Movimiento del Nuevo Cancionero, cuyo manifiesto fundacional reivindicaba el sistema libre improvisatorio del jazz, la corriente poética del concretismo y un paisaje —que ya no era el de Catamarca— mixturado del arrabal de Matanzas y la clase obrera.

Los Beatles irrumpen sobre Beethoven y cualquier otro que se interpusiera en su camino. Una parte de la generación que nació sobre los finales del gobierno peronista sólo quiere rocanrol y evolucionará a su compás. Llegan los Rolling Stones —con la cadencia rítmica y la provocación de los negros en la voz de Jagger— y aquí y

EL JAZZ "CRIOLLO"

La historia del jazz en la Argentina se inicia con Eleuterio Iribarren y el odontólogo Adolfo Carabelli, aun cuando su orquesta de treinta músicos no pueda en rigor ser ubicada dentro de los cultores a ultranza.

En 1923, en una sala cinematográfica del barrio de Belgrano, en la que se proyectaban películas mudas, debutaba frente al piano René Cospito. "Mi formación primera —contaba a EL PERIODISTA— la concreté en 1925 y se llamaba 'René y sus muchachos melódicos'. En 1929 me integré a la orquesta de Eduardo Armani

con quien tocamos por primera vez en el país 'Rhapsody in blue' de George Gershwin. Cuando en 1928 Juan Carlos Cobián regresó de los Estados Unidos, nos unimos para ofrecer un ciclo de recitales a cuatro manos. La experiencia se frustró porque apenas duramos un mes en cartel. Los arreglos eran de Cobián y hoy creo que esas interpretaciones eran demasiado avanzadas para la época."

Hasta la década del 40, avalado por la presencia de músicos y bailarines extranjeros, como Booker Pittman y Harry Fleming, el tér-

mino jazz tuvo entre nosotros diferentes conceptos e interpretaciones.

Oscar Alemán (1909-1980) viajaba a Europa y se unía a la banda de músicos de Josephine Baker. Don Dean —el padre de los Mac & Mac's— popularizaba su tema "Bailando en el Alvear"; Cospito y su Orquesta Argentina de Jazz; Ken Hamilton; Héctor Lomuto y su arreglador Martín Darré; Raúl Sánchez Reinoso y los Santa Paula Serenaders; Eduardo Armani (1896-1970); Ahmed Ratip y los Cotton Pickers; los Hawaiian Serenaders, Blackie y Juan Car-

los Thorry como *crooners* junto con Lona Warrec; Barry Moral; Osvaldo Norton; Roger Santander; León Klimovsky, la orquesta Santa Anita; Louis de Gouvea y sus King Serenaders, hasta llegar a Fernando Iriberrí, promotor y editor de la revista *Sincopa y Ritmo*, quien concretó las primeras grabaciones de jazz con arreglos del "Mono" Villegas.

El Hot Club de Buenos Aires y el Bop Club Argentino, que sesionaba en el YMCA, son una consecuencia directa de todo un tiempo en que la "jazz", junto a las "tipi-



allá se dividen las aguas. Amar a los de Liverpool era "caquero" y lo contrario era "mersa". Surgen Almendra y Manal y la historia se repite. El blues cantado en castellano era estrambótico pero dejaba de serlo cuando el paisaje que describía era el de Avellaneda. Litto Nebbia concluye su período de Los Gatos y se anima a un trío con Jorge González en bajo y Néstor Astarita en batería. Almendra se disuelve y Pescado Rabioso, la siguiente formación de Spinetta, graba "Desatormentándonos" y Del Guercio y García forman, con dos integrantes más, el grupo Aquelarre que se irá aproximando al jazz desde lo latino, esa nueva categoría inventada, en lo más notorio, por el hispano Carlos Santana. Y es que toda esa generación crecida a la sombra de John Lennon, evolucionará también con el hippismo, la nueva izquierda de los campus de Berkeley, y el movimiento por los derechos de las minorías; la agremiación de los chicanos

en sindicatos de trabajadores golondrinas y el asesinato de los hermanos Soledad.

La tradición jazzística —la de los Cotton Pickers del Barrio Norte— queda relegada una vez más a los círculos eruditos pero son los músicos de rock los que tenderán un puente de plata hacia los instrumentistas —o ejecutantes— que permite retomar lo esencial de esa música, la improvisación y el divertimento. Tres discos son fundamentales para el escucha: "Sanata y clarificación", "Damas negras" de Carola Cutaia y "El acusticazo", además de "Huinca" de Nebbia, quien salta una vez más en el vacío e invita a tocar nada menos que a Domingo Cura.

ESE HOMBRE EN ESA LUNA Y NO LLORES POR MI, ARGENTINA

"El jazz es el único medio verdadero de comunicación internacional que actualmente se practica en el mundo, la única forma de hablar un lenguaje creador, con una intensidad y una pertinencia iguales, que pertenece a los hombres del mundo entero", hablaba el líder de las "Black Panthers", Eldridge Cleaver.

Hoy se toca con bandoneones pero no es tango, unas secciones de bronce que se parece más a un combo tropical que a Glenn Miller, guitarras eléctricas mezcladas con acústicas y españolas (Paco de Lucía con John Mac Laughlin y Al Di Meola) y sintetizadores,

muchos sintetizadores. Es que el jazz como tal, el rock como tal, y cualquier otra cosa como tal, han borrado sus fronteras gracias a la tecnología de la aventura especial aplicada a nuestra vida cotidiana y a la búsqueda de nuevas formas estéticas representativas que la cuarta generación —contando desde la posguerra— se empeña en seguir. Nuestro país, desde la cristalización de la tanquística, consolida lentamente un tejido social y musical que recrea mucho del jazz pero que no necesariamente es tal. La utilización de formas libres, de pequeños grupos de instrumentos, de las facilidades de la electrónica, debe necesariamente adscribirse a una propuesta de propia identidad que abarca todas las influencias posibles: desde Chick Corea hasta Gustavo Leguizamón; desde Manolo Juárez y Lito Vitale "jazzando" chacareras hasta las chamarras electrificadas que puntea Luis Borda en su Fender. Los sucesivos "Mardel Jazz", con aportaciones originales de músicos europeos, no hace más que confirmar lo dicho por Cleaver o, en tanto que el jazz es música, las palabras que homenajearan tanto a su autor como a nuestro escritor.

"Pienso que la música, en tanto expresión del corazón humano, e incluso de todo el ser humano, expresa lo que ocurre. En mi opinión lo expresa todo..., toda la experiencia humana, en el preciso momento en que ésta se halla en trance de expresarse" - John Coltrane. ♦

GABRIELA BORGNA

ca" y "tropical" animaban las veladas porteñas. Fueron también semillero de músicos como el Bebe Eguía, Roberto Branca, el "Chivo" Borraro, el "Rata" Viguier, "Pichi" y Oscar Mazzei, Leandro y Rubén Barbieri, Lalo Schiffrin, López Ruiz y López Furst, Horacio Malvicino.

La década del 50, en la que las actuaciones de Dizze Gillespie irrumpieron con su inédito sentido estético, imprimió al jazz argentino una aceleración mayor y, paralelamente, el Octeto Buenos Aires de Astor Piazzolla y los anticipados con-

ceptos del acervo folklórico de Waldo de los Ríos, sorprendían hasta la polémica.

Schiffrin forma una orquesta, de sonido netamente gillespiiano, con Leandro Barbieri y Eddie Pequenino como solistas. La primera "Cueva de Pasaratús" abre sus puertas y se renueva el auge de agrupaciones como The Dixielanders, The Pickin'up Timmers, The Blue Strings, The Georgiana Jazz Band, Octeto Argentino de Jazz, Los Estudiantes Argentinos —formado a instancias de Carlos Bayón, director del programa "Escala Musical"— que actuaron con

Los Estudiantes Holandeses. El primer festival argentino se formaliza en Mar del Plata cuyo nombre fue "Jazz en la Costa" contó con la participación de Bud Shank, Nahuel Jazz Quartet y el João Araujo Sextet, entre otros. Congresos interprovinciales (Córdoba y Mendoza), nacionales (facultades de Derecho y Medicina) contaron con la presencia de Clare Fischer, Bud Shank, Louis Armstrong o Claude Luter.

WALTER THIERS



EL OJO EN EL MUNDO

BERGMAN REGRESA

El cineasta Ingmar Bergman ya se reconcilió con el fisco sueco, y en el mes de julio pondrá punto final a un exilio de nueve años. El artista informó que en la próxima temporada montará en el Dramatiska Teater de Estocolmo dos obras de Strindberg, *Señorita Julia* y *El sueño*. La relación de Bergman con el "Dramaten" tiene su historia, ya que el realizador había sido su administrador general hasta el momento en que fue obligado a abandonar Suecia, acusado de fraude fiscal. El regreso del director de *Gritos y susurros* despertó no pocas suspicacias sobre la posibilidad de su reintegro a esa función, aunque el desmintió la versión y señaló que, por el momento, colaborará en calidad de director contratado. Los suecos, arraigados a una tradición eminentemente teatral, esperan el reencuentro definitivo.

PLASTICA ANTIAPARTHEID

En el Círculo de Bellas Artes de Madrid se expone actualmente una muestra itinerante "en contra del apartheid". Entre los expositores se destacan Matta Rauschenberg, Robert Motherwell, Sol Lewitt, Wilfredo Lam y otras figuras representativas de las nuevas tendencias de la plástica europea y norteamericana. La exposición está integrada a un proyecto interdisciplinario, en el cual participan otras ramas del arte y de la cultura, y de esta experiencia surgirá un "Museo antiapartheid", que será cedido al primer gobierno democrático que surja en Sudáfrica.

RECORDAR EL HOLOCAUSTO

El intelectual francés Claude Lanzmann, amigo íntimo de Jean Paul Sartre y Simone de Beauvoir y corresponsable de la revista *Temps modernes*, realizó un film sobre el holocausto nazi que se exhibe actualmente en París. La película, a la que tituló *Destrucción*

(Shoah, en hebreo) fue construida sobre la base de testimonios que Lanzmann fue recogiendo, tanto de víctimas como de verdugos. Los relatos de los sobrevivientes son estremecedores, pero más estremecedora es la causticidad y el sarcasmo con que los ex SS interrogados brindaron los datos sobre "sus lugares de trabajo". La metodología del cineasta para lograr el testimonio de estos últimos fue simple y efectiva: les ofreció dinero y les mintió sobre el objetivo de la investigación. La película sintetiza horror y belleza, y quizás el testimonio más cruel fue el que brindó Franz Schumacher, quien tenía a su cargo la extracción de las piezas de oro (dientes) de las víctimas en Treblinka. "No es verdad —dijo— que 'tratáramos' 18.000 judíos al día. Eso es una exageración. No pasábamos de 12.000 a 15.000."

EL TANGO EN MADRID

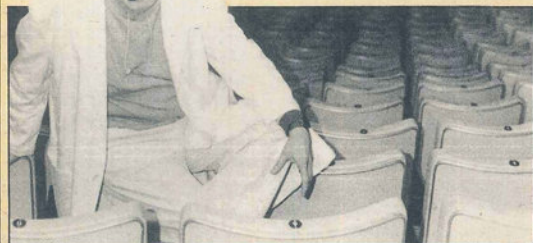
Los homenajes a Carlos Gardel, en el cincuenta aniversario de su muerte, se multiplican en todo el mundo. Un ejemplo es el programa *Esta noche es la ocasión*, que realizan los periodistas argentinos Silvia Eichelbaum y Ricardo Dessau por *Onda Madrid*, emisora radial de la Comunidad Autónoma de Madrid, todos los domingos de 11 a 12 de la noche. La recordación de la figura de Gardel es un excelente pretexto para introducir sistemáticamente a los españoles en la historia del tango, con un enfoque inteligente que se mantiene equidistante del abordaje emotivo y del distanciamiento culto. El ciclo, que hace constante referencia al contexto en que se desarrolló el tango, cuenta con documentación histórica preparada por Blas Matamoro y Edmundo Eichelbaum.

EL COMIC EN ESPAÑA

Esta semana se desarrolla en Madrid la Segunda Semana de la Historieta. La idea de los organizadores es la de exhibir, debatir y transmitir el comic, en un país que ya va abriendo un camino importante a esta expresión. En la muestra estarán representados a través de su obra dibujantes representativos de España y del resto de Europa, aunque es de esperar que la mayor atención se concentre sobre los artistas valencianos, a quienes muchos definen sin timidez como "la vanguardia de la historieta en Europa", y entre los cuales se destacan Daniel Torres, Sento, Micharmut y Beltrán.

FUENTEOVEJUNA

Fuenteovejuna - Autor: Lope de Vega -
Adaptación y dirección: Roberto Villanueva -
Actores: Noemí Morelli, Juan José Tenuta, Roberto Castro, Hugo Soto, Aldo Braga, Roberto Mosca y otros. Teatro Municipal General San Martín.



Qué es un clásico? "Es antes que nada un texto —contesta Roberto Villanueva en una conversación que mantuvo con EL PERIODISTA poco antes del estreno de *Fuenteovejuna*, de Lope de Vega—, un material compuesto por significantes a partir del cual trato de elaborar mi propia visión. La primera actitud frente a un texto de esa naturaleza es plantarme como si estuviera delante de un resto arqueológico, pero evitando el temor paralizante. De esos indicios me esfuerzo luego por reconstruir el animal ante-diluviano. Poner en escena una escritura es, de alguna manera, reescribir lo que ya está hecho. Naturalmente, hay escrituras caligráficas, copias y escrituras creativas. Lo creativo es lo que uno pone, un juego como el que acometía el Pierre Menard borgeano al componer su propio Quijote."

Con este planteo abordó Villanueva ese formidable fresco de la rebelión de un pueblo que es la obra de Lope de Vega. En rigor no fue un desafío sencillo, teniendo en cuenta la multiplicidad de puestas que se han dedicado a este drama escrito entre 1612 y 1614, inspirado en un acontecimiento histórico del que se cumplirán cinco siglos redondos el próximo año y que el autor encontró narrado en la *Crónica* de las tres órdenes de caballería de Santiago, Calatrava y Alcántara, redactada en 1572 por fray Francisco de Rades y Andrada. Algunas de estas recreaciones han tenido últimamente la poderosa difusión de un medio como la televisión, lo que ha eliminado virtualmente toda posibilidad de inocencia frente al texto tanto del lado de los directores como de los espectadores.

A pesar de esta memoria previa, Villanueva salió ai-

roso del reto que se impuso, particularmente en el plano del espectáculo general. Acudiendo a su reconocida sensibilidad, contó la anécdota con un estilo despojado de adornos, que envuelve al público desde un primer momento en una atmósfera de belleza casi ascética. Para ello recurrió a dos fórmulas precisas: obtener un signo expresivo de absoluta economía, ceñido, pero potente, en su adaptación. El espectáculo gana en síntesis, y la mayoría de los asistentes lo agradece, pero pierde la insita belleza del verso lopeguiano, lo que, se sabe, es para los tradicionalistas un crimen imperdonable.

Sin embargo, la adaptación de Villanueva, más allá de sus valores literarios, tiene un mérito innegable: evitó el peligro de que, en un medio como el San Martín ganado por una cierta tendencia a la enfatización, el disfrute poético de la palabra transformara la totalidad de la muestra en una maratón de huecas sonoridades.

La segunda vuelta de tuerca del director fue ubicar cada cosa en el escenario (luz, sonido, respiración, color, movimiento) en función del signo expuesto, tratando de borrar aquello que no fuera esencial. En ese sentido, es particularmente acertado el desplazamiento de los grupos de actores como una masa coral y excelente la ambientación musical, obra de José Páez. La mayor carencia que se le observa a este trabajo escénico reside en algunas actuaciones. El elenco del teatro municipal no es un stradivarius. Es un violín que tiene cuerdas que suenan como los dioses y otras que molestan los oídos. Tal vez, preocupado por la imagen general, Villanueva se desentendió de determinadas caracterizaciones. O bien, admitió que debía

trabajar a partir de lo que había, sin proponerse grandes cambios, salvo los que le permitía la invitación de dos o tres actores.

Debido a ello, la vidriera de personajes que expone *Fuenteovejuna* está resuelta a veces con calidad y otras en forma completamente desafortunada. Las tareas de Noemí Morelli (Laurencia), Juan Manuel Tenuta (Esteban), Roberto Castro (Mengo), Daniel Marcove (Barrildo), Aldo Braga (Alonso) o Roberto Mosca (Inquisidor), sin ser todos de idéntica factura, aportan una composición que merece el elogio. En cambio, Hugo Soto, en el papel clave del comendador Fernán Gómez, se debate entre el hieratismo facial y el histerismo, al Frondoso de Juan Carlos Paskik le sobra ingenuidad pero le falta pasión y el maestro de Calatrava, Fabián Giano, lucha de manera desigual con su falta de expresividad.

Fuenteovejuna plantea, como pocas obras en el pasado, un cuadro de resonancias admirablemente actuales. En su propósito de excavar en el texto, las señales más profundas, Villanueva eligió dos muy claras. Una es la del nítido enfrentamiento entre dos poderes de la España de esa época: la monarquía que encarnaba los ideales de la modernidad y el feudalismo agonizante. Con distintos protagonistas, esos enfrentamientos continúan hoy. La otra es la de la asunción de la responsabilidad por el pueblo, o sea la toma de conciencia sobre su propia identidad y la necesidad de encarar una iniciativa intransferible por sus propios derechos. Este segundo ajuste es el más novedoso y Villanueva lo privilegia con un final que se desengancha del texto de Lope aunque está implícito en todo su desarrollo. De este inteligente buceo surge el signo (de interrogante) más patente de la puesta: ¿Hemos asumido nosotros en la actualidad nuestra necesaria responsabilidad? ♦♦

ALBERTO CATENA

TRES GOLPES DE BASTÓN:
DE LOPE A ROBERTO COSSA

NO HAY QUE LLORAR

No hay que llorar - Autor: Roberto Cossa - Dirección y escenografía: Juan Carlos Lancastremere - Actores: Rafael Rodríguez, Roberto Carnaghi, María Cristina Laurenz, Hilda Suárez, Alfonso de Gracia y Graciela Martinelli - Teatro Municipal General San Martín.

El hecho de que esta obra durara poco tiempo en cartel en tiempos de su estreno (1979) y se trate de una forma dramática del autor en transición hacia un dominio más virtuoso de su escritura, determinó que algunos comentaristas la calificaran como un logro menor en el repertorio de Roberto Cossa. Nada más alejado de la realidad y de la justicia.

Por su dinámico y escueto trazo teatral, la pieza repuesta en el coliseo municipal es de una rara perfección. Pocas veces, la pintura del individualismo exaltado, miopía y empobrecimiento del alma humana, ha logrado un grado de concentración mayor, en un lienzo lleno de observaciones sagaces y descripciones de tipos psicológicos tan certeras. Hay en el tratamiento de este grotesco un humor cortante, feroz, que le da al texto una magnífica transparencia. Cossa desarrolló posteriormente un lenguaje más metafórico en su obra, de altos niveles poéticos, pero es interesante recalcar que en su trabajo más reciente (*Los compadritos*), sin dejar de lado las nuevas alturas de elaboración

dramática, retoma la eficacia humorística traslúcida que está entre las cualidades más destacadas de *No hay que llorar*.

Apoyándose en estas características, Juan Carlos Lancastremere realiza una puesta lanzada de la obra, donde el manejo del ritmo y de los espacios es magistral. Sin embargo, ese sello de la dirección atenta contra una mayor sutileza en las acciones, que podría haber evitado las texturas muy gruesas. Es una concepción que lleva a sobredimensionar el llanto monstruoso de esos seres, que sin duda lo tienen, achicando la visión más minuciosa y profunda que se necesitaba de esas vidas, que en el fondo son de una escalofriante y patética debilidad.

Entre los muy buenos trabajos actorales, hay que destacar el de María Cristina Laurenz, Graciela Martinelli y Alfonso de Grazia. Los demás cumplen adecuadamente, dentro de las reglas de una marcación que, precisamente, se regodea en algunas exterioridades. La escenografía es, contrariamente, demasiado sobria.

A.C.



CINE EL RITO COMO ESPEJO DE LA HISTORIA



Una escena del film a cargo de dos integrantes del Théâtre du Campagnol.

En la semioscuridad de un viejo salón de baile de París, un mozo solitario —que se adivina tan añejo como el local— va encendiendo una por una las luces que iluminan la lustrosa pista, la vetusta barra, las diminutas mesas. El toque final lo da al conectar el equipo de sonido y una música *disco*, agresivamente moderna, comienza a retumbar en las paredes de geométricas molduras *art déco*. Todo está listo para el rito. Llegan las mujeres, nerviosas, maduras, vestidas y maquilladas como pájaros de extraño plumaje. Llegan los hombres, engominados, enfundados en anacrónicos trajes de fantasía. Todos —hombres y mujeres— comprueban sus aspectos frente al imponente espejo que reemplaza a una de las paredes del salón. Y comienzan las miradas insinuantes, los cabeceos. Comienza el rito. Comienza *El baile*.

Es sencillamente deslumbrante comprobar cómo el realizador italiano Ettore Scola (*Nos habíamos amado tanto, Feos, sucios y malos*) ha logrado resumir cincuenta años de la historia de Francia —y del mundo— en un film de una hora 52 minutos de duración, que transcurre íntegramente en un solo decorado interior (el salón de baile) y que no contiene ni una sola línea de diálogo. Evidentemente, mucho del mérito se debe al talento del grupo Théâtre du Campagnol

y a su director Jean-Claude Penchenat (salido de las huestes del célebre Théâtre du Soleil, de Ariane Mnouchkine), en cuyo espectáculo se basó la película. Pero no cabe duda de que con *El baile* Ettore Scola ha conseguido uno de los trabajos más imaginativos, inteligentes y originales de su extensa filmografía.

Ese clima decadente, casi patético, con que se abre el film funciona a la manera de un prólogo, en el cual ya se intuye la médula de *Le bal*: la soledad, las ilusiones perdidas, el tiempo —en definitiva— como implacable corruptor y, a la vez, generador de nuevas esperanzas. Scola se lanzará a la búsqueda de ese tiempo perdido y, poco a poco, lo irá remontando, siempre dentro del salón de baile, que con su infinitud de historias individuales se convierte en el fiel espejo de la historia, esa que transcurre allí afuera. Así, no faltará ningún momento esencial, desde el triunfo del Frente Popular en mayo de 1936 hasta el comienzo de la segunda guerra mundial, desde la ocupación alemana de París hasta la liberación, desde la presencia e influencia norteamericana en Francia una vez terminada la guerra hasta el estallido estudiantil de mayo del '68, pasando por la intervención francesa en Argelia y el auge del rock.

Virtuosamente, Scola logra reflejar cada período apelando a pequeños, sutiles

EL BAILE (Le bal). Francia/Italia/Argelia, 1982. Dirección: Ettore Scola. Guión: Ruggero Maccari, Jean-Claude Penchenat y Furio Scarpelli, basado en el espectáculo creado por el Théâtre du Campagnol. Fotografía: Ricardo Aronovich. Música arreglada y dirigida por Vladimir Cosma y Armando Trovajoli. Coreografías: D'Dee. Con Jean-Claude Penchenat, Geneviève Rey-Penchenat, Francesco De Rosa, Mónica Scattini. Cines Luxor y Grand Splendid.

detalles de iluminación (notable trabajo del argentino Ricardo Aronovich), de escenografía y, muy especialmente, de vestuario. Para identificar mejor cada época recurre también a modas y arquetipos cinematográficos: la dura nobleza de Jean Gabin (de *Pépé-Le-Moko* al inspector Maigret), el mechón en la frente de Verónica Lake, las elegantes piroetas de Fred Astaire y Ginger Rogers, las contorsiones de Elvis Presley. Pero la música, por supuesto, es fundamental. Seleccionada, arreglada y dirigida por Vladimir Cosma y Armando Trovajoli, la sensacional banda sonora de *Le bal* recorre medio siglo de canciones que fueron hitos: viejas melodías francesas como *J'attendrai*, *Lili Marlene* en versión de Lale Andersen, *In the Mood* al estilo de la gran banda de Glenn Miller, *Michelle*, un clásico de los Beatles...

Sin embargo, *El baile* nada tiene de autocomplaciente nostalgia. Por el contrario, la mirada de Scola para con sus criaturas es cálida, a veces socarrona, otras piadosa, pero siempre, en el fondo, crítica. Y como en la recordada *Un día muy particular* (ese demoledor retrato del fascismo a través de dos seres marginados), Scola vuelve a demostrar, una vez más, que la realidad también pasa por el patio trasero de la historia. ♦♦

LUCIANO MONTEAGUDO

Horacio Verbitsky
LA ÚLTIMA BATALLA DE LA
TERCERA GUERRA MUNDIAL



LIBROS

A LA HISTORIA NO SE INGRESA SIN DOLOR

La última batalla de la Tercera Guerra Mundial - Horacio Verbitsky - Legasa - 1984 - 260 páginas.

De a ratos, los argentinos suelen confundir la política con la magia. Peor: en determinadas circunstancias se obstinan en creer, iluminados, que ciertos hechos políticos son capaces de revertir, mágicamente, el destino previsible de un proceso histórico. Ese entrevero de discursos tan distintos como los de la magia y la política promovió —en ciertos días funestos del año '82— a un general de la Nación desde su lamentable condición de represor al rango de emblema del antiimperialismo para ciertos sectores de la izquierda y al de adalid de una irredenta causa nacional para buena parte del espectro político del país y para las febriles cabecitas ultramontanas que, increíblemente, aún subsisten. Ese general se llamaba —se llama— Leopoldo Fortunato Galtieri. De su antigua majestuosidad ya no queda nada, sólo un hombre agobiado que espera —junto a sus ocho pares, máximos responsables del Proceso—, el dictamen que, juicio mediante, pronunciará sobre ellos la justicia de la democracia argentina.

No fue el único efecto mágico que suscitó la expedición militar argentina del 2 de abril del '82. El otro, el más patético, fue el de desgajar ese día y ese hecho del lucido Proceso que los hizo posibles, de esa lógica inherente al mismo que va formalizándose, desde marzo del '76, con categorías tales como una economía arrasada, desaparecidos, torturas, un genocidio impresionante, corrupción y, para hacer breve la lista, el trágico, innecesario, acto final en las Malvinas.

A Horacio Verbitsky no lo seduce la magia. Por lo menos, cuando se habla de política. La última batalla de la Tercera Guerra Mundial —una reflexión excelente sobre el Proceso, la ideología que lo sustentó y sus dramáticas consecuencias—, es el testimonio de aquel rechazo. ¿Cuál es el objetivo fundamental —no el único—, de este libro de Verbitsky? El au-

tor responde: "El desastre de las Malvinas no puede estudiarse separadamente del proceso militar que desembocó en él y de los desgarramientos de la sociedad argentina en esos años". La última batalla... será, entonces, una reconstrucción crítica del proceso que asoló al país durante más de siete años; de los intereses que concurrieron para legalizar y vehicular el más singular de los golpes militares en la Argentina; de la cruzada que sus protagonistas creyeron vivir sobre el alucinante telón de fondo de la Tercera Guerra Mundial, una hipótesis que creyeron materializar y de la cual se consideraron piezas claves; de la guerra que supusieron que estaban librando, hamacados por la danza ilusoria de noticias falsas, versiones entusiastas y una campaña de acción psicológica que acabó por sustituir la impudosa realidad de las islas; del miserable ocaso, en fin, de un proyecto político que creyó, en su sangrienta edad de oro, que encarnaba los valores transhistóricos de un Occidente amenazado y desprotegido.

Con documentación exhaustiva y un método de análisis riguroso Verbitsky describe ante el lector la estela breve y terrible de una parábola: aquella por la cual la Argentina es introducida imprevista y violentamente en la historia de esta época "de la que vivía al margen", por medio de una brusca mutación que la convierte, junto con Latinoamérica, "en escenario de una posible guerra termonuclear y aleja de nuestro control decisiones que hacen a la guerra o la paz, la vida o la muerte".

Se ha dicho más arriba que *La última batalla de la Tercera Guerra Mundial* era una reflexión excelente acerca de un tiempo despreciable; no está de más agregar que es, también, uno de los libros mejor escritos de la ensayística política argentina. ♦♦

NORBERTO SOARES

PROTAGONISTAS Y ESCENARIOS DE LAS GRANDES MANIOBRAS BELICAS

REAGAN JUEGA A LA GUERRA



CONFERENCIA DE EJERCITOS AMERICANOS BODAS DE PLATA PARA UN CLUB DE COMANDANTES

En octubre de este año se reunirá en Santiago de Chile el cónclave panamericano de jefes militares del continente, que viene sirviendo, desde hace veinticinco años, como fiel indicador de las intenciones e inquietudes del Departamento de Defensa de Estados Unidos. En esta ocasión se decidirá la instalación de una secretaría permanente de la conferencia en la capital chilena.

Desde la realización de la primera de la serie de Conferencias de Ejércitos Americanos (CEA) en simbólico suelo de Estados Unidos -Fort Amador, Canal Zone, Panamá, 8 al 12 de agosto de 1960-, el marco de referencia que congrega a los comandantes de ejércitos de la región continúa repitiendo las coordenadas básicas de aquel cónclave inicial, durante el cual el mayor general Theodore F. Bogart, con la mente puesta en el proceso revolucionario de Cuba, se refirió a la "seguridad continental, la influencia del comunismo y la subversión en el área".

La lectura de los textos disponibles, desde el rito inicial, apunta obsesivamente en la misma dirección, aunque durante el cuarto de siglo transcurrido, aquel enunciado se haya sazonado con ingredientes esotéricos del tipo de la doctrina de seguridad nacional, cuya indefinición y ambigüedad ha servido, empero, para la comisión intermitente del derrocamiento de gobiernos e instituciones jurídico-legales a lo largo y ancho del continente. La ideología y la práctica de la presunta seguridad hemisférica responden a las pautas orientadas desde la Junta Interamericana de Defensa (JID), con sede en Washington. La simpleza de las resoluciones guarda coherencia con su signo monotemático. Al término de la última de las CEA (Caracas, 4 al 6 de octubre de 1983), su anfitrión de turno, el general Luis José Silva Tirado, de Venezuela, destacó otra vez que se habían analizado "temas estrictamente profesionales vinculados a programas de adiestramiento e inteligencia militar, y a la seguridad y la subversión en la región".

Si hubo alguna novedad, esta residió en el proyecto de crear una secretaría permanente de las CEA en Chile, con lo cual se quitó el bocado a Estados Unidos, que aspiraba a sujetarla en suelo propio, en la zona del Canal. El tema sería resuelto en la XVI CEA, prevista para octubre próximo en Santiago de Chile.

Las primeras conferencias de comandantes en jefe de ejércitos americanos se realizaron en Fort Amador. En 1964 cambió el lugar conocido por recintos de la Academia de West Point, en cuyo transcurso el argentino Juan Carlos Onganía leyó el texto, preparado por un equipo de civiles y militares de su Estado Mayor, que preanunciaba su cuartelazo de junio de 1966. En West Point se resolvió que en lo sucesivo no sería indispensable el requisito de una sede norteamericana de las CEA. De modo que la siguiente, la sexta, se realizó en Lima, Perú -9 al 10 de noviembre de 1965- en momentos en que ese país seguía conmovido por la experiencia insurgente de Luis de la Puente Uceda, piedra de toque indispensable para comprender el golpe de estado del general Juan Velasco Alvarado, en 1968.

La VII CEA se realizó en el Teatro San Martín, de Buenos Aires -29 de octubre al 7 de noviembre de 1966-, ocasión en que fue posible aún ver a militares de uniforme y sin custodias a la vista. Fue derrotado el

proyecto argentino de institucionalizar la FIP (Fuerza Interamericana de Paz), cuya desastrosa aplicación durante la invasión de Estados Unidos a la República Dominicana -abril-mayo de 1965- constituye uno de los episodios más grotescos y lamentables de la historia de la OEA, del que se negó a participar el presidente Arturo U. Illia. La VIII CEA -22 al 29 de septiembre de 1968- se perpetró en Río de Janeiro; la IX CEA en Fort Bragg, North Carolina, Estados Unidos, entre el 29 de septiembre y el 3 de octubre de 1969.

Pasaron cuatro años hasta la X CEA -Caracas, 3 al 7 de septiembre de 1973-, durante la cual se enfrentaron por primera vez -y quizás como excepción única- dos concepciones acerca de qué es lo que debería ser la seguridad nacional desde ojos distintos a los de los estrategas de Estados Unidos. El discurso del representante argentino, teniente general Jorge Raúl Carcagno, está considerado todavía como un ejemplo de inérita y no repetida posición independiente, nacionalista y patriótica. Aunque coincidieron con su postura de no alineamiento, ajena a la constante prédica de guerra fría, militares como los peruanos -Edgardo Mercado Jarrín y Jorge Fernández Maldonado- y los panameños, la pieza oratoria de Carcagno fue un elemento que explicó su relevo como comandante en jefe, semanas más tarde.

Cuando en el hotel Casino de Carrasco, Uruguay, el representante uruguayo dio por concluidas las deliberaciones de la XI CEA -19 al 25 de octubre de 1975- se supo que, con la franca oposición de Perú y de Panamá, había sido aprobada una acción conjunta de los ejércitos de la región para combatir "la infiltración marxista y la subversión en todas sus formas, incluyendo la guerrillera". Dias antes, el representante del ejército argentino, Jorge R. Videla, había sentenciado, en reunión de prensa: "Si es preciso, en Argentina deberán morir todas las personas necesarias para lograr la seguridad del país".

EXPORTAR LA GUERRA SUCIA

La XII CEA tuvo por sede a Managua -7 al 10 de noviembre de 1977- y en el discurso inaugural, Anastasio Somoza Debayle tocó el convulsivo tema de la "subversión y la infiltración marxista en el continente", y recomendó a sus cofrades que "pongan mucha atención en él durante sus sabias deliberaciones". La XIII CEA tuvo por sede a Colombia -4 al 9 de noviembre de 1979- y su diferencia respecto de las demás reposó en el dato de que el delegado argentino, Roberto Eduardo Viola, expuso el proyecto elaborado por civiles y militares de su *entourage*, que, en síntesis, preconizaba la transnacionalización de la guerra sucia argentina a los países de la región que lo hicieran necesario, a juicio de la junta militar de la que él era parte. La primera y única aplicación de ese plan, al que por razones de idiota comodidad se dio el nombre de doctrina, la sufrió Bolivia, el 17 de julio del año siguiente, con el

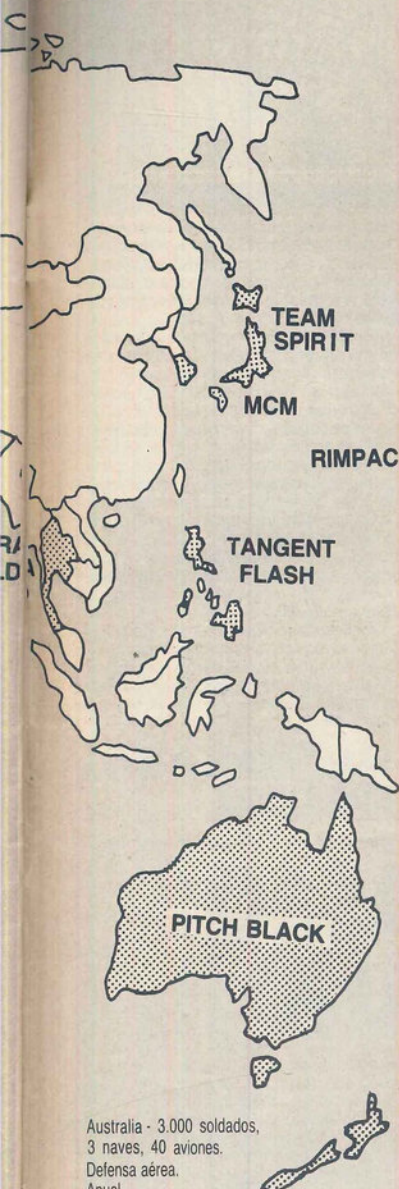
derrocamiento de su presidenta Lidia Gueiler y el fulminante reconocimiento de su sucesor, el general Luis García Meza, por el régimen militar argentino que fue su gestor y propulsor.

Entusiasmados con el resultado boliviano, los militares argentinos se trasladaron a Centroamérica para repetir su hazaña allí donde fuera necesario. Desde Panamá y Honduras, los coroneles Alberto Valín y Osvaldo ("Bailita") Riveiro organizaron los primeros grupos de *contras* y los instruyeron militarmente para agredir a Nicaragua, incluso antes de que se inclinara en la misma dirección el presidente Ronald Reagan. Cuando se realizó la XIV CEA en Fort Leslie McNair, Washington -3 al 6 de noviembre de 1981- los asesores argentinos en Centroamérica llevaban meses de estar siendo denunciados como participantes en las acciones bélicas que se libraban en la frontera entre Nicaragua y Honduras. El general Leopoldo F. Galtieri era el representante argentino.

Cuando en su discurso inaugural el anfitrión, general Edward C. Meyer, propuso que los ejércitos de América Latina y el Caribe trabajaran juntos "para combatir el terrorismo y la subversión" en la región, se supo que la alusión tocaba, sobre todo, a los militares argentinos en relación con El Salvador y Nicaragua. El asesor en seguridad nacional de la Casa Blanca, Richard V. Allen, dijo de Galtieri que "tiene una personalidad majestuosa", un chiste sobre su estatura, que el secretario de Defensa, Caspar Weinberger, modificó algo: "Es un general que impresiona mucho". Lo que ambos sabían es que Galtieri se había comprometido a acentuar aún más la presencia de sus lebreles en Centroamérica y el contenido y la gratitud de aquéllos fue interpretado por el próximo dictador como un aval a los planes que tenía en mente, el de las Malvinas, incluido. Otro igualmente satisficte era el presidente Reagan, que el 17 de aquel mismo mes aprobó la decisión nacional Nº 17, que oficialmente legalizaba la primera entrega de fondos -quince millones de dólares- a los contrarrevolucionarios nicaragüenses que operaban desde Honduras bajo instrucción del equipo que allí dirigía Bailita.

La XV CEA se realizó en Caracas, en octubre de 1983, y al parecer nada de cuanto allí ocurrió tuvo repercusiones, quizá por lo monótono y conocido del temario tratado. Desde entonces, se han producido ciertas novedades en las cúpulas gobernantes de Bolivia, Argentina, Uruguay y Brasil, y quizá esos cambios puedan traducirse en los discursos y resoluciones de los participantes de ese club de comandantes a la próxima reunión de Chile (la XVI CEA). No es seguro que así ocurra, pero tampoco importa mucho. Con seguir atentamente qué es lo que preocupa a la JID, herramienta panamericana del Departamento de Defensa de Estados Unidos, lo demás vendrá por añadidura. ♦♦

(En Washington) GREGORIO SELSER



Australia - 3.000 soldados, 3 naves, 40 aviones.

Defensa aérea.

Anual.

Tangent Flash

Filipinas - Ejercicios conjuntos de las fuerzas armadas estadounidenses y filipinas.

Anual.

MCM

Japón - 29 naves, 8 aviones.

Operaciones navales y aéreas.

Otros participantes: Japón.

Anual.

Team Spirit

Corea del Sur - 60.000 soldados.

Ejercicios de transporte aéreo de tropas.

Otros participantes: Corea del Sur.

RIMPAC

Pacífico - 50.000 soldados, 80 naves, 250 aviones.

Ejercicios navales, desembarco.

Otros participantes: Canadá, Australia, Nueva Zelanda, Japón.

Anual.

CONDENA A LA TEOLOGIA DE LA LIBERACION LA SORDINA PONTIFICIA

Poco antes de que el papa Juan Pablo II iniciara su poco afortunada gira por Holanda —donde una progresista población católica lo sometió a los abucheos más estruendosos que haya recibido durante su reinado— el Vaticano apeló al recurso de silenciar por la fuerza a Leonardo Boff. La sanción ha confirmado, así, las advertencias contenidas en la obra del teólogo brasileño sobre los históricos abusos de poder de la Iglesia.



Condenado por el papa Juan Pablo II al silencio público desde el pasado 1° de mayo, Leonardo Boff, el franciscano brasileño de 47 años conocido como uno de los principales teólogos de la liberación, parece haber perdido, finalmente, la batalla declarada por la jerarquía vaticana contra su obra, que plantea un severo diagnóstico sobre la autoridad de la Iglesia católica y sus relaciones con los fieles.

De los treinta libros publicados por Boff, Roma lanzó sus más recientes y duros ataques sobre **Iglesia, carisma y poder**, editado en Brasil en 1981 y traducido luego a varios idiomas. La lectura de la obra provocó en su momento graves observaciones por parte del cardenal Joseph Ratzinger, prefecto de la Congregación para la Doctrina de la Fe, quien sentenció que Leonardo Boff "carece de la necesaria serenidad y moderación, fruto de la caridad, la justicia y el respeto a las personas e instituciones de la Iglesia. Por el contrario, emplea un tono polémico, difamatorio, panfletario, completamente inadecuado para un teólogo".

Convocado a un obligado diálogo con Ratzinger en octubre del año pasado, para explicar sus ideas, Leonardo Boff pareció salir relativamente indemne del encuentro: "No me vi obligado a rectificar nada. No hablé de corregir ni de cambiar. Más bien se trató de una profundización de los diferentes puntos involucrados. La Congregación estudiará más atentamente mi libro con las explicaciones complementarias que ofrecí", declaró entonces el teólogo brasileño. Seis meses después, el veredicto de las más altas instancias de la Iglesia reveló la verdadera intensidad de la ira vaticana: Boff no podrá, durante un año, publicar texto alguno, ni pronunciar declaraciones públicas, ni proseguir con sus actividades de enseñanza. Deberá, en cambio, dedicar ese tiempo a la reflexión.

Los cuestionamientos que se le imputan a Leonardo Boff no ponen de manifiesto, sin embargo, un arreglo de cuentas, sino más bien un amor apasionado por la Iglesia que no desdén los métodos de investigación modernos. "En cuanto a mi crítica a la Iglesia como institución y a su histórico abuso de poder, debo decir que, comparado con lo que escribieron en su momento San Agustín, San Jerónimo, San Bernardo, San Antonio de Padua y Pedro Damián, parezco, en realidad, muy piadoso. Ellos llegaron a tratar a la Iglesia de 'cortesana casta', a los obispos de 'rufia-

nes' y al Papa de 'San Satanás'. Todo ello dentro de un amor por la Iglesia que es el que yo manifiesto en mi libro", argumentó Boff poco antes de que se lanzara sobre él el castigo papal del silencio.

Maestro en una aldea de inmigrantes italianos —como él mismo— en la miserable región brasileña de Santa Catarina, Boff ha ejercido como enfermero, contador, asesor agrícola y abogado al servicio de los desposeídos. Su compromiso social adquirió definitiva fuerza cuando, al regresar a Brasil, después de haber cursado sus estudios de teología en Munich, se sintió conmocionado por la miseria de su pueblo. "Los pobres me reeducaron —diría luego—, me lanzaron un desafío".

La adhesión militante de Leonardo Boff a la liberación adquirió, ante los ojos de la jerarquía romana, alarmantes dimensiones en **Iglesia, carisma y poder**, donde se consignaron pronunciamientos tan inequívocos como éste: "Los pobres emergen como fenómeno social, enormes masas de excluidos de los beneficios del sistema productivo, explotados como excedentes de una sociedad que para resolver sus problemas da prioridad a las soluciones técnicas sobre las soluciones sociales. ¿Cómo ser cristiano, entonces, en un mundo de proletarios y miserables? Pasó el tiempo en que se podía reformar el siste-

ma; en la actualidad es necesario un proceso de liberación donde los pobres puedan encontrar su dignidad humillada y contribuir a administrar una sociedad no necesariamente rica, pero más justa y fraterna".

Finalmente, Boff ha confirmado con su propia experiencia, el férreo autoritarismo eclesástico y la obcecada resistencia al cambio que él mismo denunció en su obra cuatro años atrás: "En tanto poder, la Iglesia teme todas las transformaciones que puedan amenazar el poder que ha logrado. Pero el poder nunca abdica de buen grado. Sólo cede cuando corre el riesgo de caer. La institución quiere estar siempre del lado de los vencedores. Es lo que explica la facilidad con la cual Roma, dentro de la Iglesia-institución, ratifica las revoluciones victoriosas y los derechos conquistados al precio del dolor y la sangre. En la lucha, estaba oficialmente ausente o neutral; en la victoria, una vez pasado el peligro y resuelta la ambigüedad, reaparece y anuncia por todas partes que el Evangelio ha triunfado. Es demasiado fácil atribuirle las libertades que otros conquistaron".

ALBERT LONGCHAMP y HYACINTHE

•VULLIEZ

© Témoignage Chrétien y EL PERIODISTA

5 CUOTAS
SIN INTERES!



LENTES DE
CONTACTO
VISIONLENT
A SOLA FIRMA

LAS MARCAS
MAS PRESTIGIOSAS

CONSULTE A SU MEDICO
OCULISTA Y VISITENOS EN

• RIOBAMBA 465
CAPITAL

• AVDA. MITRE 674
AVELLANEDA

ELECCIONES
ITALIANAS

UN "SORPASSO" DEMOCRISTIANO

En las elecciones administrativas italianas del pasado domingo 12 de mayo no se produjo, como muchos pensaban —y esperaban—, el llamado sorpasso del Partido Comunista sobre la Democracia Cristiana. Por el contrario, el efecto sorpasso se reveló como un burneang para el partido que lideró Enrico Berlinguer. La DC de Ciriaco de Mita infundió en el electorado el temor de ver confirmado al PCI como primer partido italiano (en las elecciones de junio de 1984 los comunistas alcanzaron 33,3% de los votos, contra 33% de los democristianos) y logró aglutinar todos los votos católicos, moderados y conservadores que había perdido en los últimos años. El efecto pontificio, es decir, la directa intervención del Papa Wojtyła y de parte del episcopado (comenzando por el cardenal Poletti, vicario de Roma), tuvo, en cambio, una influencia poderosa. La DC consiguió, de este modo, ganar dos puntos sobre su porcentaje de votos del año anterior, mientras que el PCI perdió entre tres y cinco puntos.

Pero no fueron los democristianos los únicos vencedores. También el Partido Socialista de Bettino Craxi, que lideró una campaña inusualmente violenta y despreciada, ha registrado un ascenso, no

muy pronunciado en los números (poco más del 13%, frente al 11,7 de los anteriores comicios) pero significativo desde el punto de vista de las complejas e intrincadas relaciones de las fuerzas políticas italianas.

Después de las elecciones del domingo pasado, casi todas las comunidades rojas (es decir, las ciudades y regiones gobernadas por una coalición de socialistas y comunistas) han caído o están destinadas a caer. Sólo en Emilia y Toscana (las más antiguas y tradicionales de las zonas rojas) y quizá en la Liguria (donde se encuentra el importante puerto de Génova) quedarán en manos de la izquierda. En cambio, dos regiones septentrionales de enorme importancia política y económica: Piamonte (territorio de Turín, la ciudad de la Fiat) y Lombardía (con Milán, la capital económica de Italia) pasarán al control de la coalición gubernamental integrada por socialistas, democristianos, radicales, liberales y socialdemócratas (el llamado pentapartido).

La diversidad orgullosamente proclamada por el Partido Comunista Italiano no ha servido para enfrentar el desafío conjunto de la DC y el PSI. Los eslóganes que auguraban "un gobierno distinto" y una "alternativa democrática" no fueron capa-

ces de suplir la ausencia de un programa concreto. Tampoco fue suficiente la difusión de los recientes escándalos administrativos en que estuvieron involucrados dirigentes socialistas y democristianos. El tema de la moralidad no parece haber volcado, como en anteriores ocasiones, la tendencia de los votos ni pudo compensar otras lagunas.

La victoria, más bipartidista (DC-PSI) que del pentapartido (puesto que los partidos menores retornarán a su tradicional rol de satélites) tiene un signo centrista, moderado, restaurador. Las consecuencias inmediatas y previsibles (hasta donde pueden preverse los acontecimientos políticos en un país como Italia) parecen apuntar hacia una estabilización del gobierno central, con un fortalecido liderazgo democristiano que bien puede hacerse sentir en julio próximo con la nominación del nuevo presidente de la República. Hoy más que nunca la candidatura del vice primer ministro Arnaldo Forlani (de la DC) parece afirmarse sobre la de sus rivales.

(En Roma) MAURIZIO MATTEUZZI

URUGUAY

OTRA ECONOMÍA DE GUERRA

El ritmo de la capital uruguaya está permanentemente signado por marchas de empleados estatales, docentes y obreros de la industria privada. Todos coinciden en un punto básico: sus reivindicaciones salariales. Resulta ya obvio que temas tan importantes como la investigación de muertes y desapariciones durante la dictadura han quedado postergados para la opinión pública una vez lograda la ley que sacó de la cárcel a los presos políticos.

Y no es para menos: 200.000 desocupados, un ingreso promedio de 80 dólares mensuales y un salario mínimo nacional equivalente a 65 dólares son los componentes básicos de una crisis económica cuya magnitud tiene escasos antecedentes en el país. Las tensiones van en aumento y se transforman en puntos de fricción que ponen en peligro la concertación acordada por todos los partidos políticos uruguayos. Existe justificado temor en la única central obrera (PIT/CNT) sobre el precio que tendrá que pagar la clase trabajadora en la salida de la crisis.

Tres factores pesan en el comportamiento sindical: uno es la cautelosa actitud asumida por el gobierno de Julio María Sanguinetti con respecto a los aumentos salariales; el segundo, la presencia en el Uruguay de una delegación del Fondo Monetario Internacional con la que se negociará la refinanciación de la importante deuda externa junto con un préstamo destinado a compensar el creciente déficit del Estado y el tercero, un proyecto de ley sobre reglamentación sindical que aguarda su tratamiento en el Parlamento.

Pero no es sólo el sector laboral quien enfrenta al gobierno: se hace ya visible la irritación de los principales partidos de

El presidente Julio María Sanguinetti enfrenta las presiones conjuntas de sindicatos y partidos de oposición, mientras los acuerdos logrados antes de la asunción del mando parecen próximos a sucumbir.

oposición (Nacional y el izquierdista Frente Amplio) que exigen del oficialista Partido Colorado el cumplimiento de los acuerdos previos a la asunción del mando el 1 de marzo.

LA HORA DE LOS AJUSTES

Tras algunas reuniones de las cúpulas partidarias, el gobierno se apresuró a definir un programa a discutir con el Fondo Monetario: reducción del déficit fiscal en un 33% (situándolo así en un 7% del producto bruto interno), contención de la inflación en dos dígitos (fijándose como objetivo el nivel de 70% anual) y reducción de los gastos del Estado, tratando de mantener el salario real de los empleados públicos y el nivel de las inversiones. Como objetivo a cumplir hasta el 30 de junio de 1986—sostienen algunos técnicos—el plan resulta demasiado vulnerable a la presión de diversos factores, pero aún así parece factible.

De una u otra manera, el país está pendiente de la confección del presupuesto general de gastos e inversiones que, como antes de la dictadura, vuelve a transformarse (con sus planes de obras, ingresos del Estado y política fiscal) en el eje sobre el que gira la vida entera de la nación.

Por eso, los seis meses que aún restan

para que el presupuesto sea presentado al Parlamento son el plazo para las definiciones más importantes del gobierno y de la oposición. Esta actúa con clara conciencia de las limitaciones que enfrenta el partido Colorado al tomar en sus manos una maquinaria burocrática desquiciada y con el país entero al borde del caos, pero le plantea, también, difíciles opciones que en más de una oportunidad sumieron a sus electores en el desconcierto. Una manera de sortearlas ha consistido, como ya se dijo, en reclamar el cumplimiento de los acuerdos pactados; otra, en sumar votos en el Parlamento, dejando en minoría a la bancada del Partido Colorado. Así ocurrió hace una semana cuando blancos y frenteamplistas votaron una resolución por la que se declaraban vacantes los cargos de ministros de la Suprema Corte de Justicia que habían sido designados durante la dictadura. El escándalo fue notorio y los colorados trataron de jugar la carta de una presunta inconstitucionalidad de la decisión.

Pero más allá de la apariencia meramente coyuntural del episodio, y para marcar el estilo del partido de gobierno, algún observador sugirió la posibilidad de que el mismo hubiera estado acordado desde el principio, pues a las pocas horas el presidente Sanguinetti logró un acuerdo político con el Partido Nacional de Wilson Fe-

rrera Aldunate para proponerle a la Asamblea General los nombres que obtendrán unanimidad o la mayoría necesaria.

El aluvión de problemas, todos ellos trascendentes, hace que algunos igualmente importantes pasen inadvertidos o queden superados por otros. Uno de ellos, por ejemplo, se refiere a la desaparición de los archivos de la Dirección Nacional de Información e Inteligencia, según informó el ministro del Interior, quien agregó que lo que no desapareció escapó de su órbita. Esa afirmación del ministro sólo puede significar que información sobre miles de uruguayos pasó, inequívocamente, a manos del Servicio de Información de Defensa (de las Fuerzas Armadas), un omnipotente aparato que hasta el momento permanece intocado por el gobierno.

Muchos observadores sostienen que el cúmulo de problemas no puede, sin embargo, postergar la investigación de los asesinatos, perpetrados en Buenos Aires, de Zelmor Michelini y Héctor Gutiérrez Ruiz, o las desapariciones de decenas de personas. Por eso, las organizaciones sociales mantienen vivo el tema las violaciones de los derechos humanos, las torturas y la identificación de los torturadores. Así lo sostiene en una carta pública la madre de la desaparecida Elena Quinteros (la joven uruguaya secuestrada por las fuerzas de seguridad en los jardines de la embajada de Venezuela en Montevideo, un hecho que provocó la ruptura de relaciones entre ambos países): "los familiares de detenidos-desaparecidos no estamos dispuestos a aceptar ninguna versión sobre el destino de nuestros hijos que no sea la que resulte de una investigación seria".

(En Montevideo) GUILLERMO GONZALEZ

CRISIS MINISTERIAL EN BOLIVIA

SILES EN LA RECTA FINAL

La renovación del gabinete en el gobierno de La Paz sólo parece destinada a facilitar la campaña presidencial oficialista.



Hernán Siles Zuazo ante una difícil transición.

Oscuro y mediocre" son adjetivos en los que coinciden sectores políticos que van desde la izquierda hasta la derecha para describir al último gabinete del presidente Hernán Siles Zuazo, puesto en funciones el fin de semana pasado a escasos dos meses de las elecciones generales del 14 de julio.

El gabinete de la transición ha experimentado, en relación con el anterior, seis cambios, de los cuales únicamente tres tienen significación política: los ministros del Interior y Defensa, Federico Álvarez Plata y Manuel Cárdenas Mallo respectivamente, líderes de un importante sector (el denominado legalista) del partido del presidente, el Movimiento Nacionalista Revolucionario de Izquierda (MNRI), fueron sustituidos. El primero por el influyente subsecretario Gustavo Sánchez, y el segundo por un ignoto general en actividad.

Álvarez Plata y Cárdenas son conocidos por su descontento con la designación del ex ministro Roberto Jordán Pando como candidato a la presidencia de la República por el MNRI. Ambos lo acusan de oportunista por haber ingresado recientemente al partido oficial.

El tercer cambio significativo es el del ministro de Informaciones, Mario Rueda Peña, convertido en los últimos meses en el hombre de mayor peso en un gabinete de muy modesto vuelo, mérito compartido de alguna manera, aunque en otro campo, con el joven ministro de Planeamiento (31 años) Freddy Justiniano.

Es un secreto a voces que el ministro Rueda Peña se postulará a diputado por el partido oficial, a instancias del propio presidente de la República. No lo harán, en cambio, Álvarez Plata ni Cárdenas. Y Justiniano, independiente después de haber abjurado del MIR, prefirió quedarse como ministro hasta la entrega del poder el 6 de agosto, antes de correr los riesgos de una elección que se perfila desventajosa para el oficialismo.

La recomposición ministerial tuvo por objeto allanar el camino para que los mecanismos del Estado presten un apoyo más efectivo a Jordán Pando en su lucha electoral.

Ese fue el sentido de la crisis de gabinete, además de habilitar a algunos ex ministros para la disputa de escaños parlamentarios y municipales. Como decía un comentarista político de la radio, el tono gris que acompañó al acontecimiento (se celebraba el Día del Periodista y hubo muy pocos reporteros en el acto de posesión en el Palacio Quemado) se corresponde adecuadamente con la desilusión mayoritaria que produce en los bolivianos el régimen de Siles Zuazo.

Otro síntoma de la crisis de confianza en el actual sistema político es la preocupante apatía de los votantes, que a un mes de la finalización de las inscripciones electorales (los registros cierran el 13 de junio) se resisten a cumplir con sus deberes ciudadanos. La Corte Nacional Electoral ha calculado en unos 2.9 millones el número de potenciales electores, pero a estas altu-

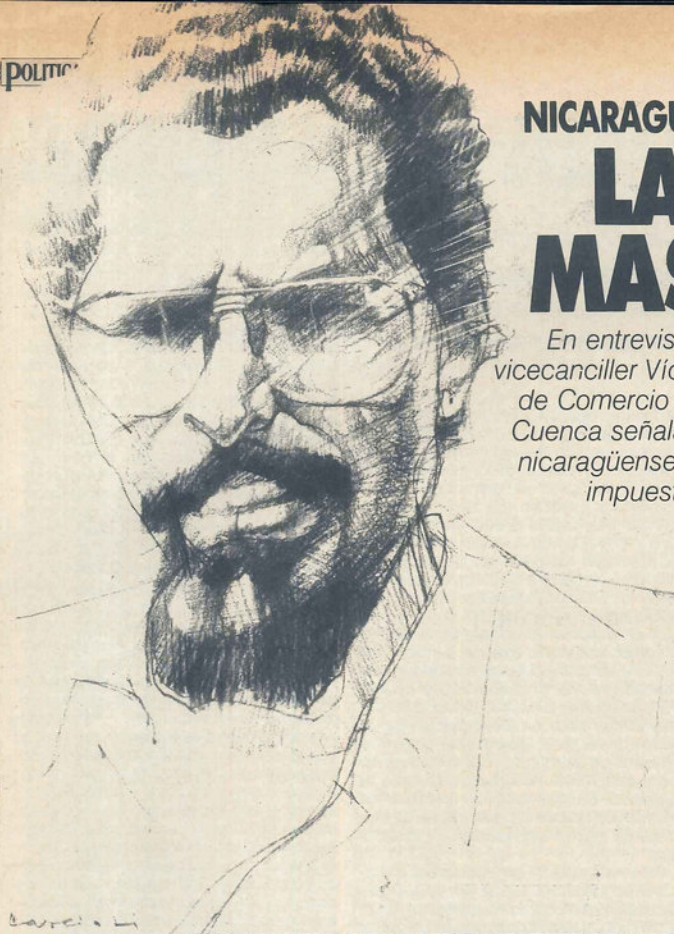
ras se anticipa que los inscriptos no pasarán de la mitad de esa cifra.

El panorama político, entre tanto, parece más o menos claro en la derecha, con un candidato indiscutible: el general retirado y ex dictador Hugo Banzer Suárez. Del centro a la izquierda moderada, la situación es más confusa, ya que ése es un espacio disputado, en orden de importancia, por el tres veces presidente Víctor Paz Estenssoro, el candidato oficial Jordán Pando y el ex vicepresidente Jaime Paz Zamora, del MIR.

En el espectro ubicado más a la izquierda, el asunto es aún más complicado. Todos los esfuerzos para presentar una fórmula unificadora han fracasado sistemáticamente. Según algunos voceros de partidos de esa tendencia, tales fracasos son imputables al líder sindical Juan Lechín Oquendo (quien es, además, jefe del pequeño Partido Revolucionario de Izquierda Nacional, PRIN) debido a que éste, según esa versión, estaría interesado en diluir toda opción de izquierda relativamente fuerte, para favorecer a Paz Estenssoro. Esto no carece de sentido, ya que el electorado de izquierda, en tal caso, podría inclinarse por el mal menor en las urnas, debido al peligro que representa Banzer.

No faltan quienes presagian que será imposible llegar a los comicios en vista del continuo agravamiento de la crisis económica. Hay varias huelgas en marcha y el dólar, una vez más, se ha lanzado en estampida. La cotización oficial es de 50.000 pesos bolivianos y en el mercado paralelo esa cifra es cinco veces mayor.

(En La Paz) IRVING ALCARAZ



Víctor Hugo Tinoco: cómo romper el cerco.

NICARAGUA BAJO EL BLOQUEO LA HORA MÁS DIFÍCIL

En entrevistas con EL PERIODISTA, el vicecanciller Víctor Hugo Tinoco y el ministro de Comercio Exterior Alejandro Martínez Cuenca señalan el rumbo de la estrategia nicaragüense frente al boicot económico impuesto por Estados Unidos.

sería el reemplazo total de los bienes de capital adquiridos en Estados Unidos.

Para responder a esta situación, y como segunda parte de las medidas aplicadas —las de orden interno—, el gobierno nicaragüense eligió un camino que provocará seguramente mayores desventajas al ya castigado país, pero que en un plazo relativamente corto podría aportarle un cierto grado de autodeterminación económica. Esa es, al menos, la intención oficial.

Se trata, según explicó el ministro de Desarrollo Agropecuario, Jaime Wheelock, de "aprovechar esta situación para hacer un ajuste interno de la estructura productiva del país" que incluiría la instalación de plantas para la reparación —e incluso fabricación— de equipos.

Esta decisión de responder al bloqueo con la progresiva sustitución de importaciones, creará al principio "un fenómeno general de escasez", admitió Wheelock, quien, sin embargo, planteó la siguiente disyuntiva: "¿qué es mejor, este presente de reforma agraria, de participación de los trabajadores, que ofrece un futuro luminoso aunque con agresiones y problemas para producir pasta de dientes o bujías, o el pasado de torturas y asesinatos en el cual se iba tranquilo al cine?"

Las nuevas disposiciones incluyen medidas para aumentar la productividad y el uso racional de materias primas, combustibles y medicamentos. Los llamados bienes básicos de consumo (arroz, frijoles, azúcar, aceite, café, jabón, entre otros) se

expendrán solamente en los comisarías instaladas en los centros de producción y en los Comités de Defensa Sandinista (CDS) establecidos en las ciudades y el campo.

Convocados por la dirección del Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN), en todos los centros de producción se están constituyendo brigadas de innovadores que se ocupan de mantener en funcionamiento las maquinarias y equipos reemplazando las piezas dañadas con otras fabricadas artesanalmente ("con lo que se tenga a mano", como señaló un trabajador de la sanidad al mostrar a la prensa un esterilizador quirúrgico reparado con un encendedor de automóvil).

En una dirección aparentemente discordante, que fue festejada por el opositor diario *La Prensa*, el gobierno liberó el mercado de divisas, tal vez respondiendo a la presión del sector privado, con el que propició en los últimos días un acercamiento.

Mientras tanto, el FSLN dio algunos golpes importantes en los últimos días a las bandas contrarrevolucionarias que operan en el país, aunque el gobierno se muestra consciente de que no podrá derrotarlas sólo por la vía militar. Desde que iniciaron sus acciones en Nicaragua, en 1981, los contras no lograron apoderarse de ningún pueblo o región —objetivo al que parecen haber renunciado—, pero, agazapados en zonas montañosas lindantes con Honduras, Costa Rica y la ribera atlántica, y con el respaldo económico de Estados Unidos, realizan frecuentes emboscadas y sabotean los centros de producción de esas regiones.

Mientras enfrentan a los contras militarmente, movilizándolo para ello el 40% de sus recursos para la defensa, los sandinistas pretenden derrotarla transformando la geografía de las zonas de combate. Munidos de fusiles, los integrantes de las brigadas voluntarias de trabajadores construyen caminos y llegan con cables telefónicos y telefónicos y otros servicios a las zonas más atrasadas, procurando integrarla al resto del país. Por otro lado, y con el mismo objetivo de despejar el área de combate, se lleva adelante un proyecto de desplazamiento hacia otras zonas de 54.000 campesinos, un operativo que exige una inversión superior a los 32 millones de dólares. ♦♦

(En Managua) PABLO BUCCINI

MENSAJE URGENTE A AMÉRICA LATINA

El bloqueo económico impuesto por el gobierno de Estados Unidos es "una escalada más en la política de ese país contra Nicaragua, que incluye la guerra militar y económica", dijo en una conversación con EL PERIODISTA el vicecanciller nicaragüense Víctor Hugo Tinoco, quien anunció, además, que en los próximos días llegará a Argentina una delegación del gobierno sandinista encabezada por Francisco Reyes, ministro de la Presidencia para Asuntos Externos, que realizará una gira por varios países latinoamericanos.

Tinoco explicó que, en la práctica, "lo que se está aplicando es la política planteada por el presidente Ronald Reagan en el célebre Documento de Santa Fe, que delineaba soluciones de fuerza" y que "nada ha variado desde entonces, a pesar de las posiciones críticas y los rechazos a esa actitud a nivel internacional. En esa política no hay lugar para soluciones negociadas, y por esta razón la iniciativa de paz del Grupo Contadora se ve obstaculizada y estancada permanentemente".

Según la visión del vicecanciller, las consecuencias del bloqueo afectan, sobre todo, al sector privado, que controla el 60% de la producción y en algunos casos, como el de la ganadería, hasta el 80%. Las industrias,

agroindustrias y complejos de electricidad que importaban insumos y repuestos estadounidenses han sido también seriamente afectados por la medida de embargo, así como unas 45 empresas norteamericanas establecidas en el país, incluyendo a la compañía petrolera Esso (que posee la única refinería de Nicaragua) y a Penwalt, única productora de soda cáustica en Centroamérica.

La búsqueda de mercados y proveedores alternativos tuvo su primer resultado concreto días atrás, cuando se despachó hacia Bélgica el primer embarque de bananas que estaba destinado a Estados Unidos. Existen también conversaciones adelantadas con Canadá, México y Guatemala. Tinoco otorga especial importancia a la solidaridad latinoamericana, ya que Nicaragua considera a esta región como su mercado natural y se propone dinamizar el intercambio con ella.

Por otra parte, según señaló el vicecanciller, la transnacionalización producida en América Latina en los últimos años ha permitido un desarrollo tecnológico que puede ayudar a suplir el mercado de repuestos en Nicaragua. Brasil, Argentina, Venezuela y Colombia son observados como buenos mercados potenciales.

Tinoco advirtió, sin embargo, que el bloqueo podría afectar seriamente el intercambio en Centroamérica, lo que representa una situación preocupante, dado que Nicaragua tiene una posición estratégica en la subregión y existe un sistema de trueque con algunos países como Honduras y acuerdos de comunicación con Costa Rica. También es alto el nivel de comercio con Guatemala, el país más desarrollado del área. "Creemos que el gobierno de Estados Unidos tenía una voluntad expresa de arrastrar a las naciones centroamericanas al bloqueo, pero esto no ha sucedido. Si ocurriera, sería el desastre para la región y las tensiones se elevarían a un grado extremo".

Con respecto a Contadora, una iniciativa de paz que promueven desde 1983 México, Colombia, Panamá y Venezuela, Tinoco admitió que "atravesamos momentos difíciles" pero descartó que se encuentre "en un callejón sin salida, como se ha dicho". El vicecanciller adelantó a EL PERIODISTA que Nicaragua llevará esta semana nuevas propuestas a Contadora para acelerar la concreción de los compromisos en torno a los mecanismos de verificación de los acuerdos. Honduras, El Salvador y Costa Rica han solicitado que se constituya un organismo de supervisión inte-

grado por los países de Contadora y cinco naciones centroamericanas, en tanto que Nicaragua argumenta que los miembros de la subregión "no pueden ser juez y parte" y propone que el control quede en manos de los países de Contadora y algunos gobiernos europeos.

Tinoco destacó, en el plano militar, la ofensiva del Ejército Popular Sandinista que en los últimos días ha causado, según informes oficiales, 1.300 bajas a la denominada Fuerza Democrática Nicaragüense (FDN) que actúa desde Honduras. El vicecanciller considera que esta situación entraña, de todos modos, un riesgo adicional, ya que "muchos mercenarios huyen hacia territorio hondureño, lo que puede provocar incidentes" (algunos de los cuales ya fueron denunciados por el gobierno de Tegucigalpa). Sin embargo, según anunció Tinoco a EL PERIODISTA, Nicaragua ha propuesto un plan de paz que podría concretarse con una acción conjunta de los ejércitos de ambos países y ya se han iniciado conversaciones diplomáticas sobre este tema.

(En Managua) STELLA CALLONI

ALGO MAS QUE APOYO POLITICO

Andrés Alsina entrevistó, para EL PERIODISTA y Radio Nacional de Suecia, al ministro de Comercio Exterior de Nicaragua, Alejandro Martínez Cuenca, quien se sumó en Madrid a la gira europea del presidente Daniel Ortega. Estos son los tramos más significativos del reportaje.

—El bloqueo comercial norteamericano a Nicaragua ha despertado en la comunidad internacional el temor de que la medida conduzca a una mayor dependencia de su país hacia la Unión Soviética. ¿Cómo evalúa su gobierno esta posibilidad?

—La respuesta no puede darse ahora. Dependerá muy estrechamente de la respuesta que dé el resto del mundo a este acto agresivo, de guerra económica contra nuestro pueblo por parte de la actual administración norteamericana. En la medida en que los países de Europa Occidental y América Latina brinden de manera categórica y fundamental su apoyo a la lucha del pueblo nicaragüense, a sus deseos de libertad, autodeterminación y progreso social, yo esperaré a ver esa dependencia. Creo, realmente, que está en manos del resto del mundo dejar aislada a Nicaragua —lo que, estamos seguros, no sucederá— o continuar apoyándola firmemente en estos momentos difíciles.

—La reacción de los gobiernos de Europa Occidental y América Latina a la medida del bloqueo ha sido de objeción. ¿Deja esa respuesta satisfecho a su gobierno?

—Nuestro gobierno ve con gran satisfacción la respuesta dada por los países de Europa y América Latina de total rechazo a esta medida ilegal, unilateral y agresiva contra nuestro pueblo. Pero creemos que no sólo se requieren manifestaciones políticas de rechazo, sino también un fundamental apoyo material al esfuerzo de reconstrucción que venimos haciendo desde 1979.

—¿Qué indicios existen de que Europa Occidental esté dispuesta a pasar de las palabras a los hechos para ocupar el lugar que tenía Estados Unidos como socio comercial de Nicaragua?

—El 81% del comercio exterior de Nicaragua estaba, a fines de 1984, fundamentalmente dirigido a Europa Occidental, América Latina, Japón y Canadá. Si ahora se elimina ese 17% que representaba el intercambio con Estados Unidos, Nicaragua continúa dependiendo de las relaciones económicas y co-

merciales con los países de Europa Occidental y, en general, del área ajena a la comunidad socialista. Consideramos que Nicaragua ya ha hecho un esfuerzo muy especial por acercarse a Europa Occidental y prueba de ello es que en un período de menos de cuatro años los niveles de comercio con Europa se han duplicado. A esto se debe agregar que hemos diversificado nuestro comercio hacia Japón y Canadá, a la vez que se sigue recibiendo apoyo solidario de todos los países que respeten la autodeterminación de Nicaragua, entre los que incluyo los países de la comunidad socialista.

—Luego de la votación en el Congreso norteamericano en la que se negó la ayuda económica a los contras, el presidente Reagan pudo señalar el viaje del presidente Ortega a Moscú como la justificación de la posición de su gobierno y varios parlamentarios han dicho que, de votar hoy, lo harían por la continuidad del apoyo a los contras. ¿Considera usted que, en este contexto, el viaje del presidente Ortega a la Unión Soviética puede ser percibido como un error político?

—La visita del presidente Ortega a la comunidad socialista estaba programada con mucha antelación, pero su fecha fue adelantada por razones de fuerza mayor. Nicaragua se encontró con que sus cosechas de 1985-86 estaban entrando cada vez más en una zona de riesgo, por falta de los insumos requeridos para poder asegurar la producción del próximo año. Estados Unidos obstaculizó una solicitud del gobierno de Nicaragua al Banco Interamericano de Desarrollo con la finalidad de poder comprar los insumos imprescindibles para la cosecha. Se trataba de un crédito que, por otra parte, iba a beneficiar fundamentalmente al sector privado nicaragüense, que hoy representa aproximadamente 70% del producto bruto interno del país. Comprendemos, entonces, esa sensibilidad en el Congreso norteamericano y comprendemos, también, el riesgo de que los parlamentarios cambien su voto, pero Nicaragua tiene que atender sus propios problemas. Esta decisión debía tomarse en un marco en que era imposterizable la obtención de apoyo en alguna otra fuente. Las cosechas ya están encima. Y ese fue un elemento muy importante de decisión.

(En Estocolmo) ANDRÉS ALSINA

Mayo 1985: número histórico de HUMOR



Mangué, endéudese, haga lo que quiera... pero no se pierda este acontecimiento único:
Don Raúl Cornelio, con el apoyo de Juan Vital Berutti y French Caputo, declara...

La Dependencia Nacional

El Virrey Alsogaray y Cisneros junto al monarca
Ronaldo VII bailan en una pata. Usted no sea amargo... ¡júnase al festejo de la deuda eterna que nos vuelve locos de alegría a todos los argentinos!

"Brigada A" rescata a los asesinos de Vietnam

Romay y el canal de la palomita embolsan buenos dinerillos vendiéndole a grandes y chicos imágenes falsas de los veteranos de guerra vencidos hace 10 años.

Colosos de la lucha sucia

Y el golpe no era verso: Massera, Agosti y Viola se trenzaron en la U. 22 al mejor estilo Luna Park. Piña va, piña viene, los muchachos se entretienen.



Coproducción en TV

CURROS Y NEGOCIETES QUE PAGAMOS TODOS.

En los canales 7, 11 y 13 (del Estado) una suerte de bicicleta infernal permite que Coproductores se lleven ganancias siderales mientras se habla de déficit y magros sueldos para el personal. Y todo por derecha, ¡eh! Por ejemplo, Julio Moyano produce "Cordialmente" pagando únicamente los honorarios de artistas, animadores y directores quedándose con el 50% de la publicidad. Y abra los ojos: según los números de marzo sólo 18 minutos de avisos por programa significan la bonita suma de \$ 7.479.000. No se agarre —todavía— la cabeza. HUMOR le cuenta con nombres, datos y cifras otros escalofrantes casos: "Mesa de Noticias", "Pobre Clara" y "El Espejo"... ¡Como para que Alfonsín no se ponga verde cuando le hablan de la TV!

Conozca al Batriaco de frente y perfil

Le presentamos a un bichejo pringoso, regordete, "lagunero mental" y poco trabajador. Se sumergen en el espantoso mundo de los pantanos Maicas, Muñiz y Fortín.



Reportaje

De Mona Moncalvillo a HUGO DEL CARRIL

La novela de "El Camaleón" Bernardo N.

Cómo fue cambiando de color según pasan los años. Con intimidades, declaraciones, documentos y libretas.

Guía práctica de la Peste Rosa

Imprescindible para salir a la calle: cómo distinguir a una persona normal de un SIDA, ¿es sólo cuestión de pan dulce?, el científico que la probó y le gustó.

La ideología del miedo (2º parte)

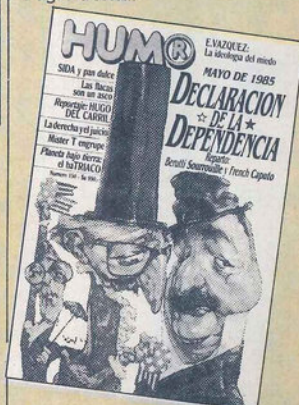
Bombazos, deuda externa y "eficientismo" bajo la lupa de Enrique Vázquez.

La interna occidental y cristiana

El "establishment" no se juega un ápice en la coyuntura a favor de los argumentos de la defensa en el juicio a los ex comandantes. Analiza Jaime Emma.

Además

Comodoro's - Florida Garden - Los vendettutti de las marchas - Protección al menor: hoy, "Moneda corriente" - Los curiosos al cuete - Boogie - Picadillo Circo - El Dr. Cureta - Picado fino - Por una Argentina ética - Las páginas de Gloria (entrevista a Charly García) - Pelota - Subiendo línea - Los desestabilizadores - Y sigue la cosa...



HUMOR

El prestigio no se compra. Se gana.





Cine

♦ **CONFIDENCIALMENTE TUYA**, de François Truffaut, con Fanny Ardant, Jean-Louis Trintignant, Philippe Laudenbach, Caroline Sihol, Philippe Morie-Genoud, Xavier Saint Macary. Brillante película para cerrar la carrera de un cineasta igualmente brillante. Un intenso homenaje al cine negro norteamericano en el que la magnífica Fanny Ardant se transforma en una suerte de Marlowe femenino que pugna por investigar una serie de crímenes. El argumento pertenece a uno de los más admirados —por Truffaut— escritores del género, Charles Williams, y atraviesa ambientes y personajes que el desaparecido director francés supo explorar con fineza y pasión.

Capitol (Santa Fe 1848), a las 13.40, 16, 18.20, 20.40 y 23. También en el Atlas Belgrano (Cábilido 2165).



♦ **TERMINATOR**, de James Cameron, con Arnold Schwarzenegger, Michael Biehn, Linda Hamilton, Paul Winfield, Rick Rossovich, Lance Henriksen, Bess Motta. Una desoladora visión del futuro contiene este notable film ambientado, curiosamente, en el presente. Una siniestra máquina de matar (en la inmutable máscara de Schwarzenegger) está encargada de anticiparse a una situación inconveniente para sus amos, a través de un asesinato en la época actual. La anécdota, enriquecida por un guión muy bien sincronizado, da pie a algunas imágenes sobrecogedoras, buenas actuaciones (prestar atención a los personajes secundarios), reflexiones diversas y, por sobre todas las cosas, un estupendo entretenimiento. Normandie (Lavalle 861), a las 13.10, 15.35, 18.05, 20.35 y 23.05. También en el Los Andes (Boedo 777) y en el Parque (Cuenca 3256).

♦ **EN UN LUGAR DEL CORAZÓN**, de Robert Benton, con Sally Field, Lindsay Crouse, Ed Harris, Danny Glover, John Malkovich, Ray Baker. Con sensibilidad y agudeza, Benton recrea a través de un rico libro cinematográfico —que finalmente se alzó con el Oscar—, el mundo que lo acompañó durante su infancia, retratando personajes y situaciones, ambientes y climas. La historia gira fundamentalmente alrededor de Edna Spalding (espléndida Sally Field), que, tras la muerte de su esposo, lucha por mantener

su casa y su familia ante el desempleo producido por la gran depresión en los Estados Unidos. Una producción relevante del actual año cinematográfico. Adán 2 (Corrientes 959), a las 13.35, 15.35, 18, 20.30 y 22.50. Studio (Santa Fe 2541), a las 14.25, 16.35, 18.45, 20.55 y 23.05.

♦ **PELOTA DE TRAPO**, de Leopoldo Torre Ríos, con Andrés Poggio "Toscanito", Santiago Arrieta, Armando Bó, Carmen Valdez. Continuando con el ciclo *Las películas argentinas más votadas por la crítica*, se proyectará esta obra del padre de Torre Nilson, que ocupó el lugar número quince en la votación. El viernes 17 en el Museo del Cine Ducrós Hicken (Sarmiento 2573), a las 19.30.

♦ **LA HISTORIA OFICIAL**, de Luis Puenzo, con Norma Aleandro, Héctor Alterio, Patricio Contreras, Hugo Arana, Guillermo Bataglia, Chela Ruiz, Chunchuna Villafañe, Analía Castro. Con doloroso rigor, Aida Bortnik y Puenzo radiografiaron, en un cuidadoso guión, el tema de los hijos de padres desaparecidos. Puenzo, como director, revela madurez, recursos cinematográficos, claridad conceptual, crítenoso manejo actoral. Resulta excepcional la actuación de Norma Aleandro y vigorosa la de Alterio, mientras que Chunchuna Villafañe se muestra como una revelación. Losur (Corrientes 1743), a las 13.45, 15.55, 18.15, 20.40 y 23.05.

Teatro

♦ **TAXI**, de Ray Cooney. Un delicioso vodevil que se ocupa de un bigamo y sus andanzas amorosas, que el director Carlos Moreno maneja con audacia y buen ritmo. Ricardo Darín y Carlos Calvo repiten aquí, con buenos resultados, la fórmula que los consagró en *Extraña pareja*, de Neil Simon, apostando a una comedia de calidad y buen gusto. Ateneo (Paraguay 918), de miércoles a viernes a las 21, sábados a las 21 y 23, domingos a las 18 y a las 20.



♦ **EL DIBUK**, de Salomón Rapoport. Una leyenda popular que revela la tradición jasídica dentro del judaísmo, conflictiva en el acceso a Dios desde la fiesta y la meditación. La pieza, que fue caballito de batalla de Berta Singerman, llega ahora en una poética puesta en escena de Manuel Iedvabni, con la participación de estupendos actores; entre ellos, Onofre Lovero, Pedro Asquini, Pablo Brichta y Enrique Escopé. Todo confluye en un místico homenaje a la vida. Auditorio de Buenos Aires (Florida 681), jueves a las 21.30, viernes y sábados a las 21 y 22.30, domingos a las 18.30 y 20.30.

♦ **UNA ENEMIGA DEL PUEBLO**, de Henrik Ibsen (adaptación de Héctor Gióvine). El clásico tema

de la responsabilidad individual frente a la comunidad, esta vez en versión femenina. La acción se ubica en la Argentina de los años '20, y el profético doctor Stockman es una mujer, Catalina Rampi, que vuelve a pelear con su hermano, el intendente del pueblo. La dirección de Omar Grasso es fiel a los climas de Ibsen, con sólidas composiciones de Virginia Lago, Daniel Miglioranza y Héctor Gióvine. Blanca Podestá (Corrientes 1283), martes a jueves a las 20.30, viernes y sábados a las 20 y 22.30, domingos a las 19.



♦ **HAY QUE APAGAR EL FUEGO**, de Carlos Gorostiza. Nueva versión de uno de los mayores éxitos de la edición 1982 de Teatro Abierto, esta vez con dirección de Mario Carpi y un elenco donde se destacan Héctor Cesana y Susana Di Gerónimo. Centro Cultural Scalabrini Ortiz (Chacabuco 1072), viernes a las 21, sábado a las 21.30 y domingo a las 19. Estas funciones preestreno cuestan 500 pesos.

♦ **STROGNOFF**, de Elio Gallipoli. Interesante propuesta puso en escena Gallipoli, también en carácter de director. Tres personajes jóvenes que a través del tedio y la incomunicación, van dibujando la muerte. Noemí Frenkel se destaca por su convicción, frente a los trabajos de Emilio Bardi y Gustavo Belatti (*Los chicos de la guerra*). El Vital (Rodríguez Peña 344), viernes y sábados a las 22.45 y domingos a las 21.

Música

♦ **GAL COSTA**. La personal cantante brasileña presenta su nuevo material. Desde el viernes 17 hasta el lunes 20 en el Gran Rex (Corrientes 857), a las 22.

♦ **PACO DE LUCIA**. Nueva serie de presentaciones del virtuoso guitarrista en el Coliseo (Marcelo T. de Alvear 1125), el viernes 17, sábado 18 y domingo 19.

♦ **EMILIO DEL GUERCIO**. Este pionero de la música popular argentina ofrece los temas que incluirá en su segundo álbum solista. Este viernes en *El ciudadano* (Costa Rica y Armenia), a las 23.30.

♦ **LITO VITALE**. En el Teatro Santa María (Montevideo 842), esta vez acompañado por el trío *Alfombra mágica* (Matías González, Quique Sinesi y Horacio López), a las 22.

♦ **JULIO LACARRA**. Una serie de valiosos temas bajo el nombre de *Ley primera*, presenta este importante músico y compositor, acompañado por Lalo Homer. Centro Cultural Scalabrini Ortiz (Chacabuco 1072), este viernes a las 23.30 y el sábado a las 24.

♦ **ROBERTO GUILLERA**. Un folclorista de importante trayectoria

da a conocer los nuevos temas de su álbum *Pampa nueva*. Los patios de San Telmo (San Lorenzo 319), este sábado a las 20.

♦ **AUTOBUS**. Un grupo pop en ascenso. *La Capilla* (Suipacha 842), este sábado a las 24.

♦ **DIXIELINE**. Banda de jazz liderada por Hugo Pierre y Norberto Machine. *El Fonógrafo* (Lavalle 1579), el lunes 20 a las 21.30.

♦ **JAIME TORRES**. La gran capacidad de un auténtico músico, acompañado por Norberto Pereyra, Magdalena León, Raúl Olarte y Andrés Laprida, entre otros. *Presidente Alvear* (Corrientes 1659), el martes 21 y el miércoles 22 a las 21.30.

♦ **EXPLOSION**. Uno de los mejores grupos de jazz latino que se puede escuchar por estas latitudes: Jorge Navarro, Jorge Cutello, Roberto Fats Fernández, Ricardo Lew, Luis Cerávolio, Ricardo Sanz, y reemplazando al Negro Rada, el percusionista Cachó Tejera. El jueves 23 en el Bar Latino (Medrano y Bartolomé Mitre), a las 22.

♦ **ENCUENTRO CON GARCIA LORCA**. Poetas, actores y músicos para un espectáculo-homenaje. El miércoles 22 en Casalugar (Estados Unidos 1361) a las 21. Entrada libre.

♦ **HUMBERTO BELLO PALACIOS**. Un pianista cubano como para prestar atención. De martes a domingo de 22.30 a 1 en el bar *Seddon* (25 de mayo 774).

♦ **SILVINA GARRE**. La cantante rosarina interpretará temas de su último trabajo discográfico en Casalugar (Estados Unidos 1361), este viernes y sábado a las 24.

Televisión

VIERNES 17

♦ **ELISA, VIDA MIA**, de Carlos Saura. Geraldine Chaplin y Fernando Rey le prestan encarnadura a dos personajes que tienen los fantasmas y la hondura habitual del gran director español. (Canal 11, a las 22).



♦ **SOBRE MADRES E HIJAS**. Un nuevo capítulo de este ciclo, que plantea los múltiples conflictos de la relación materno-filial. Protagonizan María Rosa Gallo, Alejandra Da Passano, Elena Pérez Rueda y un sólido elenco. (Canal 13, a las 22).

♦ **TRES LADRONES EN APURAS**. Película de aventuras, donde los asaltos, huidas espectaculares y romances varios, cuentan con muy buenas interpretaciones de Jane Fonda y Donald Sutherland. (Canal 13, a las 23.30).

SABADO 18

♦ **BASQUET**. Transmisión directa del encuentro entre San Andrés y

Deportivo Cañada de Gómez, válido para el Campeonato Metropolitano de Clubes Campeones. (Canal 7, a las 18).

♦ **CABLE A TIERRA**. Programa dedicado a la juventud, conducido por José Ricardo Eliashchev, con Sandra Russo, Marcelo Figueras y Alan Pauls. (Canal 7, a las 20.30).

♦ **LA CIGARRA NO ES UN BICHO**. Uno de los clásicos de la picaresca nacional, dirigido por Daniel Tinayre, con las actuaciones de Luis Sandrini, Malvina Pastorino, Narciso Ibáñez Menta, Elsa Daniel, Amelia Bence, Marcos Zucker y un numeroso elenco. (Canal 7, a las 22).

♦ **ROLLERBALL**, de Norman Jewison. Una de las más inquietantes visiones del mundo que nos espera, que ha dado el cine norteamericano de los últimos años. En este caso, Jewison pone la mira en un supuesto deporte criminal, un circo romano del futuro. Con un impecable James Caan. (Canal 3 VCC, a las 22).

DOMINGO 19



♦ **AUTOMOVILISMO**. Transmisión directa, desde el circuito de Mónaco, del Gran Premio de Montecarlo, válido para el Campeonato Mundial de Fórmula 1. (Canal 9, a las 10.30).

♦ **RESPUESTAS**. Enrique Vázquez y Luis Domeniani comentan los hechos destacados de la semana a través del análisis de las notas editoriales de los diarios. (Canal 11, a las 13).

♦ **TENIS**. Emisión del encuentro entre John McEnroe e Ivan Lendl, perteneciente al torneo de Forest Hill. (Canal 7, a las 15).

♦ **ESCAMALOS IMPERIALES**. Sophia Loren, Maurice Chevalier y John Gavin protagonizaron y dieron brillo a esta historia de amores entre aristócratas. (Canal 11, a las 18.30).

♦ **CINE CLUB**. Salvador Sammartino presenta *Entrada de artistas*, dirigida en 1939 por Marc Allégret, con las actuaciones de Louis Jouvet, Claude Dauphin, Janine Darcey. (Canal 7, a las 22).

LUNES 20

♦ **LOS GRANDES**. Los Hermanos Avalos comentarán sus comienzos musicales en Santiago del Estero, anécdotas de su tierra natal, sus contactos con Andrés Chazarreta y Alahualpa Yupanqui y sus viajes por todo el mundo, representando al folklórico argentino. (Canal 11, a las 22).

♦ **A CONCIENCIA**. Ciclo de programas unitarios, donde se tratan temas vinculados a nuestra realidad social. Esta vez protagonizan Arturo Puig, Selva Alemán, Gianni Lunadei y Tina Serrano. (Canal 13, a las 22).

MARTES 21

♦ **LOS CUATRO MOSQUETE:**

ROS. Film basado en la obra de Alejandro Dumas, dirigido por Richard Lester e interpretado por un elenco de primer nivel: Charlton Heston, Richard Chamberlain, Raquel Welch, Michael York, Christopher Lee, Geraldine Chaplin y Faye Dunaway, entre otros. (Canal 7, a las 22).



◆ **PERFUME DE MUJER.** De Dino Risi. Un ciego que se enamora de una belleza que no puede ver, es la oportunidad que utiliza Dino Risi para demostrar su talento para la comedia y las observaciones costumbristas. El derroche actoral de Vittorio Gassman y la presencia de Agostina Belli completan el atractivo de esta recomendable obra. (Canal 5 VCC, a las 22).

MIÉRCOLES 22

◆ **HISTORIAS DE LA ARGENTINA SECRETA.** Otelo Borroni y Roberto Vacca documentan la única fábrica de pianos existente en el país, convertida en síntesis de la lucha de toda una comunidad para apuntalar su desarrollo social y económico. (Canal 7, a las 21).

◆ **CENTRO DE PRENSA.** Programa periodístico, conducido por Edgardo Silberkasten y Jorge Sethson, con la participación de periodistas invitados en cada emisión. (Canal 13, a las 23, de lunes a viernes).

JUEVES 23



◆ **SONO FILM.** Al cumplirse los cincuenta años de la empresa cinematográfica Argentina Sono Film, se proyectarán, como homenaje, fragmentos de películas en las cuales actuaron, entre otros, Azucena Maizani, Libertad Lamarque, Zully Moreno, Tita Merello y Mirtha Legrand. (Canal 11, a las 21).



Radio

SABADO 18

◆ **PORSINO LO ESCUCHO.** Julia Bowland y Celia Pagán presentan las notas más destacadas de la

semana, producidas por el equipo periodístico de la emisora. (LR3, Belgrano, AM, a las 8.30).

◆ **EL SUENO DEL PIBE.** La característica de este programa, conducido por Adrián Ramondino, Carlos Santos Saer y Eduardo Cura, es la participación de los oyentes, que pueden acercarse directamente a los micrófonos, para hablar de lo que a cada uno le interesa. (LR5, Excelsior, AM, a las 14).

◆ **NOSTALGIAS.** Martín Carlos Longo recordará al notable clarinetista y director Benny Goodman. (LS1, Municipal, FM, a las 17.45).

DOMINGO 19

◆ **CLUB DE JAZZ.** Selección de temas de este género musical, comentado por César Parisi. (LS1, Municipal, AM, a las 14.15).

◆ **TODO TENIS.** Información deportiva a cargo de Mario Posse Romero y José Almosny. (LS4, Continental, AM, a las 20).

◆ **LAS DOS CARATULAS.** Se emitirá El jardín de los cerezos, de Anton Chejov, con Idelma Carlo, Héctor Givóvine y el elenco de teatro radiofónico de la emisora, dirigido por Fernando Heredia. (LRA1, Nacional, AM y FM, a las 21.30).

LUNES A VIERNES

◆ **DIARIO ORAL MATUTINO.** El primer informativo de la mañana, producido con inmejorable nivel por Ariel Delgado. (LR3, Belgrano, AM, a las 5.30).



◆ **SIN ANESTESIA.** La violencia en la Argentina y todos los interrogantes que este tema suscita en nuestra sociedad, tratarán de develarse mediante testimonios de protagonistas e historiadores, durante esta semana. Eduardo Aliverti dirige el equipo periodístico compuesto por Roxana Russo, Julia Bowland, María Areces, Andrea Rodríguez y Jorge Lanata. (LR3, Belgrano, AM, a las 7).

◆ **A FIN DE CUENTAS.** Liliana López Forresi conduce este programa periodístico-musical, en un tono informal que no le quita seriedad al tratamiento de los temas. (LR5, Excelsior, AM, a las 9.30).

◆ **RAICES LATINOAMERICANAS.** El panorama social, político y cultural de América Latina, a cargo de Blanca Rébora. (LS1, Municipal, AM, a las 10).

◆ **MUCHAS NUECES.** Programa eminentemente musical, con selecciones a cargo de Susana Becedas y la conducción de Patricia Dermitzakis. (LR3, Belgrano, AM, a las 15).

◆ **DIARIO DE LA TARDE.** Un riguroso análisis de los acontecimientos nacionales e internacionales, a cargo de Rogelio García Lupo, Osiris Troiani, y Miguel Ángel Fuks. (LR3, Belgrano, AM, a las 18).

◆ **MUJERES Y MUSICA.** Ciclo que abarca un amplio panorama de

compositoras, desde el siglo XIX hasta la actualidad. En este programa se escuchará la obra de Amy Marcy Cheney-Beach (1867-1944) *Quinteto para piano y cuerdas en fa sostenido menor*, op. 67. (LRA1, Nacional, FM, los lunes a las 22).

◆ **CONVOCATORIA UNIVERSITARIA.** Las actividades e inquietudes de los estudiantes universitarios, expuestos por ellos mismos, con la coordinación de Sergio Elguezabal y Alejandro Luna. (LS1, Municipal, AM, a las 24).

Muestras

◆ **HABITAT POPULAR EN AMÉRICA LATINA.** Fotografías y textos que ilustran sobre las condiciones de vida en los barrios marginales de las grandes ciudades y en las zonas rurales de América del Sur. Centro Chacabuco (Avenida del Trabajo 1400), hasta el 9 de junio. Entrada libre.

◆ **HAYDEE LACROUX** expone sus pinturas en la galería Hache-Sarmiento (Libertad 1218, 1° piso), de lunes a viernes de 11 a 13 y de 16 a 20, sábados de 11 a 13. Hasta el 8 de junio.

◆ **FOTOGRAFIA I.** El movimiento de Fotografía Abierta presenta su exposición *Percepciones*, en la que participan importantes fotógrafos argentinos, como Vicky Aguirre, Miguel Ángel Caprara, Pedro Luis Raota y Juan Carlos Villarreal. Centro Cultural General San Martín (Sarmiento 1551, 4° piso), de lunes a sábados de 9 a 20, hasta el 31 de mayo.

◆ **FOTOGRAFIA II.** La Muestra de Fotografías de Filmación está compuesta por obras de quince fotógrafos, con títulos de películas que abarcan el período de 1964 a 1984. Algunos son: *El Santo de la Espada*, *Don Segundo Sombra*, *Camila* y *La historia oficial*. Sede del Sindicato de la Industria Cinematográfica (Juncal 2029), de lunes a viernes de 14 a 19.

◆ **COLLAGES.** El plástico Carlos Borja inauguró una muestra titulada *La noche del espectáculo*, con 15 obras que incluyen figuras de la música joven, como Marilina Ross, Charly García y Mick Jagger. Banco de Valores (Sarmiento 300), de lunes a viernes de 10 a 16. Entrada libre.

◆ **CONCURSO DE MANCHAS.** El museo Sívori organiza este concurso para mayores de 16 años. Hay que llevar una tela o cartón de 40 por 50, 50 por 60 o 50 por 70, y los elementos necesarios para pin-

tar. El domingo 19 se realizará en Plaza Castelli (Echeverría y Conde), a partir de las 9. Más informes en el Museo Sívori (Corrientes 1530, 7° piso), teléfono 46-9664.

Cursos

◆ **ARTE PRECOLOMBINO.** Curso de tres meses de duración, a cargo de la profesora Graciela Sáez de Echaniz, que se ilustrará con diapositivas, lectura y comentarios de fuentes. Informes e inscripción en la Asociación Cristiana de Jóvenes (Reconquista 439) o en el teléfono 311-4785.

◆ **LOS HIJOS DEL DIVORCIO.** Seminario a cargo de la licenciada Eva Giberti, organizado por la Asociación Argentina de Investigaciones Psicológicas (ADIP), con el auspicio de la Universidad de Buenos Aires. Se realizará todos los miércoles de junio, a las 20, con cupo para diez personas y entrega de certificados de asistencia. El programa comprende, entre otros temas: los conflictos de la pareja y su repercusión en la familia; régimen de visitas de los padres separados; enfoque clínico de la situación traumática; mitos e ideología sobre los hijos del divorcio. Informes e inscripción en ADIP (Cabillo 3050), de lunes a viernes de 9 a 13 y sábados de 11 a 13 y de 14 a 17.30.

Talleres

◆ **PLASTICA I.** La profesora Graciela Henríquez forma grupos de Artes Plásticas, con el objetivo de desarrollar la libre expresión en adolescentes y adultos, estimulando la capacidad creadora a través del dibujo y la pintura. Informes e inscripción en Rivadavia 2134, 2° H, teléfono 48-2056, de lunes a viernes de 18.30 a 20.30 y sábados de 10 a 15.

◆ **PLASTICA II.** Aprendizaje grupal acerca de los obstáculos de la expresión plástica, en talleres coordinados por Marisa Varela y Guillermo Pechelay. Informes e inscripción en Salguero 1843, 1° piso 13, o en el teléfono 84-4757.

Discos

◆ **ALEJANDRO DEL PRADO.** Intérprete, autor y compositor, Del Prado viene acumulando una rica experiencia por su participación en el disuelto grupo Saloma, y por sus numerosas actuaciones como so-



lista. Preocupado por alcanzar una auténtica música de Buenos Aires, experimenta permanentemente ritmos, instrumentos y temas. En este álbum *Los locos de Buenos Aires*, alcanzan notoriedad temas como *Aquella murguita de Villa Real*, *Dónde van mariposa de lujo* y *Fotos de una ciudad*. (Interdisc).

◆ **NARCISO YEPES.** La ya conocida interpretación guitarrística de Yepes, se aventura, en este álbum, por dieciséis temas de la obra de Francisco Tárrega, guitarrista y compositor español de fines del siglo pasado. Entre otros temas, quedan en este registro, *Danza mora*, *Recuerdos de la Alhambra*, *Sueño* y *Endecha*. (Polygram).



Charlas

◆ **JULIO BARBARO.** El diputado nacional por el Partido Justicialista conversará con la periodista Mona Moncalvillo, dentro del ciclo *Reportajes de nuestro tiempo*. Casa de la Cultura Nacional (Hipólito Yrigoyen 2736), el sábado 18 a las 18.

◆ **IDEOLOGÍA DE LOS GOLPES DE ESTADO.** Charla-debate sobre el tema, con la coordinación del historiador y escritor José Vazeilles, en Soler 4602, el viernes 17 a las 20.30.

◆ **LA DEUDA EXTERNA.** El tema será abordado en forma sencilla y didáctica, por el equipo de economistas del Centro de Estudios y Formación Sindical (CEFS), con propuestas orientadas, principalmente, a la defensa de los intereses de los trabajadores. CEFS (Suipacha 128, 1° piso B), el viernes 17 a las 19.15.

◆ **MUJER Y PARTICIPACION.** Debate coordinado por Eva Giberti, con la participación de Mary Carmen Feijóo y Mirta Henault. En la

primera reunión de este ciclo se discutirán las causas sociales, culturales y políticas de la relativa participación de la mujer en la vida política. *Fundación Banco Patricios* (Piedras 521), el miércoles 22 a las 19.

Actos

◆ **ENLACES.** Se realizará la asamblea constitutiva del *Encuentro Latinoamericano de Cultura y Estudios Sociales*, iniciativa a la que fueron invitados a participar, entre otros, Ricardo Molinas, Gregorio Weinberg, Onofre Lovero, Jorge Couso. Abriendo el acto inaugural hablará, por la comisión promotora, José Zajarevich. Sala E del Centro Cultural General San Martín (Sarmiento 1551), el viernes 17 a las 18.30.

◆ **PEÑAS ESTUDIANTILES.** El centro de Estudiantes de Psicología organiza un acto-peña, el viernes 17 a las 22, en Independencia 3065. Por su parte, el Centro de Estudiantes de Sociología realiza una fiesta similar en la facultad de Ingeniería (Paseo Colón e Independencia) el sábado 18 a las 22.

◆ **ABELARDO CASTILLO.** Presentación de *El que tiene sed*, séptimo libro y esperada primera novela de Castillo. Hablarán en este acto Isidoro Blaisten y Martha Berlin. *Clásica y Moderna* (Callao 892), el lunes 20 a las 20.

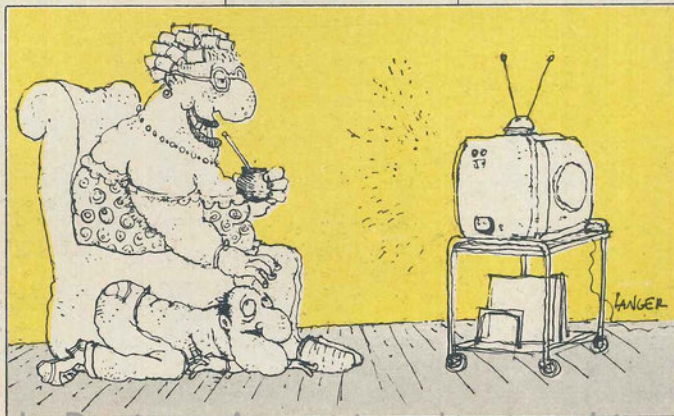


◆ **CAMPAÑA DEL AMOR Y LA ESPERANZA.** En un evento organizado por el Obisado de Quilmes y auspiciado por la Secretaría de Cultura de la Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires, el muralista Abel Reynoso estará pintando durante 100 horas ininterrumpidas, sobre un escenario levantado frente al Obelisco. El acto culminará el sábado 18 y todo lo recaudado se invertirá en la construcción de un hogar-escuela que albergará a niños carenciados de Berazategui, Florencio Varela y Quilmes.

Para chicos

◆ **CINE Y MIMO.** Proyección de dos películas francesas: *Marcel*, tu madre te llama y *Laberintos*; un espectáculo de mimo y un corto de música -combinación de ritmos orientales y occidentales- titulado *Ravi Shankar and Jehudi Menuhin in concert*. *Escuela de Mimo y Expresión Corporal para Jóvenes* (Güemes 3524, 1° piso), el sábado 18 a las 20. El programa está especialmente destinado a jóvenes entre 12 y 17 años. Entrada libre.

◆ **LA FAMILIA EN EL CENTRO.** Jornadas de espectáculos artísticos y actividades creativas para chicos. Centro Cultural de la Ciudad de Buenos Aires (Junín 1930), sábado 18 y domingo 19 a partir de las 17. Entrada libre.



UN LABERINTO DE INTERESES LA CAJA NEGRA DEL BANCO DE ITALIA

La red de intereses y relaciones interfamiliares e intergrupales en la que se inscribe el hundimiento del Banco de Italia evidencia el modus operandi de los que manejan el poder financiero.

Bajo el sugestivo título de **Los verdaderos motivos de la insolvencia del Banco Italia y Río de la Plata**, el personal de esa institución ha distribuido un fuerte documento que comienza diciendo: "Los voceros oficiales y algunos economistas y comentaristas financieros atribuyen la falencia del banco a la falta de liquidez y al desfasaje de sus relaciones técnicas, cuando lo que hay que decir es que esta situación es el resultado del vaciamiento de la empresa a través de la gestión de los directores". Luego especifica cómo se habría llevado a cabo el vaciamiento, en los siguientes términos: "Mediante préstamos en pesos y en dólares al grupo de empresas pertenecientes a todos ellos, préstamos que no sólo no fueron pagados a sus respectivos vencimientos, sino que ni siquiera fueron atendidos los servicios financieros (pago de intereses) que se capitalizaban y así sucesivamente, llevando la deuda a cifras de imposible cumplimiento". Sin dudas hay muchas cosas por aclarar en este affaire. En primer lugar, en cuanto a la responsabilidad de los directores del banco. El último directorio, elegido en el mes de marzo de 1985, quedó integrado con Joaquín Abentín co-

mo presidente; José Bartolucci, vicepresidente primero; Federico Rubio, vicepresidente segundo; Angel Pini (h), director secretario; Alejandro Capurro Acasuso y Carlos Carballo como directores; síndicos titulares, Alfredo Lisdero, Reinaldo Bovone y Juan José Giusti, y síndicos suplentes Antonio Lisdero, Adolfo Lázara y Santos Sarauri. Este directorio fue el que quedó a cargo del banco, luego de la compra del paquete accionario por el grupo encabezado por Abentín y Bartolucci, con fuertes intereses en el frigorífico Monte Grande y en ese gigante del papel que es Celulosa SA. Este grupo empresario había querido adquirir el paquete que detentaba la familia Gotelli, pero el Banco Central de la República Argentina (BCRA) no autorizó la operación. En principio, aquí hay varias cosas que llaman la atención. En efecto, la composición del directorio anterior era: Luis María Gotelli (padre), presidente y director delegado; Enrique A. Urien, vicepresidente segundo; Carlos A. Carballo, director secretario y Reinaldo Bovone, síndico. En primer término, Carballo participó en ambos directorios habiendo sido una de las figuras claves del banco Finamérica. El 40,55 % del paquete accionario de éste pertenecía al Banco Italia, según sur-

ge de su balance trimestral (al 28/2/85), pero como se puede observar en la tapa de EL PERIODISTA, seis días antes de la fecha de cierre de balance se efectuó una importantísima venta de parte del paquete accionario del Banco Finamérica a la firma Molitor SA. Ocurre que el presidente de Molitor SA es el hijo de Luis María Gotelli (que lleva sus mismos nombres) mientras que el síndico es Arturo E. Lisdero. Y el síndico del último directorio del Banco Italia, como se dijo, es Alfredo E. Lisdero. A su vez, siguiendo con la carta de tapa, sucede que Molitor SA, le vendió al Banco Italia acciones de Solvencia SA. Esta compañía de seguros—según fuentes muy bien informadas—sería controlada en un 65 % por el Banco Italia y en un 35 % por el Grupo Juncal, cuya cabeza es Eduardo Mayer. Este, por otra parte, en su momento fue socio del grupo Gotelli en el control del Banco Italia. Pero a su vez, resulta que el negocio más importante de Solvencia son los seguros que tiene de Celulosa Argentina SA. Y éste, por otra parte, es el asegurado más grande del grupo Juncal, mientras que simultáneamente Bartolucci es uno de los hombres fuertes de Celulosa y a la vez vicepresidente del último directorio del Banco Italia. Por fin, llama poderosamente la atención que el BCRA, sin más vueltas, rechazara un pequeño aporte del grupo Abentín-Bartolucci para tratar de evitar la liquidación del Banco Italia.

Al resumir este verdadero laberinto, surge que: 1) La familia Gotelli, que detentaba (?) el control del Banco Italia le vende un importante paquete accionario del banco Finamérica a una firma, Molitor SA, cuyo presidente es Luis María Gotelli (h); 2) Molitor SA, a su vez, le vende al Banco Italia (a la familia Gotelli) acciones de la compañía de seguros Solvencia SA, de la cual son propietarios el Banco Italia y el Grupo Juncal. Primera pregunta: ¿para qué la familia Gotelli vende un paquete accionario a otro miembro de su familia? Segunda pregunta: ¿para qué ese miembro de la familia Gotelli le vende acciones de una compañía de seguros, en la que tienen la mayoría del paquete, a la misma familia? Y en lenguaje corriente: ¿para qué el padre le vende al hijo y el hijo al padre? En este sentido,

cabe preguntarse si no habrá sucedido algo parecido con Crediball Cia. Financiera SA, de la cual el 65,9 % del paquete accionario estaba en manos del Banco de Italia al 28/2/85, con Cofi-Vent Cia Financiera SA; donde contaba con el 99,89 %; y con el Banco de Italia del Uruguay, del que tenía el 69,44 %. Si hasta aquí se ha desgranado parte de las relaciones intrafamiliares de uno de los grupos que controlaba el banco, es hora de pasar a las vinculaciones entre este grupo (Gotelli) y otro no menos importante: el Juncal. Según nuestra fuente, el grupo Juncal, entre otras empresas, abarca a Bairesco SA y Sisteco SA, que son un centro de cómputos y una distribuidora de los equipos de computación de la firma Wang. Pero ocurre que estos equipos de computación son los que le prestan servicio al Banco Italia, y que fue este banco quien importó los equipos. Además, oportunamente, el Banco Italia (Gotelli) y el grupo Juncal (Mayer) compraron la mayoría del paquete accionario de la tarjeta de crédito Argencard. Luego, ésta quedó en manos del Grupo Juncal, que en los últimos tiempos compró además la Standard Electric de Argentina (filial de ITT) y habría adquirido el diario **La Prensa**. Y, claro está, sigue administrando la compañía de seguros Solvencia SA, cuyo paquete mayoritario controla el Banco Italia (Gotelli). Solvencia, es el gran negocio del grupo Juncal porque, como se ha mencionado ya, tiene como su mejor cliente a Celulosa Argentina. Pingüe negocio, no sólo por el monto (20 millones de dólares aproximadamente) sino también porque los seguros de Celulosa están contratados en Bonex. Es preciso destacar que un hombre de estrechas ligazones con esta última empresa, Bartolucci, fue uno de los que encabezó la frustrada compra del Banco Italia.

Siguiendo con las cosas que llaman la atención, está el hecho de que el grupo Juncal sigue teniendo seguros del grupo Macri, como por ejemplo en las empresas Impresit Sideco (constructora), Dragados y Obras Portuarias (dragas) y Superemento SA (constructora). El grupo Macri, en su momento, fue socio del grupo Juncal y del grupo Gotelli en el control del Banco Italia. Y el grupo Macri, como es de conocimiento público, controla Sevel Argentina. Es decir, la firma argentina de la asociación Fiat-Peugeot. Siguiendo con las coincidencias, en tapa se puede visualizar que una parte nada desdeñable del Banco Finamérica estaba en su momento en manos del holding Fiat y un banco extranjero.

Oportunamente le vendieron acciones del banco Finamérica al Banco Italia (familia Gotelli), y ésta le vende el paquete a otro miembro de la familia, quien a su vez le vende a la familia acciones de Solvencia. Ahora sí cabe hacerse otras preguntas. Como podrá haber apreciado el lector, en un determinado lapso de tiempo se fueron comprando toda una serie de empresas, por parte de algunos de los grupos que controlaron (¿controlan?) el Banco Italia, en la actualidad quebrado. En síntesis, si el lector se imagina lo que en administración de empresas se denomina *caja negra*, podrá sacar sus propias conclusiones. ¿Qué es la caja negra? Es un sistema en el que no interesa qué pasa dentro de la caja. Lo que interesa es lo que entra y lo que sale. Es decir, interesa cuánto dinero entró y cuánto salió. De esta forma lo que hay que ver es que en un determinado momento hay un banco controlado por ciertos grupos económicos, y no hay quiebra alguna. Esta es la entrada de la caja negra. La salida es una quiebra. En el medio quedaron una serie de empresas que antes no existían. Y por supuesto, un montón de dólares. ¿A esto no se le llama vaciamiento? ➤

J.J.C.

